
El hogar
22 DE ABRIL DE 1938
Año XXXIV Núm. 1488
MÁLAGA
GRUNET.

Es de su agrado este ambiente?



En nuestro
"Atelier"
"recién creado"

Esta es la pregunta que le formulará un empleado técnico y experto, que asesorado por un cuerpo de verdaderos artistas, hará un sin fin de proyectos para su gusto, sus necesidades y su presupuesto, cada vez que Vd. piense renovar o restaurar sus muebles o Decoraciones interiores.

"Los Gobelinos"

★ ★ 125 • FLORIDA • 139 ★ ★

Tapicerias - Blanco - Alfombras

Objetos de fantasia para el Hogar y Regalos

• CREDITOS •

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

22 DE ABRIL DE 1938
Año XXXIV Núm. 1488

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

¡En guardia, americanos!

Por ALBERTO CASAL CASTEL

ESTAMOS hoy más que nunca en la obligación de defender lo nuestro. Y cuando digo *estamos* no me refiero sólo a los escritores, a los hombres de pensamiento, a los estadistas y a los sociólogos. Me refiero también al simple ciudadano hasta ahora contagiado de novedad e imbuído de "europeísmo". Lo mismo que al decir *lo nuestro*, no me refiero sólo a lo argentino, sino a lo americano que hay en lo argentino y a todo lo argentino que pueda haber en América. Desde luego que me refiero a los demás países en aquello que tienen de más esencial y típicamente autóctono. Porque ellos y nosotros corremos el riesgo de vivir contra nuestra voluntad, de soportar — lo queramos o no — las intrigas y las desavenencias europeas. Es el viejo continente demasiado malicioso para protegernos generosamente. Durante muchos siglos nos ha desconocido y no nos ha tenido en cuenta. Pero a la hora de la querella nos ha hablado en el lenguaje conmovido de la amistad. Su cariño circunstancial ha tomado entonces la forma de la intriga. ¿No pretendió, acaso, entre los años 1914 y 1918, incluirnos en la lista de las potencias que debieron empuñar las armas? Y ¿qué culpa teníamos nosotros de que las naciones imperialistas recurrieran a ese torpe arbitrio para definir el futuro? Lo más lógico, lo más sensato, lo más justo no consistía, precisamente, en repartir una parte de la responsabilidad con quienes nada tenían que ver con ella, sino en adoptarla toda entera, puesto que así lo habían deseado aquellos que no podían entenderse. Después del armisticio, cuando Norte América volvió con su escuadrón de sombras al hogar americano, habiendo perdido, por causas ajenas, tantas vidas en los campos de Francia, Europa volvió a encerrarse dentro de sus fronteras, y apenas si supo que existían, en esta parte del mundo, pueblos vigorosos y grandes, naciones culturalmente sanas y progresistas, que concebían la vida de relación desde un punto de vista más verdadero y humano. Como el rey del cuento, que se consideraba el mejor de los hombres, no nos dirigió nunca la mirada, temiendo quizá que al mirarnos tuviera que rectificar tan orgullosa convicción. Nosotros los hombres de América sabemos bastante acerca de la supuesta inteligencia general y de la positiva ignorancia de los europeos con respecto a lo americano. Lo vemos cada día en la equivocación geográfica, en la referencia falsa del tratado, en la errata con que acostumbran inscribir nuestros nombres, en el orgullo con que dicen no haber leído nunca aun aquellas obras que debieron leer para tener un sentido exacto del mundo.

NO PERO no estamos para acusar a Europa, sino para defender a América. Tampoco se trata de fijar normas para los europeos, sino de evitar que los europeos nos tracen normas a nosotros. Sin duda, estamos ligados al viejo continente por lazos vigorosos. Ellos se ajustan a nuestra historia. Hemos nacido de sus ensueños y de sus afanes de aventura. Todavía tres siglos después del descubrimiento podíamos seguir obedeciendo sus órdenes, inspirándonos en su experiencia, reconociendo la propiedad de sus consejos. Un poco más tarde nuestros jóvenes países habían llegado a la mayoría de edad. Estaban en condiciones de discriminar por su cuenta. Algún día los hijos se separan de sus padres. En el día, precisamente, en que ellos llegan a serlo. Algo de eso ha ocurrido con los americanos, sin que éstos hayan tenido tiempo de darse cuenta. Me parece necesario crear una conciencia al respecto. Considero urgente decirle a las naciones de este lado del globo que ha sonado la hora de la "deseuropeización". O por lo menos de la independencia efectiva con respecto a la tiranía espiritual de Europa. Ya América es algo más que una palabra, algo más que una parte del "mapamundi" como el Africa colonial y el Asia legendaria. Es una definición de importancia. Además, por razones numerosas, mientras Europa ha dejado de ser Europa, América es mucho más europea, y lo seguirá siendo en la medida en que corte las ligaduras de orden político, cultural y social con esa Europa antieuropea de nuestros tiempos. Quiero explicarme mejor: para evitar malos entendimientos. La Europa del descubrimiento, por lo tanto la Europa de nuestros orígenes, y la que se prolonga en nosotros, no era la de la reforma: nórdica, hereje, antiheroica, malthusiana, amiga del cálculo y del interés. Era la de la civilización católica y latina, provista de una fe, inspirada en el ideal, heroica, pujante y desinteresada, que también se identificó en aquellos siglos y se continúa identificando con esa España a los que algunos llamaron retrasada y otros envilecida, sin saber lo que decían; cuando la vileza y el atraso estaban conjugados con las naciones que no se edificaban sobre los valores del espíritu, sino sobre la riqueza del materialismo. Es esta última Europa la que se reserva para sí el dominio político, el control mercantil, la influencia diplomática, el derecho a fiscalizar el equilibrio, a dirigir al mundo; es esta última Europa la que ahora mismo intenta introducir sus criterios en nuestros jóvenes países para enrolarnos en sus luchas de partido.



ME parece innecesario establecer las diferencias esenciales de la civilización americana y europea, aunque la última haya sido la que diera vida a la primera. Nosotros seguimos creyendo en la democracia, nos identificamos con un noble liberalismo, repudiamos las armas como instrumento para resolver los conflictos y tenemos un sentido jurídico superior que nos conduce a refirmar los derechos que nacen de la legalidad, así sea en las cuestiones internas o externas. No asimilamos odios, ni entretenemos con astucia divergencias raciales, confesionales o de otra índole. Partimos de la base de la identidad política y jurídica en nuestros afanes de asimilar al extranjero, y llamamos a todos los hombres de buena voluntad a compartir el pan que es gloria de la tierra. En ese sentido nos hemos mostrado siempre generosos, hospitalarios, comprensivos, amplios. En la medida en que cada uno de esos caracteres que definen nuestra virtud y fijan nuestra idiosincrasia logren eludir las deformaciones de influencias extrañas, la civilización americana se verá libre de los males europeos. Hay que salvar todo eso. Y salvarlo antes de que Europa, que ya conoce el frío sepulcral del otoño, entre en el ocaso definitivo. Porque ese ocaso ya se insinúa poblado de desesperación y de muerte en estas horas de zozobra para el espíritu europeo. Por eso mismo no sólo hay que evitar — y del modo más decidido — que nuestros países se vean incluídos en los conflictos de allá, sino que esos conflictos se trasladen, bajo formas maliciosas, a esta parte del mundo. El problema no puede, pues, definirse por una prescindencia, sino por una mayor actividad. Ya que no basta a los fines de preservar una civilización con adoptar la postura cómoda del neutral, sino que es menester iniciar la batalla, para que la misma no sea atacada por los enemigos que puedan buscar refugio dentro de sus bastiones. Desde luego que hay que cuidarse de aquellas tendencias de la Europa actual que puedan entrar de contrabando o hallar en los europeos, no asimilados por el medio americano, agentes interesados del mal. En ese sentido es que hay que trabajar, de manera activísima, para subrayar los rasgos personales que haya en el sujeto de la cultura atlántica — en la nación, se comprende, — y apagar los modismos ajenos que contribuyen a debilitarlo. No sólo porque, ajenos a toda disputa, está en nuestra conveniencia el poder eludirlas, sino porque debemos estar preparados para recibir la herencia de la cultura occidental y mantenerla viva como una tea, cuando una parte del mundo, aquella precisamente que no confía en la razón para su gobierno, haya sentido el peso de las sombras mortales y la desgracia sin consuelo posarse sobre el temblor informe de sus ruinas. ¡En guardia, americanos!

Un músico del pasado:

AMANCIO ALCORTA



Por ERNESTO MARIO BARREDA

NACIO en Santiago del Estero, Amancio Alcorta, en el año 1805. Murió en Buenos Aires, el año 1862. Quiero decir con ello que su existencia abarcó un período de nuestra historia tan múltiple y agitado como no ha vuelto a repetirse. La Revolución de Mayo y sus consecuencias; las luchas políticas; la tiranía de Rosas; iba a empezar la guerra del Paraguay... Y sin embargo, en su obra no se refleja nunca la vorágine de la época. No es tampoco la expresión de la música popular, en su faz genuina o en sus derivaciones de la tonadilla española del siglo anterior. No, sin duda. Su inspiración, elegante y sentimental, se vierte en una música de salón, con efusiones melódicas, bebidas a menudo en la fuente lírica de Bellini y de Donizzeti. De allí que constituya más bien un documento de nuestra historia musical que un principio de evolución artística en el arte argentino, si es verdad, como lo sentó el padre Eximeno, en el siglo XVIII, que todas las naciones deben construir su música sobre la base de su canto popular. En lo que yo creo profundamente.

Pero un músico que deja medio centenar de obras: unas escritas para piano; concertadas otras para flauta, piano y violín; agregándose a ellas diez y siete canciones y tres corales religiosos; un músico que realiza este esfuerzo inesperado, en una época tan poco propicia para la elaboración de la obra artística, merece toda la atención y el aplauso.

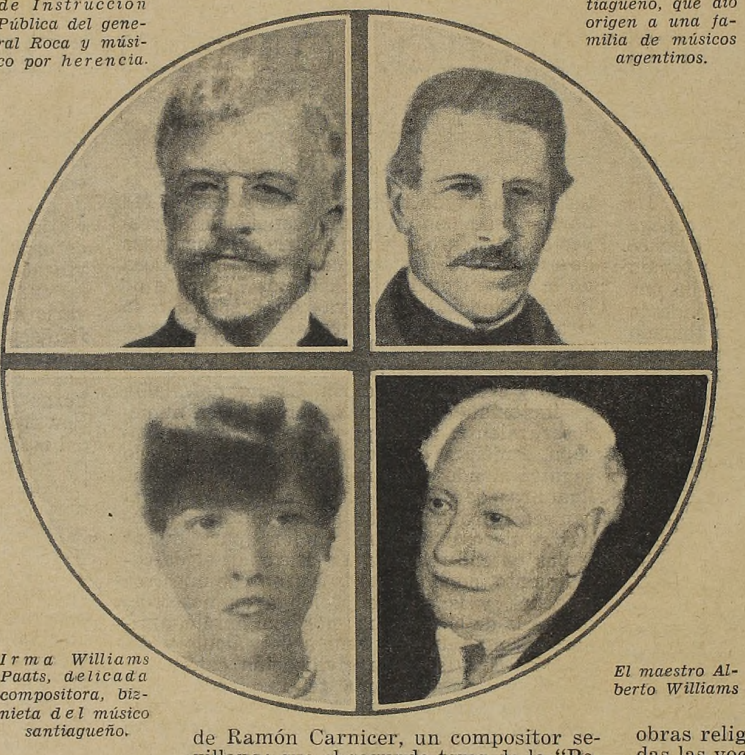
La edad en que Amancio Alcorta escribió la mayor parte de sus piezas, o sea, desde el año treinta hasta poco después de la caída de Rosas, ha sido ya descripta, historiada, reconstruída de antiguas acuarelas y óleos, hasta el punto de que se nos ha vuelto familiar. Una época en que las mujeres parecían no vivir sino de peinetón y miriñaque, y los hombres con frac y galera, que no excluía a veces sus aspectos pintorescos, como los que pinta Prilidiano Paz en alguno de sus óleos, donde la chistera y el chiripá producen un efecto que, si dentro de la línea no desentona, dentro del ambiente que simbolizan choca abiertamente.

Nuestro músico fué siempre un hombre de sociedad, de dulce sentimiento hogareño. Sus obras, impregnadas de un perfume casto, que a veces reflejan enlutadas congojas, definen a un alma susceptible de vibrar por todas las emociones que envuelven a la familia. Los títulos de algunas de sus "Canciones" bastan para pintarlo completamente en la efusión de sus sentimientos a través del arte: "Los recuerdos de Flor de María", "Lamentos de cuatro niñas", "A la memoria de mi hijo Amancio Ramón", son algunos de estos títulos, a los cuales interpretó con un comentario musical inspirado en sus propios versos, poeta como lo fué en sus momentos.

Su arte sin complicaciones, librado a la espontánea enunciación de estados de alma simples y candorosos, se encauzó, como dije, dentro de sus líneas melódicas, en la corriente de dos músicos italianos de su preferencia: Donizzeti y, sobre todo, Bellini. Es sensible que Amancio Alcorta, siquiera fuese como a título de simple documentación, no nos haya dejado algunos apuntes de la música popular. Pero su cultura de salón no podía llevar a ese ambiente los giros de las plazuelas, mirados con prevención no sólo entre nosotros, sino también en la propia España, a causa del gusto italiano predominante. Sin tenerse en cuenta que, dentro de la música de Rossini, Bellini y Mercadante, aparecían muchas veces intercalados los temas de las "Tonadillas", emigrados luego hasta aquí y hechos ritmo criollo en "cielos" y "malambos". (Es sabido que la obertura del "Barbero de Sevilla", con su aire tan chulo, no es obra de Rossini, sino de Ramón Carnicer, un compositor sevillano; que el segundo tema de la "Polacca" de "I Puritani", Bellini lo tomó de unas "Seguidillas" de García, el padre de la Malibrán; y, en fin, que Mercadante incluyó en la obertura de "I due Figaro", la "Tirana del Trípili" de Blas de la Serna, tonadillista del siglo XVIII.

Doctor Amancio Alcorta, ministro de Instruccion Pública del general Roca y músico por herencia.

Amancio Alcorta, el compositor santiagueño, que dió origen a una familia de músicos argentinos.



Irma Williams Paats, delicada compositora, biznieta del músico santiagueño.

El maestro Alberto Williams

Sin embargo, para su biógrafo el señor Francisco Seeber, hubo en la música de Amancio Alcorta la influencia del estro popular, que debe buscarse en los aires de Santiago del Estero, su natal provincia, de ascendencia incásica. Esta presunción se apoya, según él, "en la melancolía que la distingue, y que se encuentra en los cantos populares de Perú y Bolivia".

Debo confesar que en ninguna de las canciones que conozco de Amancio Alcorta logré percibir indicios de este parentesco. Por otra parte, una vinculación con tal ascendencia no podría limitarse a simples giros melancólicos, pues la música de los incas se caracteriza por una técnica propia, derivada de la escala pentatónica, que no es en ningún caso la que se adopta en las obras de nuestro compositor. Ellas, como digo, pertenecen por entero a una corriente de gusto italiano, muy en boga a la sazón, pues se acercan casi siempre a Bellini, pero jamás a Scarlatti. Parece, por otra parte, que Amancio Alcorta tampoco trabó conocimiento con las obras de Mozart o Beethoven.

Su música puede dividirse en cuatro grupos: la instrumental concertada, dentro de la cual compuso varios tríos para piano, flauta y violín, y un cuarteto para los mismos instrumentos, más el violoncelo. Compuso también una "Fantasía" y un "Nocturno". En todo lo cual reveló una inspiración de giros elegantes, de una dulzura melódica belliniana, y, sin duda, muchas veces también de acentos tan propios como exquisitos. En sus composiciones para piano, que constituyen el segundo grupo, cultivó con preferencia las formas del valse y el minué, sin desdeñar tampoco la contradanza o la polca, trozos musicales que, sin duda, hicieron en su tiempo las delicias de nuestras compatriotas. Sin embargo, ellos no encierran una intención de bailables, sino la efusión de un estado de alma, manifestado en un desarrollo expresivo. El tercer grupo lo constituyen sus diez y seis "Canciones", compuestas para todas las voces. Es en ellas donde encuentro la más espontánea vena del corazón de ese romántico del hogar que fué nuestro músico, quien siempre tuvo un canto de ternura para sus hijos, como un treno elegíaco para el alma amiga que dejaba este mundo, sin olvidar a nadie en el recuerdo... Era muy de la época todo eso. Y canciones, también, de un lirismo sentimental, como las tituladas "Un juramento de amor" y "Desengaño"... Sí, todo eso era muy de la época. Olía a diamela y jazmín del país... El cuarto grupo, finalmente, lo constituyen tres obras religiosas, compuestas también para todas las voces, con acompañamiento de órgano. Esta música, aunque dentro de una severa unción, no se deriva directamente del canto gregoriano, base de los grandes polifonistas de la antigüedad. Por la fe sincera que respira, ella debía llegar al alma del creyente, arrodillado en aquellas catedrales de provincias, para las que fuera compuesta en horas de profunda unción.

Y sin embargo, este compositor lleno de sentimiento y ternura, que halló en su arte sobre todo un consuelo espiritual, es en otras actividades un hombre de un sentido el más concreto y positivo que uno pueda imaginarse. Sus estudios económicos sobre la utilidad de los bancos en los pueblos de la república, son un exponente de sana doctrina económica y sólida erudición. Fué también el fundador del pueblo de Moreno, en el año 1860.

Don Amancio Alcorta, cuyas cualidades ya heredara su hijo, también Amancio — que fué ministro del general Roca, — transmitió a su hija Modesta esa facultad para la música de que fué dotado su nieto, nuestro gran compositor Alberto Williams. Precioso don que se sucede, con fina sensibilidad, y florece en Irma Wiliams Paats, biznieta de Alcorta.

Los monjes del Tibet esperan la llegada de un niño milagroso

Por SIR CHARLES BELL

Cuando Europa y Estados Unidos están reconstruyendo sus fuerzas guerreras y desarrollando su comercio, el Tibet, el reinado ermitaño de Asia, está entregado a la búsqueda de un niño. En diciembre de 1933 murió el último Dalai-Lama, y debe haber renacido de alguna madre afortunada, pero el Tibet es un país muy grande y resulta difícil descubrir al niño. Muchos están rezando por su descubrimiento, y no pocos lo buscan, pero el gobierno tibetano no se ha decidido aún en la elección. Cualquier día puede ser hallado...



EN ninguna parte del mundo se usa, como en el Tibet, un método tan extraordinario para escoger a los gobernantes. Estamos acostumbrados a que los reyes se sucedan por "derecho divino" y a que los presidentes se elijan por "la voluntad del pueblo", pero la antigua Asia es la cuna de las religiones del mundo, y en esa región, que es el corazón de Asia, es la religión la que dirige la elección de cada Dalai-Lama, el soberano del Tibet. Este rey no es el sucesor de otro soberano, como ocurre generalmente, porque un Dalai-Lama vive apartado de todas las mujeres. No es escogido ni pronosticado; se manifiesta por sí mismo y su pueblo lo reconoce.

Ahora bien: ¿cómo ocurre esto? Los tibetanos, así como los hindúes, creen en el renacimiento de los seres humanos y los animales. Cuando un Dalai-Lama deja esta vida, los tibetanos esperan que un año después, más o menos, su espíritu entre en el cuerpo de un niño que va a nacer. Este chico es el nuevo Dalai-Lama, que vuelve nuevamente a la tierra para ayudar al mundo en sus sufrimientos.

Hace algunos meses se dijo en los periódicos que había sido descubierta la nueva reencarnación. Al sudeste de Lhasa, la ciudad sagrada, a cinco días de viaje, existe un lago de gran santidad, considerado como profético, en el que aparecen visiones con la imagen del esperado. Es conocido con el nombre de "La rueda victoriosa de la religión". Es el único entre los lagos proféticos (porque hay otros en esa tierra mística) donde reposa el alma del Dalai-Lama. Los lamas superiores, es decir, sacerdotes, pueden guardar sus almas ajenas a sus cuerpos. En cuanto al alma del viceregente de Buda, está particularmente a salvo reposando en las profundidades del distante lago.

Cuando se acerca la época de descubrir al niño en cuyo cuerpo ha penetrado el espíritu del Dalai-Lama, el lago debe ser consultado, y esto es llevado a cabo por el regente del Tibet, un alto lama, que presencia la visión del joven Dalai.

Y ahora se dice que ha sido encontrado un chico que responde a la visión, en la provincia sagrada de Am-do, lugar de nacimiento del reformador del budismo tibetano. Pero el asunto no termina ahí, porque puede haber otros que también respondan a la visión, y el verdadero deberá probar que lo es reconociendo los objetos que usó en su primera vida, su rosario, su taza, o un sirviente, etc. Sólo dos o tres años después se considerarán satisfechos sus augustos investigadores. ¿No es acaso sobrehumano? Y no hay en el mundo creyentes de ninguna religión más simples y devotos que los tibetanos. Saben que no les corresponde criticar y, mientras tanto, ruegan por la pronta reencarnación de su Dios Rey.

Hace dos años visité el gran monasterio llamado "Sam-ye", que significa: "Más allá de la imaginación", y que se encuentra a cuarenta millas al sudeste de la ciudad sagrada, en las dunas de arena de Bragmaputra, a unos tres mil quinientos metros sobre el nivel del mar.

En el monasterio hay profetas que poseen el don de conocer los sucesos futuros, y entre ellos existe un jefe inspirado por una deidad que en el pasado ayudó al descubrimiento del joven Dalai-Lama. Este jefe era un gran admirador del último soberano y conocía, como otros muchos tibetanos, la honda amistad que existía entre el Dalai-Lama y yo.

Entramos en el templo. Había un amplio vestíbulo sostenido por poderosas columnas, escasamente iluminado, con imágenes budistas por todas partes, santos, dioses y soberanos. Con los monjes reunidos orando, nos dirigimos al altar mayor, que estaba cubierto con recipientes de agua sagrada, y lámparas de oro y plata en las que se quemaba manteca para las almas de los desaparecidos. Más allá del altar, y levantada en una plataforma más alta aún, estaba la imagen grandiosa de Buda, eternamente serena.



El jefe de los profetas, un tibetano amigo mío, y yo, estábamos hablando del Dalai. Cuando el tibetano se postró delante de la gran imagen, el profeta vertió sobre mis manos agua sagrada; luego juntó las suyas y rezó por el rápido retorno de su querido soberano.

—Rece usted también, de acuerdo con sus prácticas religiosas — me dijo.

Y así rezamos, el budista y el cristiano, cada uno por su propia religión, y mientras lo hacíamos, los sacerdotes del templo que nos acompañaban permanecían con la mirada baja, en silencio respetuoso.

CUANDO finalmente se ha escogido a un niño, que entonces contará unos tres o cuatro años de edad, es llevado a Lhasa, despidiéndose de su madre y su padre, que sólo verá en lo sucesivo como visitantes ocasionales. Los sacerdotes se ocuparán de él, no teniendo las mujeres participación en su joven vida. El lugar de su madre es tomado por el maestro de cámara que, con el mayordomo en jefe, ambos inteligentes sacerdotes de elevado rango social, le proporcionan todo lo deseado. Mientras es todavía joven se le asignan tutores, que le hacen estudiar las intrincadas doctrinas del budismo tibetano.



El futuro soberano trabaja muy duramente en sus ejercicios religiosos, pero conoce poco de los asuntos del mundo, porque sus maestros son sacerdotes alejados de las esferas mundanas. Hay graves peligros en la vida del niño, especialmente cuando está próximo a asumir el poder temporal. Sus servidores deben estar protegiéndolo continuamente del veneno, aunque nosotros pensemos que un Dalai-Lama no puede morir si no lo desea expresamente...

Debe visitar el lago sagrado, donde una visión le mostrará los futuros acontecimientos de su vida y la época de su muerte. También tiene que comunicarse con Pal-den-Lhamo, que es la diosa del lago y la guardiana del gobierno tibetano. Visita el templo solo y habla con ella. Al regresar a Lhasa toma una píldora sagrada para renovar su vitalidad.

Los cuatro dalai-lamas que precedieron al último murieron antes de alcanzar la madurez. Los tibetanos dicen que encolerizaron a la diosa por ser demasiado jóvenes para saber hablarle debidamente. Otros se refieren a las píldoras y hablan de veneno. En resumen, fuerzas poderosas estuvieron contra el niño, y entre ellas, el regente, que deseaba conservar en sus manos el poder, y el gobierno chino, atemorizado por un Tibet gobernado por un Dios Rey. El último Dalai sobrevivió, pero fué porque tuvo una suerte excepcional con sus sirvientes, fieles y honrados.

A los diez y ocho años el Dalai-Lama es nombrado soberano del Tibet, dirigente de la Iglesia y el Estado. Todo el poder le pertenece. No hubo en el mundo dictador más poderoso que el último Dalai-Lama, que tenía poder de vida y muerte sobre sus súbditos. Sin embargo, no es generalmente conocido que la mayor parte de los Dalai-Lamas han rehusado ejercer el poder temporal, pues algunos consideraban que su santidad se manchaba al contacto de los asuntos terrestres. Desde el punto de vista práctico, era una suerte para ellos, pues quedaban apartados de las dificultades. Pero el último no fué así; su valor y su energía eran inextinguibles, y no cedía ante nada.

La religión domina en el Tibet como en ninguna otra parte. Una fe firme explica el poder del Dalai-Lama, mas ¿qué duración tendrá en estos días en que reina la ciencia?

Hasta la fecha hubo trece Dalai-Lamas, y una vieja profecía tibetana dice que sólo habrá diez y siete. Y puede ser que no esté equivocada.



LOS CINCO GRANDES PROBLEMAS CONYUGALES

Por NORA VOSSLER DE QUIROGA

POCOS problemas reclaman tan urgente atención en nuestro mundo civilizado como aquellos que afectan a la familia, básico puntal de la sociedad en que vivimos.

Y dentro de la familia, pocas cuestiones son tan importantes como las que se refieren a la estabilidad del matrimonio, desgraciadamente tan comprometida en nuestros tiempos, por múltiples y variadas circunstancias.

Es un deber elemental de todo órgano de difusión cultural contribuir al estudio de las causas que resienten la solidez del matrimonio, y, más aún, cooperar a su solución por todos los medios a su alcance.

Es con ese propósito, precisamente, que EL HOGAR inicia la publicación de esta serie de interesantes artículos que, con el sugestivo título de "Los cinco grandes problemas conyugales", nos ofrece nuestra distinguida colaboradora Nora Vossler de Quiroga, inspirados en un estudio similar realizado por prestigiosas instituciones extranjeras.

UNA cruda y vasta experiencia de matrimonios desavenidos, de "esposas incomprendidas" y "maridos agraviados"... nos comprueba, día a día, cuán difícil de alcanzar es ese anhelado ideal de la felicidad conyugal.

Y no hay duda de que la grave cuestión que plantea este hondo problema es importantísima para la humanidad. Su importancia arraiga en las bases mismas de la sociedad: la familia. Y sus proyecciones son tan enormes, que abarcan todos los aspectos sociales del mundo en que vivimos.

Pero, a pesar de ello, el espíritu de frivolidad y de ligereza que caracteriza a esta época ha tratado de convertir el problema de la felicidad conyugal en una cuestión de índole puramente doméstica. Peor aún: hasta ha llegado a darle un ribete risueño y pintoresco, que quita toda seriedad a la simple enunciación del asunto. Y así, mientras los legisladores creen que basta facilitar las probabilidades de obtener el divorcio para remediar todos los conflictos conyugales, la generalidad del público prefiere tomar las cosas en broma...

¡Vaya unas soluciones más absurdas!... Incapaces de hallar la fórmula perfecta para garantizar la estabilidad del matrimonio, las gentes se encogen de hombros y hacen chistes, en tanto que los estadistas propician y difunden su disolución...

Los conflictos conyugales son eternos y siempre por las mismas causas

Por fortuna, hay instituciones que también se preocupan seriamente de estos problemas sociales. Así, por ejemplo, la Liga Federal de los Clubs de Mujeres, de Estados Unidos, que está desarrollando una intensa y vasta campaña antidivorcista en aquel país, y que para llegar a las raíces del problema ha comenzado por estudiar sus causas fundamentales.



De esos estudios se ha determinado, entre otras conclusiones, QUE HAY CINCO GRANDES PROBLEMAS CONYUGALES, de los cuales se derivan una cantidad de conflictos y desavenencias, que son los que precipitan los divorcios.

A medida que pasa el tiempo y se va acumulando mayor experiencia respecto de este asunto, se comprueba que las causas de los fracasos matrimoniales son más o menos las mismas. Son eternas e invariables.

Y sus características se repiten siempre, por más que, en cada caso, los protagonistas crean que son los únicos... "y que a nadie le ha sucedido cosa igual".

Clasificando esas causas, puede afirmarse que la casi totalidad de los conflictos conyugales responden a los siguientes motivos:

1) Por celos.
2) Por los hijos (por no tenerlos, o por tenerlos...)
3) Por el trabajo de la esposa.
4) Por la diferencia de edad de los cónyuges.
5) Por las finanzas del hogar.

Naturalmente, cada una de estas causas constituye un problema parcial, a su vez, dentro del mecanismo matrimonial.

Y como no basta que una institución se limite a definir los problemas, sin plantearlos y tratar de resolverlos, he aquí que la susodicha liga ha iniciado encuestas e investigaciones, realizando consultas y pidiendo opiniones, para llegar a establecer los medios más viables para resolver esos problemas.

Hay que ayudar a los cónyuges a resolver sus problemas

De estas encuestas se están obteniendo resultados verdaderamente interesantes. Y si bien es cierto que en la práctica algunos aspectos permanecerán insolubles, sobre todo cuando se relacionan con factores íntimamente ligados a la propia naturaleza humana — como, por ejemplo, los celos, — en otros casos, su labor ayudará eficazmente a ofrecer soluciones o, por lo menos, a facilitarlas en lo posible.

Pero aun así, la liga orienta hacia la mejor solución de los conflictos que no se atreve a resolver: como ocurre con los celos, cuyo estudio ha sido pasado a manos de los psicoanalistas.

En cuanto a los demás aspectos, han sido objeto de amplias discusiones, cuyas preguntas fueron consignadas así:

1) *El trabajo de la mujer ¿perjudica la cohesión del hogar?*
2) *¿Cómo debe la mujer distribuir sus atenciones entre el marido y los hijos?*



3) *Las edades ¿tienen influencia en la felicidad del matrimonio?*
4) *¿Quién debe manejar las finanzas del hogar: el marido o la mujer?*
5) *¿Existe una fórmula perfecta que asegure la felicidad de los esposos?*

Como puede verse, el cuestionario es sumamente interesante. Y aunque fuera de él quedan todavía algunos motivos fundamentales que provocan la disgregación de muchos hogares, la verdad es que esas causas escapan al dominio de terceros, y que muy poco o nada podría hacerse para remediarlas.

En la actualidad, el matrimonio, como institución, peligra más que nunca

Entretanto, vale la pena considerar el carácter de universalidad y de actualidad que se le da a esos problemas del matrimonio. Pues a pesar de que las "causas de conflictos son eternas", se menciona al "matrimonio moderno", por el campo que ofrece a ciertos motivos especiales, como, por ejemplo, en lo que respecta al trabajo de la mujer, tan en auge en nuestra época.

En este sentido, los investigadores han llegado a la conclusión de que en la época contemporánea es cuando más vulnerable ha llegado a ser el matrimonio, y, por consiguiente, cuando más urgente se hace que los pueblos tomen medidas para preservarse de las consecuencias de esta situación.

De ello depende no solamente la felicidad conyugal como problema doméstico, sino también la estabilidad de la familia como cuestión trascendental, que garantiza las bases de la familia y la sociedad.



EN EL PROXIMO NUMERO, ESTE PRIMER PROBLEMA:

El trabajo de la mujer ¿perjudica la cohesión del hogar?

LA MADRE

Cuento de
JUAN CARLOS REYNAUD

ECHADO en su auto torpedo de cincuenta H P, las manos crispadas sobre el volante, el pie apoyado en el pedal acelerador, Alfredo Duranel, el corredor de grande porvenir, representante de la casa Daulair y Cía. en esa carrera, corría con velocidad diabólica. El contador marcaba ciento veinte quilómetros, y hasta entonces llevaba magníficamente la delantera.

De cuando en cuando, el mugido característico de una bocina se oía a lo lejos, como para advertirle que Kauffmann, el alemán, lo seguía a unos minutos de intervalo, e, instintivamente, su pie apretaba el acelerador. Pero como estaba tan acostumbrado a correr veloz, su mente podía substraerse a los cuidados de la dirección y ponerse a pensar como si estuviera sentado en un sillón.

En ese momento todo su pensamiento se dirigía a lo que amaba más que a nadie en el mundo: su anciana madre, que vivía en Montferrat, aldea del Delfinado, de donde no debía estar muy lejos, según le parecía, pues la velocidad le quitaba no poco de la visión exacta del lugar.

Pensaba en la sorpresa y la alegría de su viejecita cuando él bajaría de su auto para abrazarla, porque ya hacía cuatro años que no la veía. Se la imaginaba dentro de poco abrazando a su hijo, ganador de una importantísima carrera. Amaba tanto a su madre, que su mente se abismaba en esa visión.

Pero, de pronto, no muy lejos detrás de él, un sonido que harto conocía vino a sacarlo desagradablemente de su dulce sueño.

— ¡Kauffmann! — exclamó. — Ya me iba olvidando de él. Sería capaz de adelantárseme. Y eso no puedo permitirlo — agregó con súbita energía, — primero porque yo represento a una casa que ha puesto su confianza en mí, luego porque está de por medio la alegría de mi madre, y en fin, porque no quiero que sea él quien llegue antes.

Y pie y manos entraron en acción. La marcha endiablada prosiguió así durante algunos minutos, y aunque el aire violentamente desplazado rugía en sus oídos, el sonido de la bocina le llegaba siempre más nítido y cercano.

— ¡Caramba con el alemán! ¡No afloja ni por broma! Es necesario echar mano de todos los medios disponibles. — Y su cara se puso repentinamente sombría. — ¡Lo que se llama no tener suerte! No voy a poder abrazar a mi madre.

Al pronunciar estas últimas palabras, su pie se apoyó reciamente sobre el acelerador, y dió rienda suelta al escape de la nafta. La carrera tomó entonces aspectos de pesadilla, tal como ninguna mente humana forjara. El auto causaba la impresión de un monstruo antediluviano arrojándose con furia contra un obstáculo invisible.

De repente, surgiendo de no se sabe dónde, una mujer anciana apareció delante de la máquina. Se oyó un ligero choque, un ruido casi imperceptible, luego nada más.

Alfredo Duranel sintió un violento escalofrío. ¡Acababa de aplastar, de matar seguramente a una criatura humana! Le pareció eso tan extraordinario, por no haber nunca previsto caso semejante en su vida, que creyó soñar.

Las diferentes impresiones que le causó el hecho duraron sólo unos segundos. Su primer impulso fué el de detenerse y socorrer, si aún era posible, a esa pobre vieja, de la cual, no obstante la velocidad, había entrevisto el blanco pañuelo atado en la cabeza. Pero en ese instante, envuelto y casi invisible dentro de una nube de tierra, marchando con las ruedas casi sobre la cuneta, el auto de Kauffmann le pasó delante como una exhalación.

Desesperadamente, Alfredo echó mano de los extremos recursos, arrancando de su máquina más de lo que había juzgado capaz. Diez minutos después, el alemán se veía forzado a ceder el paso. En ese sitio el camino se empinaba hasta llegar a una altura considerable sobre el paisaje circunstante. Alfredo percibió un pueblo sumido en un valle.

— ¿Será ése Voiron? — se preguntó.

Fué frenando poco a poco hasta caminar al paso, buscando algún mojón indicador. Al rato descubrió uno, que decía: "Voiron, 2 quilómetros." Luego siguió su marcha a todo correr.

— He pasado cerca de mi madre sin advertirlo — se dijo, conmoviéndose hasta las lágrimas. — ¡Pobre vieja, cómo la quiero!

La palabra vieja lo hizo estremecer. Se acordó de la vieja de marras por él atropellada, y un sudor frío, una angustia atroz lo invadieron: Montferrat se encuentra un poco antes que Voiron. Y esa vieja..., esa vieja podía bien ser su madre. Se sintió desfallecer. En el control de Voiron le preguntaron solícitamente si estaba enfermo, tan pálido estaba. Después de Voiron su angustia no hizo sino aumentar, despertándole una tempestad de remordimientos. Reprochóse amargamente por no haberse detenido, para saber, para salvar, acaso.

— Si fuera mamá — se decía — y estuviera sólo herida, que un socorro inmediato hubiese salvado, y que yo la haya dejado morir...

Las suposiciones, los pensamientos más encontrados hacían presa de él. Espantosas visiones reemplazaban a los pensamientos: la veía en los estertores de una agonía horrible, ensangrentada, abandonada sobre un camino polvoriento y abrasado por el sol.

— ¡Oh, si era mi madre! — decía con voz estremecida.



YA EN ese momento se encontraba a un quilómetro de Grenoble, y de Kauffman ni el rastro.

Era la victoria y la fortuna aseguradas, y ya algunos curiosos y entusiastas, que querían ser los primeros en presenciar la llegada del ganador, lo aclamaban, cuando, disminuyendo la marcha, dió una vuelta a la plaza de la ciudad; después de lo cual emprendió el retorno pausadamente.

A unos cinco o seis quilómetros se encontró con Kauffmann, quien casi trastabilla por la sorpresa. Poco a poco fué aumentando la marcha hasta llegar a la misma velocidad fantástica anterior, y con ese paso cruzó a Voiron entre dos filas de gente que lo aplaudía delirantemente. Cinco minutos después estaba en Montferrat. Frenó con tanta violencia que saltaron los frenos, salvándose milagrosamente de un vuelco espectacular. Bajó del coche y tomó casi corriendo, el corazón oprimido, un camino que conocía muy bien. El pueblo le pareció singularmente triste, y por contera cruzóse con un entierro, lo que aumentó aun más su malestar.

Por fin la humilde casita de su madre apareció ante su vista ansiosa. Las ventanas estaban cerradas, y un gran silencio reinaba alrededor. Se detuvo, presa de incontenible temor. Durante un largo lapso se quedó sin moverse. Alrededor y dentro de la casa el mismo silencio inquietador.

Sin embargo, no podía quedarse indefinidamente en esa situación. De pronto, con resolución repentina, de un empujón abrió la puerta. Se le presentó una habitación va-

(Concluye en la pág. 73)

EL MATE CRIOLLO A TRAVES DE DOS HISTORIADORES FRANCESES

Por IGNACIO OLIVER

RECIENTES publicaciones — firmadas por periodistas extranjeros — aparecidas la primera en Estados Unidos, con motivo de la visita de Roosevelt; las otras en Francia y Bélgica, y, por último, en un periódico extranjero de esta capital, han dado versiones realmente peregrinas a propósito de nuestra vida nacional y de las costumbres argentinas. Un inconcebible desconocimiento de la realidad y de nuestra verdadera existencia urbana, restarían toda importancia a estas singulares crónicas, si ellas no fueran con seguridad, objeto de transcripciones y reediciones en la prensa del exterior, donde el natural desconocimiento del país puede prestarles la equívoca apariencia de observadas realidades.

Pero, sin dejar de rectificar sus términos e impugnar su lamentable falsedad, no nos indignemos demasiado. No se desvirtúa el sentido y la grandeza de un país con tan pobres y tan dislocados argumentos. Por otra parte, la proverbial falta de información de nuestros exégetas y comentaristas extranjeros ha tocado ya tales límites y ha desbarrado en términos de tan superlativo absurdo, que una "gaffe" periodística más — sin excusar, desde luego, la más enérgica condenación, — lo que en realidad solicita es el gesto de una comprensiva sonrisa...

¿Cómo no han de equivocarse nuestros "descubridores" extranjeros al tratar de los más complejos aspectos de nuestra vida nacional, si los más capacitados especialistas de la historia y de la sociología de ultramar no han llegado a ponerse de acuerdo sobre la descripción de nuestro cordial, familiar y tan accesible mate criollo?...

Ante semejante comprobación, ¿podemos asombrarnos de que tal o cual apresurado cronista viajero trate de justificar su desconocimiento, lanzando las más absurdas especies, recogidas en quién sabe qué ambientes y bajo qué innombrables sugestiones?...

Si el mate, habitual y criollísimo, constituye un misterio para ellos, ¿qué podemos esperar de su aguda mirada de precipitados analistas?...



EL mate—especie concreta y real de nuestra vida diaria — se convierte para el observador extranjero en un motivo de curiosas interpretaciones. No de otra manera debieron nacer en la mente de los viajeros de la época de Marco Polo la "serpiente de mar", los dragones alados, el unicornio y la fiera corrupia.

No de otra manera nacieron tampoco las crónicas a que nos referimos.

Para unos, el mate se confunde vagamente con la "pipa de la paz" de los Siux; para otros es una suerte de exótico té, que, por gala o por capricho, se absorbe a través de un "tubo de plata de seis a ocho pulgadas de largo"...

EN Francia acaba de aparecer un libro que se titula *El conde de Buenos Aires*. El conde de Buenos Aires es — lo habrá recordado el lector — don Santiago de Liniers. Se trata de una vida novelada que firman los escritores Max Dorian y F. de Vaux de Foletier. No abundaremos en apreciaciones de crítica histórica sobre la exposición que en él se hace acerca de las invasiones inglesas, la marcha de la Revolución de Mayo, las incidencias de partidos y banderías. Acaso sobraría materia para debatir; dejemos al lector el placer de rectificar por sí mismo los frecuentes desvíos de una exposición que gira sobre bien conocidos y definitivamente apreciados sucesos de nuestra historia.



Como no podía dejar de acontecer en una "vida novelada", abundan en *Le Compte de Buenos Aires* las inevitables notas de "color local" y las sugestiones de ambiente. Llevados de la mano por los autores, recorremos un Buenos Aires que seguramente no conocieron los porteños de 1810.

"Los negros — escriben, — cuando llega la noche, ofrecen espectáculos endiablados, sacudiendo furiosamente sus tams-tams. Los indios bailan danzas graves al son de una música suave, con instrumentos de cuerda, flautas y tamboriles."

Menos mal que a la nota acaso excesivamente cargada de color se suma de inmediato la referencia ampliamente galante:

"Bien le habían dicho a Liniers que las mujeres de Buenos Aires eran las más elegantes, las más refinadas de todas las ciudades de América. Lo que no sabía — añaden los autores — es que ellas eran las más hermosas del mundo..."

Pero retornemos al mate.

MAX Dorian y Foletier nos describen la admirable y patriarcal sociedad en que habrán de desarrollarse las actividades del joven Liniers a su llegada a la capital del Plata. Después de evocar los salones de la época, se refieren al distinto género de vida social que caracteriza a las damas casadas y las niñas solteras bajo las costumbres de la Colonia:

"Si las mujeres son casi invisibles en América del Sur, no ocurre lo mismo con las jóvenes. Al contrario. Se hace todo lo posible para casarlas en edad temprana. Frecuentemente, se dan bailes y fiestas en su honor. En las recepciones son ellas las que preparan el mate según los ritos."

Y luego, esta pregunta que los autores disparan a boca de jarro al lector, seguros de brindar al público francés el más "épatant" de los platos exóticos: "—Savez-vous ce qu'est le maté?" ("¿Saben ustedes lo que es el mate?") "El mate — dicen, iniciando la descripción — es una hierba seca, de gusto bastante amargo, de la que los criollos son siempre golosos. Sobre un fuego bien encendido, la niña de la casa coloca la "pava" de plata. Cuando el agua hierve, coloca con gracia un vaso con asa sobre un trípode, arroja en él un "pincé" de mate, y vierte encima el agua hirviente. Añade un trozo de azúcar (si es verdaderamente artista, tiene el cuidado de quemarlo ligeramente), después añade corteza de limón verde. Hecho esto, adapta al vaso un tubo o "bombilla", terminado por una esfera perforada. Sorbe un trago, lo bastante lentamente para no quemarse, y pasa el artefacto a su vecino. Este lo cede a su vez a otro vecino, y así, consecutivamente."

Como se ve, esta descripción del mate tiene todo el carácter de una transcripción o de un relato compuesto en base de mal comprendidas referencias. Lo que resulta indudable es que los autores de *El conde de Buenos Aires* no han visto cebar un mate jamás. Sin embargo, poco trabajo les hubiera costado en París hacer una visita a la casa de cualquiera de nuestros buenos amigos argentinos residentes, que los hubieran documentado prácticamente sobre los secretos de una buena cebadura.

SIN embargo, no debemos sorprendernos demasiado de esta falta de documentación, de la forma particular de hacer circular el mate entre las visitas (a "gorgée" por cabeza), ni de la colocación de la bombilla después de haberlo cebado. En realidad, si los autores de *El conde de Buenos Aires* fallan en su descripción, les queda el consuelo de que los propios viajeros ingleses que recorrieron América del Sur en los comienzos del siglo XIX, tampoco fueron más exactos ni más objetivos.

El capitán Basilio Hall, escocés, que en 1816 acompañó a lord Amherst en su embajada a China, y recorrió muy detenidamente diversos países de América del Sur, entre ellos el nuestro, también se ocupó del mate. Este ilustre marino británico, que fué amigo de San Martín y penetró admirablemente el espíritu de nuestras antiguas costumbres, no pudo, sin embargo, hacerse una idea exacta de la preparación del mate.



Véase la sorprendente descripción que el capitán escocés nos da de la insubstituible bebida nacional:

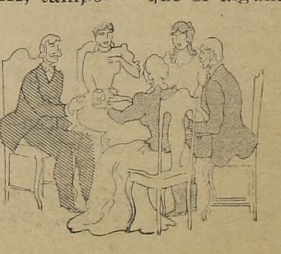
"Antes de la infusión, la hierba tiene color amarillo y parece en parte molida y en parte picada — dice en su "Diario de viaje"; — el sabor es semejante al del té fino, al que, en realidad, lo prefiere mucha gente... El mate se prepara en un recipiente de metal de forma oval del doble tamaño de un huevo, colocado casi lleno de agua, en el rescoldo del brasero que en casi todas las estaciones está en medio de la sala; cuando el agua comienza a hervir, se le agega un terrón de azúcar, quemado por fuera. El recipiente en seguida se traslada a una salvilla de filigrana de plata, en la que se le alcanza al huésped, que chupa el mate por medio de una bombilla de plata de seis u ocho pulgadas de largo, dotada en el extremo inferior de un bulbo, abierto con pequeños agujeros. Los nativos bébenlo casi hirviendo, y cuesta al extranjero muchas lágrimas antes de poder imitarlos a este respecto."

El capitán Hall alude más adelante a la costumbre — chocante para el extranjero — de usar la bombilla en común; y nos regala con esta deliciosa referencia:

"Un caballero británico de mi relación, que se hizo aficionadísimo a esta bebida, compró una bombilla para sí, y la llevaba constantemente en el bolsillo; pero esto pareció tan ofensivo, que se vió obligado a dejarla."

Como se ve, no es fácil poner de acuerdo las referencias de los historiadores franceses con la descripción del capitán escocés.

En lo que hay que convenir, es que si alguna vez se hubiera cebado el mate en América de acuerdo a su descripción, nuestros antepasados habrían visto flotar verdaderas escuadras de "palitos" sobre el agua verdosa de unos mates espantosamente "lavados"...



Joaquín María Bartrina, el poeta de un solo libro y de un solo amor



Por MARIO S. AYALA

Ilustraciones de Oscar Soldati

LA vida del poeta Bartrina fué breve; murió poco después de los treinta años. Había nacido en Reus (Cataluña) el día 26 de abril de 1850, y murió en Barcelona el 4 de agosto de 1880. Si la muerte tan temprana de un ser es siempre penosa, mucho más la de un poeta, que se lleva así a la tumba el secreto de muchos cantos por hacer.

Tampoco es extensa su obra, que no le alcanzaron los días para más, pero su calidad la ha salvado de la acción destructora del tiempo y del olvido. A los ochenta y siete años de su nacimiento y a cincuenta y siete de su muerte, el poeta de "Algo" es recordado bastante a menudo y citado con frecuencia para sostener una opinión o para revelar un sentimiento. Cuando Ingenieros escribió una página sobre la envidia, recordó estos versos de Bartrina:

La envidia y la emulación
parientes dicen que son;
aunque en todo diferentes,
al fin también son parientes
el diamante y el carbón.

Bartrina estudió las primeras letras en Reus, y allí mismo ingresó al colegio de los Escolapios, hasta graduarse de bachiller. En Reus comenzó por publicar algunos periódicos satíricos que originaron bastantes gresca. Publicó primero *El Sorbete*, y al ser clausurado editó *El Mosquito*, que llevaba este lema:

A todo el mundo en un brete
puso mi papá "El Sorbete",
y hoy viene a hacer lo mismito
su descendiente "El Mosquito".

Poco después publicó sus primeros versos, *Páginas de amor*, manojo de poesías tiernas y simples, hoy inhallables.

Mientras permaneció en la ciudad de Reus, Bartrina fué el principal animador del Centro de Lectura, que aún existía en 1911. Casi todos los libros que compraba, y que eran cuantos podía, porque el poeta leía incesantemente, los regalaba a ese Centro. Animaba la vida de la sociedad con veladas teatrales y con frecuentes conferencias científicas y literarias.

En 1874 se trasladó con su familia a Barcelona. Ya entonces se carcomía paulatinamente su vida inquieta. "A pesar de que de pequeño había sido bastante robusto — ha dicho uno de sus amigos y biógrafos, — parecía ahora una vela larga con mucha llama y poca cera." Entonces era muy poco conocido en Barcelona como poeta; durante los primeros meses abandonaba poco su casa, pero su carácter comunicativo y atrayente lo rodeó pronto de amigos que buscaban su amistad y sus conversaciones. Frecuentó en seguida el Ateneo barcelonés, donde lo atraía la biblioteca. Saciaba en ella su hambre de saber, que a la vez apresuraba su muerte. En Barcelona publicó, sobre todo, a instancias de su amigo José Roca y Roca — a quien está dedicado — el libro que hizo perdurar su nombre. El título, sencillo pero altamente expresivo, es un verdadero hallazgo. Se titula *Algo*. La primera edición de este libro se agotó poco después de un año de publicada. Al hacer la segunda, todavía en vida de Bartrina, éste decía: "Agotóse a poco de haber salido, hace cosa de un año, la primera edición de estas poesías... Bautizólas entonces el parecer del público llamándolas pesimistas o escépticas, o cosa así, y antes de que en tal concepto las confirme, al verlas reimpresas no juzgo del todo innecesaria una explicación previa. Si se ve en alguna de mis composiciones, según afirman, un tinte de escepticismo, débese a que en ellas me he propuesto (sin duda no alcanzándolo) reflejar el malestar moral que, a mi modo de ver, produce en nosotros la lucha sin tregua que sostienen dentro de nuestro ser el sentimiento y la razón."

La amargura y el humorismo se mezclan a menudo en las páginas de Bartrina, no por imitación, sino porque ambas corrientes fluían de su temperamento y quizá también del mal que lo consumía, advirtiéndole de la brevedad desesperante de su vida. Sus maestros literarios fueron Heine, Leopardi y Goethe. Una de sus mejores poesías — *Epístola*, escrita en catalán y traducida al castellano por su amigo Martí Folguera con el título *A un amigo* — está precedida de los famosos versos de Leopardi:

Amaro e noia
la vita, altro mai nulla, e fango è il mondo.

En esta poesía expresa Bartrina con altos acentos la honda duda interior:

Dudo, he aquí mi mal. Dudo y no siento
para creer ni voluntad ni fuerza;
todo es falso tal vez, nunca la íntima
esencia yo sabré de cuanto veo...

Luego contrasta la prodigiosa capacidad de la ciencia experimental con la angustiosa impotencia para penetrar en las vibraciones del alma:

Puedo leer tus prodigios, ¡oh infinito!,
y analizar la luz de las estrellas
que en lontananza trémulas se pierden,
y analizar la luz de las miradas
y en el alma leer, me es imposible.

Un tema semejante está también en su poesía *De omni re scibili*, en la cual, tras de proclamar que todo lo sabe, concluye de esta suerte:

Mas, ¡ay!, que cuando exclamo satisfecho:
¡todo, todo lo sé!...
siento aquí, en mi interior, dentro mi pecho,
un algo... ¡un no sé qué!

Y el amor, que siempre orna la frente de los poetas, y que ocupa bastante lugar en los versos de Bartrina, ¿no visitó su frente de adolescente? Aparte de los amores fugaces, Bartrina tuvo un solo y único amor: una joven frágil, víctima del mismo mal que consumía al poeta, a quien conoció vestida de negro por la muerte de un hermano. Conócese una poesía inspirada por ella — *La nina del vestit negre* — (La niña del vestido negro), cuya versión dice así:

"El día que la vi llevaba un vestido negro, y desde entonces se ha vestido de negro mi corazón. Su cara es como el lirio que crece junto al río; sus ojos son dos estrellas, y sus cabellos la noche; su frente es un nido de inocencia, y su boca un nido de perlas. Su alma es un nido de amor, donde la pureza sonríe; si hay ángeles, debe ser como un ángel, como un querubín. Si hay Dios, Dios querría ser para lograr de su amor un sí. Pero, ¡ay!, no soy más que un hombre, y mi corazón es aún niño. Sólo sé quererla con amor fiel, sin fin. ¡Oh niña del vestido negro, dichoso el día que la vi!"

Nada más ha dicho el poeta de su amor, que también murió prematuramente. Sin haber podido madurar una obra más vasta y desarrollar una labor más intensa, escribiendo parte de su obra en un idioma de escasa expansión como es el catalán, el nombre del poeta de un solo libro y un solo amor persiste sólo en algunos intelectuales y por ellos se transmite, sin haber alcanzado la consagración popular, más alta de lo que se supone generalmente. La merece, sin embargo, este poeta de acentos puros, de sentimientos nobles, cuyo escepticismo no ha corroído las fuentes claras de su inspiración.





"Supervivencia"

Mono-film

Por ARTURO CERRETANI



1.- *Robles, frente a su espejo. Al mismo tiempo que anuda su corbata, silba y contempla su imagen en el espejo.*

2.- *El silbo se le diluye en los labios. Las manos dejan de anudar la corbata. Los ojos se fijan en el centro de las órbitas. Le nace el pensamiento de una imagen lejana.*

3.- *Esa imagen — una mujer bonita — se entremezcla con la suya en el espejo. Ella sonríe, y precisa:*
— A las cuatro...
Y desaparece con lentitud.

4.- *Robles retoma su silbo, y con su silbo vuelve la alegría de su cara. Las manos — también ellas alegres — anudan y ajustan los lazos de la corbata.*

5.- *Deja a un lado la "robe de chambre". Endosa el saco y, encima del saco, el sobretodo. Su silbido retozón se detiene cuando se lo exige un esfuerzo cualquiera. Pero lo retoma de inmediato, no bien el esfuerzo ha desaparecido.*

6.- *Ahora corre a la ventana y descorre los visillos.*

7.- *Hay un gran día de sol propicio.*

8.- *Robles ya puede salir. Sus veinte años — que pueden ser veinte años y cinco años — son precipitados y urgentes. Una última mirada al amplio espejo. Ya está la mano en el picaporte. Y ya se han detenido sus ojos claros en la fotografía de la mujer que hace poco se le apareció en imagen.*

9.- *Se ha acercado a la fotografía. La ha tomado entre los dedos. Luego le ha dicho, como confirmando un requerimiento:*
— A las cuatro.

10.- *Y un reloj marca en primer plano una hora aproximada. Faltan diez minutos para esas cuatro horas señalada para el encuentro.*

11.- *Robles abre la puerta con violencia y sale al pasillo con violencia.*

12.- *Con violencia oprime el timbre del ascensor. Y se inquieta, y se impacienta. Vuelve a oprimir el timbre, urgente, imperioso.*

13.- *Hay una puerta abierta y el ascensor no marcha.*

14.- *Robles se resuelve y se lanza por la escalera.*

15.- *Baja los escalones de dos en dos. Lo hace a saltos, velozmente, sosteniéndose apenas en el pasamanos con la punta de los dedos.*

16.- *Una cabeza asoma por una puerta o por un resquicio:*
— ¡Se va a matar!

17.- *Otra cabeza asoma:*
— ¡Se va a matar!

18.- *Y una última cabeza:*
— ¡Se va a matar!

19.- *Pero Robles salta y salta los escalones sosteniéndose apenas con la punta de los dedos.*

20.- *Ya no hay cabezas que se asomen por los resquicios y le anuncien la muerte. Y el muchacho salta los escalones sosteniéndose apenas.*

21.- *Pero algo acechaba en una de las curvas de la escalera. Algo así como una sonrisa o como un guiño del diablo. Y el mozo pierde el pie.*

22.- *Se ve su cara contraída por el espanto, en un veloz movimiento hacia la tierra.*

23.- *Y ahora se lo ve rodar los escalones. Con todo su cuerpo. La cabeza rebota en los escalones. Los brazos no le ayudan, las piernas tampoco. Es una masa inerte que rueda.*

24.- *Hasta que se detiene.*

25.- *Entonces vibra en la escalera solitaria algo así como una sonrisa o un guiño de alguien que aguardara en acecho.*

26.- *Y nada más. El cuerpo del muchacho, inerme, detenido.*

27.- *Ocurre ahora que el cuerpo queda tendido, y ocurre también que—muy lentamente—se incorpora a su lado algo así como la sombra o la imagen de ese mismo cuerpo. Se incorpora con lentitud y sin mirar el cuerpo caído. La imagen se lleva las manos a la cabeza. Luego se recompone y baja — esta vez muy lentamente — la escalera.*

28.- *El cuerpo, detenido Y la imagen — el deseo, la urgencia — en movimiento, sin reparar en la forma humana que le dió origen...*

29.- *Ahora está al pie de la escalera. Ahora recorre los pasos que la separan de la puerta.*

30.- *Ahora ha salido a la calle. Ahora anda por la calle.*

31.- *Ingrávida, sutil va esa sombra — esa imagen — entre la gente que no advierte su presencia.*

32.- *Y anda y anda entre la marea de movimiento y de ruidos, a los cuales es ajena.*

33.- *Pasa un hombre obeso, con la galera hundida hasta la base de la nuca. Se detiene con su acompañante. Y habla, en alta voz, frente a la sombra, que se ha detenido:*
— ¡A las cuatro, señor! ¡A las cuatro!

34.- *Ya no es el hombre obeso a quien oye la sombra. Ahora son dos jóvenes que pasan sin detenerse, casi rozándole el hombro:*
— Te digo que para las cuatro estaba concertado el encuentro...

35.- *Ahora es una muchacha que se enfrenta con la sombra y casi le dice:*
— Pues, ella debe estar esperando, entonces.

36.- *Y hay un tumulto de voces, nacidas no se sabe de dónde, que repiten para su oído la consigna precisa:*
— ¡A las cuatro!
— ¡A las cuatro!
— ¡A las cuatro!

37.- *Y otro tumulto de voces del aire:*
— ¡Ella espera!
— ¡Ella espera!

38.- *Y la sombra anda y anda entre la multitud de voces y de cuerpos. Voces vivas y cuerpos vivos.*

39.- *Hasta que se detiene frente a la chapa que delata el bar del encuentro.*

40.- *Ahora renace la imagen de la mujer bonita. La de hace un rato en el espejo. La de hace un rato en la fotografía. Y sonríe con su más límpida sonrisa:*
— A las cuatro, Robles.
Y una mirada buena:
— En punto, ¿verdad?
Y un apretón de manos:
— No llegues tarde...

41.- *Entreabre la puerta del bar. Entra.*

42.- *Mira las mesas limpias de limpios manteles y flores secas. El bar está desierto. Pero allá en el fondo...*

43.- *Allá en el fondo, humilde, sencilla, está la mujer que espera. No levanta la cabeza para mirarlo llegar. Y él siente la necesidad de aquella sonrisa acogedora.*

44.- *Avanza entre las mesas, paso a paso.*

45.- *La muchacha bebe distraída una taza de té. De pronto levanta los ojos para mirar la hora.*



46.- *El reloj marca un cuarto de hora más allá de la hora señalada. Y la muchacha bebe distraída otro sorbo de té.*

47.- *El, paso a paso, avanza entre las mesas. Hacia ella, en arco hacia ella, hacia su acogida, que vendrá con su sonrisa, como siempre.*

48.- *Pero ella no levanta la cabeza.*

49.- *Ya está junto a ella, a su lado, de pie, con una mano apoyada en el respaldo de una silla. Quiere llamarla, pero ninguna voz le sale de la garganta.*

50.- *Ella ha clavado los ojos en su taza, y tal vez lo recuerda.*

51.- *El arranca una voz. La emite, pero no suena en sus oídos:*
—Nena...

52.- *Ella no aparta los ojos de la taza de té.*

53.- *El vuelve a llamarla con su voz sin eco:*
—Nena...

54.- *Pero ella no oye — no puede oírla — esa voz sin eco. Y levanta los ojos de la taza para llevarlos al reloj de la pared.*

55.- *El reloj marca media hora más allá de la señalada para el encuentro.*

56.- *La muchacha contrae los ojos. Muy pronto no podrá evitar que se le llenen de lágrimas. Tal es el gesto.*

57.- *El muchacho la mira, todo ternura:*
— ¿Qué te pasa, Nena? ¿Por qué no quieres mirarme?... Te dije que vendría... y vine.

58.- *A ella se le derraman las lágrimas, que le llenaron, por fin, los ojos. Tal vez recuerda la voz que está escuchando.*

59.- *Y la voz prosigue:*
— Vine porque te quiero. Porque te quiero. Porque te quiero...

60.- *Se ha acercado un mozo del bar. Está detrás del muchacho. Lo toma por las espaldas y lo vuelve hacia sí, mirándole fijamente los ojos.*

61.- *La muchacha mira, alarmada, al mozo del bar.*

62.- *El mozo desliza su mano hacia el brazo del muchacho. Luego le oprime el pulso.*

63.- *Es cuando la muchacha lanza un grito estridente. De horror, de miedo...*

64.- *Y el mozo dice:*
— Este hombre está muerto.

65.- *Estamos en la escalera, frente al cuerpo inanimado de Robles. Hay un hombre — la cara y el cuerpo del hombre del bar — inclinado sobre el pecho del muchacho. Prosigue, como si ya hubiese dicho lo principal:*
— Bien muerto. La base del cráneo, ¿comprende?
Y lo dice a los dos o tres hombres o a las dos o tres mujeres que lo rodean.

66.- *Y, por último, el grito estridente de la muchacha del bar. El mismo grito. Todo el horror, todo el miedo. Y también todo el dolor.*

DOMINGOS DE BUENOS AIRES

"El programa de las carreras"

Por
ALBERTO INSUA

LOS hipódromos de la Argentina son famosos en el mundo entero. Algunos de sus "haras" lo mismo. El Jockey Club, que dirige y administra el gran deporte hípico en Buenos Aires, también disfruta de nombradía universal. Y la afición de los argentinos a las carreras — apasionada en numerosos casos individuales — revela en su temperamento y en sus gustos una propensión plausible a los deportes más nobles y a las distracciones menos violentas. Pudo inclinarse la Argentina — como otros países de la América de raíces hispánicas — a las corridas de toros. Prefirió las carreras de caballos. Y ahora comparte sus preferencias, sin ignorar expresión ninguna del deporte, entre las carreras y el fútbol.

¡Las carreras! En un día de sol, en uno de estos domingos del otoño rioplatense, igual en el próximo y aristocrático Palermo que en el lejano y un si es no es bucólico San Isidro (va lo de bucólico por las ovejitas y por el ombú), las carreras constituyen el espectáculo más variado, la diversión más amena a que pueda aspirarse. Para gustos se han hecho deportes. ¿Quién lo duda? Pero nadie, colocado en una actitud objetiva, puede regatearle a las fiestas hípicas esa calidad de espectáculo múltiple. Pues no se trata sólo de ver correr los caballos, de acertar en las apuestas, de sentir las emociones que produce el albur... También atraen en las carreras, en un día de sol, la animación y el colorido del "cuadro". Bajo el azul y el verde de la Naturaleza, que le sirven de "fondo", la humanidad diversa de los "personajes"...

PRECISAMENTE... En un hipódromo argentino nada más seductor, para "el hombre que ha venido de Europa", que discernir los rasgos autóctonos de los matices y perfiles cosmopolitas. En todos los deportes modernos — y más que en ninguno en el de las carreras — existe una a modo de característica universal. Es la ordenación o reglamentación misma del juego. Las leyes de la hípica, del boxeo, del fútbol, etc., son iguales en todas partes. Pero el "sportsman" y el espectador cambian según los países, y ponen su acento y su tono raciales, temperamentales, en el cuadro... Se dirá que también en todas partes "se grita lo mismo"; que — contrayéndonos a las carreras — en todos los hipódromos del mundo la expectación, la vehemencia, la pasión del público se manifiestan en la misma forma, pues un brazo sajón y un brazo francés se agitan y sacuden igual que un brazo argentino al "querer dirigir el galope de los caballos"; o al expresar su júbilo o su censura por la actuación de un jockey...

No es absolutamente exacto. En Palermo o en San Isidro, por mi parte, la evocación de Longchamps y de Auteuil (sólo he frecuentado los hipódromos de París) no tarda en desvanecerse, en disolverse ante la vehemencia del público porteño, que grita, acciona y gesticula más que el de "allá"... Y no lo digo en son de crítica, sino, por el contrario, de adhesión. La exuberancia en los gestos y expresiones con que revelan sus sentimientos los latinos meridionales, es una calidad, y hasta una "virtud" de la raza... Nadie se entusiasma — ni se indigna — tan apasionada y ruidosamente como nosotros. Hay instantes, en San Isidro y en Palermo, en que las tribunas parecen tendidos. Cierra uno los ojos, y pudiera creerse en la plaza de la Maestranza de Sevilla en una tarde azul y color de rosa (lo del color de rosa va por la Giralda), en una de aquellas tardes en que toreaban Gallito y Belmonte. Es sólo una impresión acústica...

VUELVEN a abrirse los ojos, y está uno de nuevo en Buenos Aires. Y encantado de encontrarse en las carreras, saludando aquí y allá a un conocido, a un amigo; a una conocida, a una amiga... Entre los cuales — y es otro de los placeres de las carreras — no falta ninguno de los "ejemplares" de los hipódromos: el de "la dama de los pronósticos seguros", que pierde siempre; el del que juega por inspiración repentina y suele acertar — porque el espíritu poético es el más certero de todos; — el del hombre "que no sabe perder", y discute, y protesta, y jura que no volverá a las carreras, y es el primero con quien nos encontramos al domingo siguiente; y, por fin, el del aficionado romántico y artista que ve correr en silencio, y, en un a modo de álbum íntimo, va reuniendo los croquis, los apuntes y las instantáneas que ha obtenido de esa conjunción entre su retina y los prismáticos que, aunque responda a las leyes de la óptica, nos parecerá siempre una magia...

Luego, es el retorno a Buenos Aires. Si la carrera ha sido en San Isidro, es... el "viaje de regreso" a la metrópoli, con el nombre del "ganador" en los labios. Y si ese nombre se traduce en algún dinero en la cartera, con una sonrisa de alborozo. Y con el deseo impaciente del copetín...



¡Buen "programa" el de las carreras, en Buenos Aires, los domingos de sol!

EL ELEMENTO HUMANO Y LA BELLEZA EN LOS CUENTOS DE HADAS

FRENTE al mar he estado leyendo algunos de los clásicos cuentos para niños. Confieso ser ésta una lectura favorita. El espíritu se recrea en el mundo de la fantasía y olvida la realidad dolorosa y deprimente.

Aquel mundo con su magia y maleficios y sus animales parlantes es tan viejo como el hombre. Ya en sus albores, la imaginación del hombre pobló el espacio de presencias invisibles. Surgidas del pavor experimentado ante las fuerzas de la naturaleza, eran hostiles. Hubo que aplacarlas. Adquirieron nombre y forma. Nacieron las primitivas teogonías con sus gritos y leyendas. En esas leyendas figuraban gigantes, enanos y monstruos fabulosos. Todos los pueblos, en sus orígenes, las tuvieron. Después, muchísimo después, vino la delimitación de las creaciones de la fantasía pura de las creencias religiosas. Hasta que, por fin, en nuestros días perduran el hada, la bruja, los duendes y monstruos constituyendo el mundo del "make-believe", el mundo propio a la infancia.

Y ese mundo se ha ido mejorando, por decirlo así: sus habitantes se hacen más buenos. Es un hecho curioso que no se encuentre una sola hada bondadosa en los antiquísimos libros de grabados europeos. Siempre es la pléyade de duendes y congéneres espeluznantes que persiguen y mortifican al hombre. (Esto lo comprobé en el Museo Británico al hojear cantidad de viejos volúmentes, y me lo confirmó el conservador del departamento.) Aunque Shakespeare evoca las hadas, es sólo en la última centuria que protegen al niño y aparecen en la estampa. En la China, sin embargo, había las hadas de las flores, las que han sido tema para los grandes pintores de los siglos XV y XVI; y también en el Japón hay frescos que las representan llevando dádivas florales, testimonios éstos de su antiguo abolengo. Pero es con el genio de las tierras bañadas por el mar del Norte que en el Occidente el cuento de hadas llega a su apogeo.



LOS hermanos Grimm y Hans Andersen recogieron el folklore de sus respectivos países e infundiéronle vida propia. Amante del detalle torvo o tétrico, el genio de los Grimm es más dramático; el de Andersen, más tierno, acentúa la nota patética. Pero ambos culminan en el cuento perfecto, cuya inventiva es deleite para chicos y grandes; cuentos que han sido — y seguirán siendo — motivo de inspiración para el artista creador. Humpeldinck compone la ópera "Hansel y Gretel" (según Grimm), Stravinsky, "El ruiseñor" (según Andersen) y Diaghilev aprovecha el tema y la música para un delicado ballet, etc. Y ahora que la cinematografía va triunfando en la técnica que permite las transformaciones mágicas (recuérdese Bottom en "El sueño de una noche de verano"), es seguro que se filmarán más cuentos de aquellos genios nórdicos.





JACOBO LUIS GRIMM



GUILLERMO CARLOS GRIMM

Los Grimm y Hans Andersen

Por ANA M. BERRY



ANDERSEN

Si la belleza de esa fantasía llena de sorpresas y detalles ingeniosos cautiva, es el elemento humano que conmueve. Porque tanto Andersen como los Grimm conocen a fondo el alma infantil. No sólo cómo llegar a ella manteniendo viva la curiosidad y tocando todo el registro de emociones incipientes, sino también presentando esos pequeños protagonistas dotados de las características que, distinguiendo al varón de la mujercita (la una amante, abnegada y hacendosa, el otro protector, lleno de iniciativa y ocurrencias), hace de ellos niños con pasta de héroes: leales, valientes y tiernos. Niños auténticos que llegan al corazón de los pequeños y cuyas aventuras los tienen embelesados.

Recuérdese a Hansel consolando a Gretel, quien llora en su camita al saber que los iban a abandonar en el bosque: "No tengas miedo, Gretel — dícele con toda hombría, — ya veremos modo de salir del paso." Y se va a recoger a la luz de la luna los guijarros que irá echando a lo largo del camino (lo que les permite, la vez primera, volver a la casa). "Trae la varilla y la flauta mágicas" — le dice a Gretel cuando ella lo libra de la jaula en la que habíalo apresado la Mala Hada de la casita con el techo de torta y las ventanillas de caramelo. Y recuérdese también a la amante Gretel, quien, al suponer muerto al compañero, se convierte en una margarita ("para que el pie de un caminante me aplaste y así termine mi pena"), y luego, desencantándose de día, cocina y asea la choza del pastorcillo que había recogido la flor. Aquella fiel Gretel, que le dice al rey: "Iré a tu palacio, pero no puedo ser tu mujer; y mi ciervo (Hansel bajo el maleficio) tiene que ir conmigo: no lo puedo abandonar."

Recordemos ese maravilloso cuento de Andersen, "La reina de la nieve": la pequeña Gerda sale a buscar por el mundo al compañero de sus juegos, desaparecido misteriosamente. Nada más tierno que Gerda ofreciéndole al río sus zapatitos nuevos para que le devuelva al compañero, y emprendiendo descalza su peregrinación. Ni más ingenuo que Gerda preguntándole a las flores el paradero de Kay; o llegando al palacio guiada por los cuervos y creyendo encontrar allí a Kay como marido de la princesa; y pidiendo tan sólo — cuando los príncipes quieren retenerla y regalarla — un par de zapatos y un cochecito para seguir viaje.

Gerda, que tiene el poder de enternecer a las bestias y a los hombres, conmueve a la salvaje hija de los bandidos que habían asaltado el cochecito, a las palomas que le cuentan que vieron pasar a Kay en el trineo de "La reina de la nieve", al venado que le regala la pequeña bandida y que la conduce a Laponia, y a la laponesa que le indica el camino. Y cuando, por fin, llega al palacio de hielo que habita la reina en las regiones polares y encuentra a su Kay, son su ternura y sus lágrimas que rescatan al niño cuyo sentir hallábase paralizado por aquellos pedacitos del espejo "que deforma todo cuanto refleja", y que se le habían metido en el corazón y los ojos. Cada una de las jornadas de este cuento filosófico, como podría llamársele (el autor mismo lo indica: la laguna helada en la que se encuentra "La reina de la nieve" es el "espejo de la Razón", etc.), está entretejido de detalles delicados: ya cosas sencillas del cotidiano vivir, ya fantasía pura. Y esta mezcla de lo fantástico y lo real e ingenuo, informado por el elemento humano, o sea las cualidades ingentes del alma del niño, prestan al cuento de hadas, realizado con perfección, su singular belleza.

UN EJEMPLO de belleza y cuento perfecto es "Los cisnes salvajes" de Andersen. Y en éste, como en pocos, se subrayan las virtudes primordiales — abnegación, lealtad y perseverancia — con que el dinamarqués dota a sus pequeñas heroínas. "Seré infatigable como las olas que no cesan de batir", se dice Elise cuando sale en busca de los hermanos convertidos en cisnes por el maleficio de la madrastra. Y perseverante en su propósito y muda como tiene que estar, va tejiendo con las ortigas que recogen sus manos, y que pisadas por sus pies sírvenle de lino, las cotas de malla que han de desencantarlos; muda y tejiendo siempre hasta el momento de llegar a la hoguera, en donde ella, con ser ahora esposa de un rey, será quemada por bruja. Aquella travesía en que los cisnes vuelan sobre el mar llevando a Elise en el cesto tejido por ellos, cuando parece que nunca llegarán al islote que es su salvación a la puesta del sol, hora en que asumen forma humana, resulta emocionantemente hermoso. Como emocionante y hermoso es el incidente final, cuando, en el momento justo en que prende la hoguera, llegan los cisnes, y al arrojarles Elise las mallas, recobran su forma natural; menos el hermano menor, que — por la manga inconclusa — queda con un ala.

Del mismo orden es "La pequeña sirena", otra creación conmovedora en que el amor llega al mayor de los sacrificios.



He de mencionar, por último, dos cuentos admirables, de una sutil filosofía e informada de un humor delicioso y tierno, del mismo autor: "El ruiseñor" y "El traje del emperador". Y recuerdo estos conocidos cuentos clásicos por si hay quienes olvidan que siguen siendo la mejor literatura infantil.

JEAN LASSERRE cuenta:

UN SECRETO DE MARLENE...



FUE en Londres, durante el invierno último — el invierno de Europa, — en el Savoy.

Marlene Dietrich acaba de filmar: "El caballero sin armadura." Su sensación entre la muchedumbre británica sobrepasa casi el que ella había obtenido en París, donde yo la había visto, una tarde, realmente asediada en una "maison de couture" por las "midinettes", que querían verla en carne y hueso y obtener un autógrafo suyo. Desde luego, los transeúntes se hallaban literalmente prensados entre la oleada de gente, y el agente de tráfico, que tuvo que apelar a pedir refuerzos, también extendía a la blonda alemanita su propio talonario de boletas y anotaciones para que le estampara allí la firma.

Le recordé ese detalle a Marlene, y ello sirvió para orientar nuestra conversación sobre la correspondencia de las estrellas del cine.

Ciertos productores — sobre todo en Hollywood — mantienen una cantidad de secretarias para responder, en lugar de los artistas, a los admiradores que les escriben. Hay especialistas que imitan su caligrafía, y hasta sus firmas... La cantidad de cartas que recibe un artista es generalmente el barómetro de su éxito, el cuadro clínico de su carrera artística.

— Y usted — le preguntó alguien a la Lola-Lola de "El ángel azul", — usted ¿qué hace con su correspondencia?

— Igual que los demás — contestó ella; — yo tengo una secretaria que se ocupa de eso... Pero yo no quiero que ella firme en mi lugar... Eso no me parece correcto, ni tampoco cortés.

La actriz se había excitado ligeramente. En el momento, no puse mucha atención sobre ello. Pero pude comprender por qué había sido, después, cuando al irse los otros invitados, Marlene retornó sobre el motivo de la conversación.

— Figúrese usted — me dijo, — que me ha ocurrido con estas cartas, que uno recibe de todos los rincones del mundo, una de las más extrañas aventuras...

He aquí lo que me contó la estrella. Esta historia que yo quisiera dedicar a los anónimos autores de estas cartas enviadas a estas mujeres, sobre las cuales convergen los fuegos cruzados de los deseos de los hombres y de sus sueños.

CUANDO se instaló en Hollywood, Marlene había dado orden de apartar el correo que le llegaba de Francia. No siempre tenía tiempo como para leerlo, y se lo dejaba a su secretaria; pero teniendo tantos amigos en el Viejo Mundo, ponía especial cuidado a lo que de allí pudiera provenir.

Una vez, ella salió a descansar al campo. Se había ido sola a una pequeña granja. Necesitaba tranquilidad y calma. Le hacía falta soledad. Pero después de algunos días esta soledad había comenzado a fastidiarla. Marlene se sentía melancólica, y pensaba en retornar... Entonces le llegó una carta. Lo cual era más curioso aún, ya que ella había dado orden de que no le enviaran su correspondencia. Pero esta carta venía de Francia. Y la leyó.

La carta no estaba firmada, pero su autor le escribía a Marlene Dietrich con el tono de un viejo amigo. Pero con tacto, sin embargo. Y le decía, con tanta franqueza y tanta sinceridad, tales cosas acerca de su carrera y de su vida, cosas tan verdaderas, tan justas y tan afectuosas, que su tristeza y su nostalgia desaparecieron. Sintió que no se hallaba tan sola.

Cuando leyó toda la carta, Marlene deploró que su autor no le hubiera indicado su dirección. Pues seguramente le habría contestado. Pero nada... Ni nombre ni ningún indicio de dónde procedía, salvo la estampilla, que era francesa.

Cuando volvió a Beverly Hills, la estrella dió órdenes para que, en el caso de llegarle una carta parecida, se la enviaran inmediatamente.

Y eso no tardó en suceder. El amigo desconocido continuaba escribiéndole. Y hasta le decía: "Yo no sé si usted leerá mis cartas..."

¡Que si las leía!... ¡Y cuánto habría dado ella por saber quién era él!... Ella esperaba cada correo, y hasta se decepcionaba cuando no le llegaba el sobre que ya se le había hecho familiar... Durante meses, el amigo misterioso había proseguido sus envíos, sus mensajes, en los que le decía sus opiniones, sus consejos...

El le hablaba a la joven estrella con una clarividencia asombrosa. De manera tal, que ella se inquietaba de pensar que, ignorando el interés con que ella atendía esas cartas, acaso el misterioso amigo pudiera dejar de escribirle alguna vez...

PRECISAMENTE, en el momento en que Marlene me contaba esta historia estaba sin noticias desde hacía algunas semanas. ¿Qué hacer?

MARLENE sentía tanta pena como si hubiera perdido un gran amigo. Sentía un verdadero vacío. Y hasta se avergonzaba un poco de esta decepción, y parecía excusarse, repitiendo: "Yo sé que esto es pueril..." Pero ella lo decía como si esperase que se le ofreciera un medio — pero ¿cuál medio? — para hallar de nuevo a su misterioso amigo epistolar.

Surgió la idea de referir el asunto en un diario. Así se divulgaría. Y el hombre que se había callado y se ocultaba no va-

(Concluye en la pág. 73)



SEÑORITA, USTED TIENE SU DESTINO EN LOS LABIOS

Por ABELARDO RIVAS GRAU

SE ha repetido hasta la exageración que los ojos son el espejo del alma, y en tal sentido la literatura y la poesía han agotado todas las metáforas imaginables. Hubo una época en que la mujer no era sino ojos para el hombre. Ya:

ojos claros, serenos,

ya:

grandes como mis dolores,
negros como mis pesares...,

pero siempre ojos y nada más que ojos. Era la época de la atropina, que dilataba extrañamente las pupilas, o de los colirios, que les prestaba una expresión soñadora. Los afeites no era entonces de buen tono. El "rouge" se llamaba carmín y el "rimmel" apenas si iniciaba su imperio en un trocillo de corcho ahumado. Lo cierto es que damas y niñas se envanecían de una palidez legítima, suavemente subrayada por los polvos de arroz, albos en esos tiempos, y que tan sólo las artistas o las excéntricas se estucaban con albayaldes y colorinches. Toda la suma de los encantos femeninos radicaba en los ojos. De ellos fluían la personalidad y el hechizo. Y los hombres se bebían los vientos por el relámpago de una mirada azul y clara como el amanecer, o aterciopelada y obscura como la noche.

Huída esa época romántica, un día se revelaron los secretos de la *fisiognomía*, ciencia exacta según sus cultores, que permitía a cualquier mortal el cabal conocimiento del prójimo con sólo examinar detenidamente los rasgos de su rostro. El viejo refrán que dice "no hay que juzgar a las personas por su cara" cayó en descrédito. La "fisiognomía" demostraba por A más B que si la expresión de un rostro puede ser engañadora, nadie logrará, por más que se lo proponga, ampliar la extensión de su frente, corregir la forma de su nariz o disminuir el espesor de sus labios. Esto, naturalmente, haciendo de lado la cirugía plástica, que no viene a significar para la *fisiognomía* otra cosa que un accidente. Una persona, pues, puede mentir a la perfección, pero nunca engañará a un *fisiognomista*. Este le dirá cuáles son sus verdaderos sentimientos y hasta descubrirá a poco de examinarlo el motivo que la llevó a mentir.

A la *fisiognomía* se debe, en primer lugar, la afirmación de que más que los ojos son los labios el espejo del alma. Por razones obvias, nada hay en el rostro más móvil y expresivo que la boca, y los labios vienen a representar en ella el papel de la pupila en los ojos. En lo que atañe a la mujer, no hay joven que no exprese su carácter en la boca de los diez y seis a los veinte años. En este lapso los rasgos fisonómicos se acentúan y definen. Y es entonces cuando puede asegurarse que las muchachas tienen el destino en los labios.

Por desgracia, los cánones de belleza varían por imperio de la moda, y no hubo ni hay soltera que no se sujetara o sujete a esos cánones con el propósito de acrecentar sus encantos. La atropina y los colirios que antes daban a los ojos la desvaída brillantez de la Dama de las Camelias, se han convertido en un minúsculo lapicillo que huele a cereza y que tiene la virtud de conseguir que no haya boca femenina con otro trazo que la de Joan Crawford. Con ello las jóvenes matan su personalidad, pero están al día. Y los novios se hacen la ilusión de amar a una estrella de cine.

Muy lejos de nuestro ánimo está el criticar la deliciosa práctica moderna de los afeites. Estos, a fuer de sucintos y delicados, son la mejor gala de la mujer. Pero conviene condenar la docilidad con que se imitan los rasgos de los prototipos de belleza cinematográfica, por la sencilla razón de que ello no hace otra cosa que perjudicar. Bienhaya el afeite cuando sirve para corregir un pequeño defecto, y téngasele por regalo del cielo cuando no hace sino realzar una perfección. Pero húyase de él, en cambio, cuando lo único que hace es falsificar nuestra personalidad, fabricándonos un alma que estamos lejos de tener.

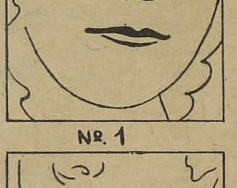
A objeto de que las lectoras se hagan una idea de lo que representan y significan los labios como índice de sus prendas morales y espirituales, vamos a hacer una breve exposición de las diferentes formas de bocas que hay, y de lo que ellas revelan al buen "fisiognomista".

Empecemos por decir que las bocas pequeñas no son, por lo común, denunciadoras de un carácter fuerte y heroico. Ello no implica que las bocas grandes entrañen energía, pero la historia nos enseña que muy pocas mujeres célebres han tenido boca chica. Para que una boca grande revele fortaleza, ha de tener los labios ceñidos. La boca entreabierta es síntoma de indecisión, de debilidad y de frivolidad. Los labios ceñidos, en cambio, son indicio de reserva. La figura número 1 presenta esos labios, y en ella está presente, también, una gran fuerza de voluntad.

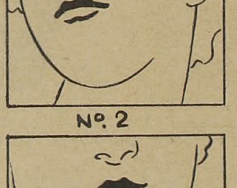
Los labios llenos y el superior algo más corto ofrece la boca de la figura número 2. Sin embargo, esta boca no carece de proporción. Es muy movible, y tal condición, unida a la pequeña curva hacia arriba que en ella se advierte, revelan que su dueña no quiere otra cosa que agradar y que encender corazones. Este tipo de boca corresponde a las mujeres ambiciosas y audaces cuando están enamoradas.

La figura número 3 nos pone frente a la boca de una mujer que posee en grado superlativo la imponderable virtud de la fidelidad. El espíritu de sacrificio y de constancia fluye de esta boca debido a que el labio superior tiende, suavemente, a caer a uno y otro lado en el centro. Una lealtad maravillosa es lo que pregonan, ante todo, estos labios tan puros y bien formados.

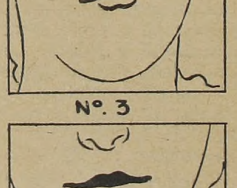
Sólo una mujer muy activa y entusiasta puede poseer una boca como la que se ve en la figura número 4. Las lectoras la descubrirán fácilmente en cualquier amiga que llora, ríe o aplaude exageradamente en el teatro, que baila infatigablemente y que se exalta por cualquier futesa.



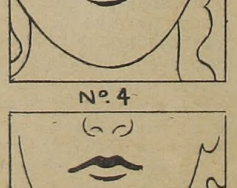
Nº. 1



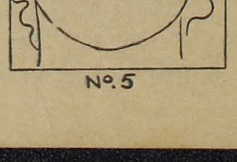
Nº. 2



Nº. 3



Nº. 4



Nº. 5

La figura número 5 brinda una boca de firme carácter, y sólo puede pertenecer a una persona que confía ciegamente en sí misma. Suele, a veces, estar en las engreídas y en las egoístas. Tiene la ventaja de demostrar que quien la posee se abrirá paso en la vida y será obedecida.

Y ahora, unas pocas palabras para terminar. Ustedes, jóvenes lectoras, tienen el destino en los labios, pero hacen muy poco caso de algo tan importante como hermoso y lo echan a perder pintándoselos, no de acuerdo a lo que ellos son y necesitan, sino con la intención puesta en un modelo impuesto por la moda o por las preferencias personales de cada cual.

Huyan de tan dañina costumbre y pínteme la boca sin apartarse un ápice de su verdadero contorno, salvo en el caso de que con el "rouge" quieran disimularle algún defecto, cosa que justificaría, en parte, la violación de la regla.

Y decimos en parte, porque es sumamente difícil que los labios tengan defectos susceptibles de disimulo por medio del rouge.

El que la boca sea grande, que carezca del llamado arco de Cupido, que caiga o se levante graciosamente, o tenga labios muy finos, está muy lejos de constituir defectos, y antes bien constituyen rasgos esenciales de la personalidad que pueden tener una influencia decisiva en nuestro destino.



NOVIO PARA EVANGELINA

Cuento de
ROBERTO VALENTI

Ilustración de Lemos

HACE mucho tiempo.
Hay que cerrar los ojos y vivir para atrás.
Es en el amplio patio de ladrillos, entoldado de glicinas y jazmines del país, en la vieja casona de Palermo.
Media la primavera.
Anochece.
En el sillón de mimbre, mi padre lee su diario como todas las tardes. La buena de mamá trajina en la cocina. Mis seis hermanos, mozos ya, han ganado la calle. Evangelina, frente al espejo, es un primor de rulos. Mi hermana Evangelina tiene los ojos verdes, tristes, enormemente tristes, y tiene una voz de lluvia.
Hace mucho tiempo de esto, y estoy viviendo para atrás con los ojos cerrados...
Es primavera.
Anochece.
Los diez y siete años de Evangelina se asoman al balcón ahora. Mamá en la cocina, papá en el patio, los hermanos por ahí. Todo ayuda a su secreto.
La calle, soledosa y arbolada, le abre los brazos a la noche que se descuelga de arriba.
Evangelina, con sus diez y siete años, sus ojos siempre tristes y su voz de lluvia, está en el balcón.
La calle es una calle de Palermo, con ventanas y puertas cerradas.
Pero en la esquina hay un mozo.

YO TENIA diez años entonces y me llamaban Negro, no sé si por mi color morocho o porque andaba siempre sucio.
Cuando Evangelina salía al balcón, yo me sentaba en el umbral de la puerta de calle.
Evangelina, entonces, con su voz de lluvia, me preguntaba:
—¿No tenés nada que hacer adentro, Negro?
Yo, lo único que tenía que hacer era lavarme la cara. Pero como para eso nunca tuve voluntad ni apuro, le respondía:
—Nada.
El mozo seguía en la esquina.
Yo, en el umbral.
Evangelina, en el balcón, con sus rulos, sus ojos tristes y sus diez y siete años.

HASTA que una tarde sucedió lo inevitable.
Salgo intempestivamente y...
Es un hombre rubio, alto, bien plantado. Lleva un impecable terno obscuro, galera gris perla a la moda de entonces, y gasta — prodigios de la bigotera — tamaños mostachos kaiserianos. Ante la presencia de mis diez años se turba todo inexplicablemente.
Evangelina desaparece del balcón dando un golpazo a las celosías, y el mozo se pierde calle abajo, sin tornar la cabeza, como corrido por los perros.
Al volverme, Evangelina me detiene en el zaguán. Sus ojos tristes, enormemente tristes, están más tristes que nunca.
Y su voz de lluvia me habla llorando:
—Tenés que prometerme una cosa, una sola cosa...
Mis diez años juran a lo hombre.
—¿Nunca?
—Nunca. Por mi boca, nunca...
Y cumple a mi hidalguía declarar que nunca, ni aun estando enojado, traicioné el secreto de mi hermana Evangelina.

ERAMOS nueve a la mesa: papá, mamá, mis seis hermanos, yo. ¡Lindo tiempo aquél, cuando todas las sillas estaban ocupadas!
Promedia la cena y Evangelina apenas si prueba bocado.
Llega el postre y se levanta.
—¿No te sirves postre?
—No, mamá, no tengo voluntad...
Dispara al balcón.
Papá, inocente de Dios, comenta meneando la cabeza:
—¡Es raro que no le gusten los dulces a esta chica!...
Yo me sonrío para adentro.
Y aprovecho, de paso, la parte de Evangelina.

VINO después la tragedia que ensombreció para siempre nuestra casa.
El suicidio de papá, por no recuerdo qué asuntos de negocios.
La desbandada de mis hermanos, que unos casaron bien y otros mal.
En la vieja casona de la calle Las Heras quedamos solamente Evangelina, mamá y yo.
La mesa era demasiado grande.
Sobraban las sillas.
Y sobraban también los recuerdos.

LA pobre mamá, envejecida de golpe, se acostó una noche como siempre.
Al otro día no pudo levantarse.
El médico nos dijo a Evangelina y a mí unas palabras muy tristes:
—Si no la cuidan mucho, se les va...

YO mismo le traje la noticia:
—Quiere verte, Evangelina, dice que quiere verte. Es tu novio, después de todo, y es un buen muchacho...
Pero Evangelina, con sus ojos tristes, con su voz de lluvia, me contestó lo de siempre:
—Nunca más. Mi puesto está aquí...
Y me señaló la cama donde la buena de mamá se iba muriendo de a poquito.

EL hombre estuvo en la esquina una tarde, y otra, y cien más. Evangelina no volvió a asomarse al balcón.
Hasta que el novio, cansado, se marchó para siempre de la esquina.

HACE mucho tiempo de todo eso.
He cerrado los ojos y he vivido para atrás.
Los abro ahora, de golpe, y me encuentro ante el presente.
Ahí está mamá, en su cama, cada vez más vieja, cada vez más blanca.
Evangelina no casó ni casará nunca. Tiene los ojos tristes todavía y la voz de lluvia, *(Concluye en la pág. 77)*



Esa tensión nerviosa causada por las molestias femeninas desaparece instantáneamente con las eficaces tabletas de ADALINA, dando a Vd. una agradable sensación de bienestar y tranquilidad.

BAYER

50 "Bayer"

tabletas de ADALINA

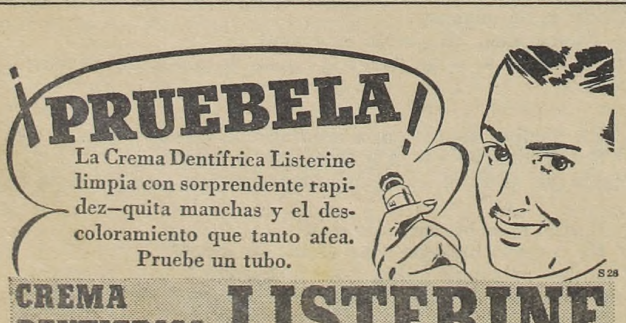
EL CALMANTE EFICAZ E INNOCUO



Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.



Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

La circunstancia de publicarse estas crónicas subscriptas con un seudónimo, lejos de significar el propósito de eludir responsabilidades, intenta, por el contrario, comprenderlas con mayor amplitud. Un prestigioso médico especialista en niños es quien respaldará con su autoridad profesional cuanto aquí se diga, y si se escuda en el seudónimo es únicamente con el fin de poder transcribir con absoluta libertad las opiniones de las eminencias en la materia, cumpliéndose así el propósito de seria divulgación que preside esta nueva sección de "El Hogar".

COMERSE LAS UÑAS

LOS médicos amigos de las palabras precisas, por raras que parezcan, llaman onicofagia a esta mala costumbre tan desagradable desde todo punto de vista. El cuadro es bien conocido; desde muy pequeño, dos o tres años, hasta la edad adulta, el comedor de sus uñas resulta igualmente desagradable. El borde de sus dedos es una superficie irregular, macerada y sangrante, de aspecto nada grato. Como además de las uñas los pequeños colgajos de piel son también apetitosos para el onicófago, toda la extremidad digital participa de la desagradable fisonomía; por lo demás, todos los que lo rodean se empeñan en afearle la costumbre y se la reprochan dura o burlescamente cuantas veces pueden. Ya un poco crecido, el niño se hace consciente de su defecto y trata de refrenarse en público, pero apenas se siente solo cae en su hábito, que es una extraña mezcla de vergüenza y goce.



Otras veces, el chico entabla una lucha heroica, y el reborde ungueal empieza a crecer lentamente, pero basta un instante de inquietud o impaciencia para que el vicioso roa en pocos segundos lo que dejó crecer en muchas horas de dominio y control.

Cuando la edad de presumir y coquetear se acerca, la lucha interna cobra caracteres mucho más sensibles y dramáticos; la necesidad de buen parecer entra en conflictos amargos con el imperio tiránico de la mala costumbre, y el adolescente asiste a su propia inferioridad en la edad en que se adquiere conciencia de la belleza y del prestigio de las manos.

Con el andar del tiempo las uñas se alteran y se deforman más; esa deformación acompaña también a los dedos, y el conflicto estético-sentimental sube de punto.

Quienes hayan tenido ocasión de observar prolongadamente a un onicófago habrán comprendido que el problema, lejos de limitarse a que se roa o no las uñas, se amplifica con la intensa alteración nerviosa, rayana en el desequilibrio, que forma el fondo del temperamento del comedor de uñas.

Es bien sabido que no es nunca entre los chicos tranquilos y normales que se reclutan los onicófagos; se trata siempre de niños agitados, nerviosos, inestables, difíciles de educar; ese tipo de niños que se designan con el nombre a medias exacto de "mal criados".

Desde el punto de vista médico-psicológico, la onicofagia puede asimilarse a un tic, y es sabido que los ticosos son seres con serias alteraciones en su equilibrio nervioso.

Claro que a primera vista ello aparece como una "mala costumbre en un chico bueno", y con lógica elemental se pretende dar solución al problema mediante esa serie de procedimientos que, como las burlas, el reproche en público "para que le dé vergüenza", o el remedo, en la creencia de mucha gente son verdaderos métodos educativos, cuando en el fondo son todo lo contrario.

Es posible que por simple imitación un niño comience a comerse las uñas, pero para que se haga realmente un onicófago es preciso que tenga la predisposición nerviosa necesaria, el fondo de carácter en el que el vicio va a prender como en terreno propicio. Ahora bien: no hay niño nervioso sino en un ambiente nervioso, y siempre que se vea un niño que se come las uñas será preciso buscar (con más probabilidades de encontrarlo) al pariente; p a d r e s, madres, tíos, abuelos que comen con él y que son gente nerviosa, irritable, de reacciones bruscas, de modalidades "histéricas".

En ese sentido, el comedor de uñas tiene un gran valor como índice de un ambiente nervioso, de un clima borrascoso familiar, donde se multiplican las discusiones, los caprichos, los "ataques de nervios", las "lunas", etc., todo un conjunto que estamos acostumbrados a considerar como "modos de ser" y que en el fondo son verdaderos estados rayanos en la enfermedad, fáciles de curar, sin embargo, mediante una medicina del carácter.

La mayor parte de la llamada virtud que se gasta en "aguantar" a la gente de mal carácter podría ahorrarse en beneficio de todos mediante una mejor regulación de la vida, la alimentación, la higiene y la conducta de *toda la familia*.

Así considerado, el onicófago es un producto de un medio familiar, y en cierto modo una víctima de ese mismo medio, susceptible de curar de su vicio merced a lo que "los otros" hagan en beneficio de la psicología del medio en que el chico se desarrolla.

Yo sé que muchos lectores encontrarán exagerado este modo de ver, y preferirán que les dé recetas de acibar u otra solución repugnante.

Pero prefiero ajustarme a la realidad, despertando tal vez algunos remordimientos en favor de muchos niños llenos de "malas costumbres", de las que apenas son responsables, ya que obedecen tan sólo a eso que se ha dado en llamar "nerviosismo" y que es el nombre vago de un problema agudo e intenso.

Saldos y Retazos

LA HORA EXACTA



Un cabo de guardias de Federico, lleno de vanidad, pero bravo, no teniendo reloj, llevaba una cadena en la cual había puesto una bala de mosquete.

El rey, deliberadamente, le dice:

—A propósito, cabo: es necesario que tú seas muy económico para haber podido comprarte un reloj; son las seis horas en el mío, dime qué hora tiene el tuyo.

El cabo, que adivinó la intención del rey, saca la bala de su bolsillo, y dice:

—Señor, mi reloj no marca ni las cinco ni las seis horas, pero él me advierte a cada instante que es necesario que yo combata por Vuestra Majestad.

—Bien, amigo mío — le dice el rey, — toma este reloj, a fin de que tú puedas ver también la hora en que morirás por mí...

Y le dió su reloj enriquecido de brillantes.

(FREDERICIANA).

SOBRE LA PERSEVERANCIA

No retrocedas jamás ante una dificultad, sobre todo al principio de un nuevo trabajo. En el fondo, lo difícil es lo único que vale la pena ejecutar, y no lo ejecutaremos si no con la ayuda de una decidida voluntad. En el mundo de la acción, querer es poder: una voluntad persistente, cuando las circunstancias no son todas a la vez desfavorables, equivale a la victoria. BLACKIE.

El agua que cae gota a gota termina por horadar la piedra; con pequeños golpes de dientes un ratón corta un cable; con pequeños golpes de hacha se voltean grandes robles. FRANKLIN.

Los grandes trabajos se ejecutan no por la fuerza, pero sí por la perseverancia. JOHNSON.

Los caminos que suben son siempre escarpados: ¡coraje! A. DE GASPARIN.



Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

DICE LA GUITARRA

Hablo, sollozo, deliro...
Sé de la risa y el llanto.
Con las bocas rojas, canto.
Con los ojos negros, miro.
Con los amantes, suspiro,
y río con los guasones.
Son mis notas goterones
de agua fresca en el rosal...
Y tengo toda la sal
de España en mis lagrimones.

ESPECTACULO GRATIS

Una verdulera estaba en la Opera de París un día que daban una función gratis. Cuando vió danzar al cuerpo de baile, ella le dice a su compañera:

—¡Mira si serán!... Porque hoy es gratis, ellos bailan todos a la vez para terminar más pronto...

(REVOLUCIONANA).

UNA BODA PRINCIPESCA

Los esponsales del rey Zogú de Albania y de la condesa Geraldine Apponyi nos hacen pensar en el escenario de un film de aventuras. En efecto, el soberano de Albania se parece más a un rey de la Edad Media que a un príncipe moderno.

Surcada de senderos de mulas en lugar de rutas, y dotada de un teléfono rudimentario que ni siquiera está unido a la red internacional, la Albania es sin duda el reino más aislado de Europa. El rey Zog, como así lo llaman, cuenta con numerosos enemigos en medio de la población, pues él ha sofocado con mano de hierro una sublevación fomentada por esos sujetos. El vive bajo la constante amenaza de un atentado o de un golpe de fuerza. Pero él está bien armado, y sus seis hermanas, que son verdaderas amazonas, mandan cada una de ellas una unidad de tropa.

A pesar de esto, el rey es un alegre viviente, y sus aventuras de amor son tan numerosas como la de los astros de Hollywood.

(DE UNA REVISTA EXTRANJERA).



SINTONICE

LUNES, MIERCOLES y VIERNES
estos interesantes episodios interpretados por la compañía que encabeza el galán Pedro A. Laxalt, por

LR3 RADIO BELGRANO de 19.30 a 20 hs.

en cadena con:

LV3 Radio Córdoba de Córdoba
LT8 Radio Rosario de Rosario
LV10 Radio de Cuyo de Mendoza
LU7 Radio Gral. San Martín de Bahía Blanca
LT9 Radio Roca Soler de Santa Fé
CX16 Radio Carve de Montevideo

y en onda corta con

CXA8 Radio Real de Colonia, R.O. del U.

Programa

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

SCHAHRAZADA

Una magnífica novela de L R 1 Radio El Mundo en un folletín de EL HOGAR



III
SASSAN DE NOCHE

LECTOR: si tantos y tan terribles peligros rodean a Sassán, bueno será, precisamente por eso, que nos aventuremos por sus calles, de noche. No hay nada como la noche para ese linaje de secretos de la alarma y el miedo. Atrevámonos.

Sé, sin embargo, cómo eran las noches de Sassán. Su sombra se empapaba de una tinta de misterio como otra no hay. Añadid a esto un peligro sin nombre, y decidme si se puede andar.

Con todo, era la noche a lo largo de ciertos calurosos períodos, la única bendición de aquel clima. Flor de frescura en la llameante extensión de los días.

Atrevámonos. Como pronto apaga el tendero la antorcha o farolillo de su puerta, la ciudad entera se entrega a la caridad de los astros.

¿Caridad de los astros? En ciertas noches, ¡con qué fiero fulgor brillaban los astros del destino sobre Sassán!... Los enamorados los miraban temerosos, y tenían razón; porque entre tantas estrellas fatídicas cruzan el cielo las más crueles: aquellas que unen por un instante a dos almas, y pasan; y esas otras que separan a dos almas que nacieron unidas, y se quedan vigilando.

De todas formas, ¡qué cielo el de Sassán, y cuántos suspiros en sus terrazas! Se mira el firmamento estrellado y la multitud de sus luces se nos viene a los ojos. Parecería que las pudiéramos tocar con las manos: tan cerca se diría que están ellas.

Mirad. Tendido oblicuamente en el cielo descansa el Escorpión.

—*¿Y aquella estrella rojiza?*

—*Es Antares, su corazón ensangrentado.*

—*¿Y aquella perla en la altura?*

—*Altaír.*

—*¿Y más allá?*

—*Deneb, en la constelación del Cisne.*

Sí. Rutilan asombrosamente las estrellas en la noche de Sassán; pero entre una y otra, ¡cuántas negras inmensidades rehenchidas de sombra, más que en otro cielo alguno!

¿Y cuando reinaba la luna?... Cuando reinaba la luna, os diré, una tristeza nueva se echaba sobre los cielos, y de los cielos a la tierra. De haber sido yo el poeta Soleimán de mi fábula, hubiera escrito a propósito de aquella luna, éstas u otras palabras de semejante sentido: "¡No me alegra, no me alegra la perla solitaria en el crespón doloroso de la viuda!"

CAMINEMOS por la noche de Sassán. Nadie falta en su obscuridad: ni el ángel, ni el genio, ni el duende. Y por virtud de estos seres sutiles los destinos humanos tejen, sin parar un punto, fabulosas redes en que no hay portento que no pueda acaecer.

Perfectamente. Hemos llegado a un barrio de sustos, de dudas y de asombros.

Si frente a esa extraña hechura arquitectónica me preguntarais de pronto: "¿Qué edificio es ése...?", o, acaso, solamente: "¿Qué es eso?", os respondería de este modo:

—*Mejor, mejor, mucho mejor que no me lo preguntéis.*

Sólo ante la repetida insistencia contestaría:

—*Se trata de un palacio abandonado como hay muchos en Sassán; de un palacio erguido con sus murallones de acero en absoluta clausura. Creo que lo trajeron tal como está (¿quiénes?..., ¡los genios!) de alguna tierra maldita. ¿Cómo sería de otro modo? Contempladlo en la noche. Es un palacio que da estupor. Se juraría ser un palacio del más allá. Palacio como de pesadilla y remordimiento.*

Si me dijerais: "Dilo todo", añadiría:

—*¡Qué! ¿No estáis viendo esa su puerta de ébano macizo, en que resaltan a la luz de las antorchas incrustaciones de oro y gemas que pueden ser infernales talismanes? Cuidado. Cuidado con esta clase de palacios sombríos, profundos, helados, con sus muros grabados de jeroglíficos.*

—*¿Y si entráramos?*

Sea lo que fuese, bueno será no entrar en ninguno de esos tan misteriosos palacios. Palacios misteriosísimos, en donde uno puede hallar (y ¿para qué serviría?) tronos en olvido y arcas repletas de esmeraldas, de turquesas, de perlas..., que acaso no son ni perlas, ni turquesas, ni esmeraldas a la inextinguible luz que derraman desde el artesonado arañas de plata y lámparas de rubí.

Y Abdalah? Nos toca ocuparnos acerca de él, ya que en estas páginas iluminamos siempre la figura principal de cada tantos episodios. Para eso escribimos esto. Y también para detenernos ante algún escenario, y desde luego para describir por manera más puntual aquel ambiente.

Pues bien: Abdalah perdió la partida, y acabó apurando el veneno que aderezara él mismo para ruina del visir. Fatal veneno que le haría caer en el delirio de



La más deliciosa leyenda de todos los tiempos a través de un gran poeta argentino.

Por ARTURO CAPDEVILA

Ilustraciones de Alejandro Sirio

tenerse por un perro abandonado. Y claro está que al comprenderlo, hizo todo lo que hace en caso tan apurado un musulmán de *Las Mil y una Noches*; o sea: que se desgarró las vestiduras, y arrojó lejos de sí el turbante, y se dió de puñetazos en el rostro, y se mordió las manos, y se rasguñó la frente. Después se dijo:

—*¡Miserable de mí! Yo, Abdalah, he caído. Elegí tan luego el día séptimo del séptimo mes, en que siempre fallan por alguna manera las operaciones de la hechicería. ¿Qué hacer ahora? Sólo un recurso me queda. Mi padre, Abul-Hassán, puso en mis manos, a tiempo de morir, el estuche precioso de ciertas perlas pequeñitas por cuyo poder se rompe el más diabólico hechizo. Disolviendo noche a noche una de esas pequeñas perlas en el refresco o en el vino, dilataré el efecto natural del veneno que en mala hora me hizo tragar el visir. ¿Y cuando ya no tenga perlas que disolver? ¡Ah! Entonces caeré en la locura de creerme perro, y ladraré lúgubremente. Bien lo sé Ladridos en la garganta, en lugar de humana voz; ladridos en los dientes y en los labios, en lugar de palabras. Pero antes, yo, el jefe de los espías de Omán; yo, el enemigo jurado de Sassán, contemplaré su ruina. Acaso no tarde mucho en ordenar un golpe de mano en palacio. Trescientas perlas guarda el estuche salvador. Así, debo darme prisa. ¡Carrera extraña la que habré de jugar con el tiempo! Extraña y bella...*

Y a todos sus hombres los juramentó y también a las mujeres, que tramaban con él la misma trama.

Y era su lugarteniente Abusofián, a quien habló un día de este modo:

—*¡Ay, Abusofián! Corto espacio es el de trescientos días para todo lo que debo hacer. Tú llevarás la empresa adelante. Yo..., ¡ya sabes cuál será mi destino!*

—*¡Oh!* — le replicó el otro. — *No recuerdes más esa sombra fatal...*

—*Abusofián* — insistió el jefe, — *no quieras consolar al que jamás hallará consuelo. El odio al enemigo es capaz, sin duda, de apagar muchas voces del corazón, y aturde como un vino demasiado viejo. Pero... he de hacerte una confidencia. No odio solamente. También amo.*

—*¿Acaso a la reina?* — preguntó Abusofián.

—*No, amigo mío. A la más deliciosa de las mujeres, a Zeinab, la prometida de Zeitún, el jinete del desierto. La amo desde aquella hora en que vino hacia mí por la calle Mayor de los Mercaderes. Por todo botín de guerra, cuando asolásemos a Sassán, yo hubiera reclamado solamente la gloria de desposar a Zeinab...*

Y sin poderse contener, lloró Abdalah.

—*¿Cómo?* — se asombró Abusofián. — *¿Tú conoces el llanto?*

A lo que Abdalah contestó:

—*Amor que no conoce el llanto..., no es amor.*

Y el destino se puso en marcha desde aquel día, porque los conjurados duplicaron su maléfico celo. Pero el astuto visir, zorro de tan grandes zorrerías, no había de dormir sino conforme a su costumbre, ¡que era hacerlo con un solo ojo!

Y como por su parte el pueblo tiene el don de adivinar traiciones, he aquí la revelación de un esclavo al buen Soleimán, una noche mientras hacían el camino que va del real palacio a la morada del poeta. Era negra la noche, y el esclavo echó adelante con una antorcha encendida. A poco empezó a hablar así:

—*Si me lo permites, amo mío* — dijo el esclavo, — *apagaré la antorcha.*

—*Como eres un hombre listo, debo pensar que no te falta motivo* — respondió el poeta. — *Apágala, pues, aunque nos matemos en estas tinieblas.*

Y mientras apagaba la antorcha, pisoteándola en el suelo, tornó a decir el esclavo:

—*Sólo quedan estas últimas chispas, que le hacen a la antorcha como bigotes de gato en noche de tempestad. ¡Y cuidado que me gustaría que esta antorcha nuestra fuese más bien un gato negro con bigotes de fuego!*

—*¿Por qué, muchacho?*

—*Porque supongo que un gato como el que te digo sería un gran cazador.*

—*Y ¿para qué te serviría el tal gato?*

—*Para cazar ciertos ratones. Unos ratones extranjeros; unos ratones enemigos que infestan la ciudad.*

—*Y ¿qué es lo que quieren roer esos ratones?*

—*La libertad de nuestro reino. Pero, silencio. ¿Oyes?...*

Y se oyó no lejos un silbido, y de diferentes partes otros silbidos que respondían. Después se oyeron pasos. Pasos que se acercaban, que llegaron, que se alejaron.

¿Quiénes eran? Los ratones que decía el esclavo; de esos innumerables ratones que minaban a Sassán y que hasta se daban fiestas. Pero unas fiestas en que la música podía acompañar diálogos de traición y espanto. ¡Y cómo no lo harían, si la propia reina, por el poder de una estrella funesta, se entendía con los enemigos y traidores de Sassán!

QUE se cuidara, sin embargo, la reina! Porque Schahrazada, la salvadora de su patria, maduraba para su destino. Pero, ¿quién hubiera podido evitar ni las desdichas que la reina precipitaba sobre la ciudad, ni las bendiciones con que después consolaría a su pueblo Schahrazada?

Algo de esto debió columbrar, empero, la reina desde la caverna de su sombrío corazón, porque un día inopinadamente mandó llamar a Schahrazada. ¿Qué podía ser ello? Llamar la reina a la hija del visir..., a Schahrazada, la niña de apenas quince años, era realmente algo muy raro. En fin, Schahrazada, sin necesidad de tardanza, tomó el camino de palacio, aunque sin salir a la calle, pues ambas residen-



(Concluye en la pág. 77)

Notas y

PAZ CON LUCHA.



NO hay paz sin lucha, sostiene el embajador británico, Sir Esmond Ovey.

¿Qué lucha?

Contesta Sir Esmond:

"Lucha contra el vicio, contra la envidia, contra el egoísmo, contra la codicia, contra el odio y contra la mezquindad."

¿Son, acaso, otros los agentes de la enemistad, tanto entre las naciones como entre los individuos?

Vicio..., envidia..., egoísmo..., codicia..., odio..., mezquindad... ¡Verdaderos enemigos de la paz y del hombre!

Un concepto espartano de la vida puede haber hecho pensar a quienes lo profesaran, que la paz rebaja la moral entre los hombres.

Es más convincente la aserción de Sir Esmond Ovey:

"No hay paz sin lucha: lucha contra el vicio, contra la envidia..."

Sir Esmond Ovey nos hace recordar que la filiación de la paz es santa:

"Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad", entonó el coro de los ángeles que anunciaron a los pastores de Belén la venida del Príncipe de la Paz."

●

LA UNIVERSIDAD Y EL HOMBRE.



"Regazos consoladores del espíritu" son las universidades, dice el rector de la de Córdoba, doctor Novillo Corvalán.

"Es necesario — añade — que su enseñanza no se concentre en la especialidad profesional, sino que se extienda al cultivo de un auténtico humanismo."

¿Cuál sería este humanismo que el doctor Novillo Corvalán tiene la precaución de amparar contra confusiones, cuidándose de caracterizarlo como auténtico?

"No un retorno al humanismo renacentista, que tuvo mucho de bueno y mucho de vituperable" — explica, — sino "un humanismo derivado de una plenitud de cultura humana, con el fin de formar un hombre para el mundo y para su destino extraterreno."

El doctor Novillo Corvalán expuso estas ideas y opiniones en la inauguración de los cursos de la Universidad de Córdoba.

Ellas son el fruto de las reflexiones que la actualidad le inspira, acerca de la misión espiritual que incumbe a la universidad.

En su concepto, la falta de esa misión se hace sentir actualmente, en que, por obra de modernas doctrinas que se han propagado en Europa, sufren un eclipse los atributos de la individualidad.

●

AGUARDAN TURNO.



Respetable suma, el Banco Hipotecario tiene a estudio solicitudes de hipoteca por valor de 95 millones de pesos.

Según la Memoria del Banco, no se sabe si una vez acordados los créditos será posible hacerlos efectivos.

En 1937 se emitieron cédulas por menos de 67 millones, y en 1936, por no mucho más de 64.

¡Poca cosa!, piensa la Memoria.

Además, hay un detalle de importancia: actualmente el Banco tiene acordados 51 millones que todavía están aguardando turno.

Los solicitantes de estos 51 millones han satisfecho los gastos de tasación y estudio de títulos, y han cumplido todos los trámites que el Banco les impone.

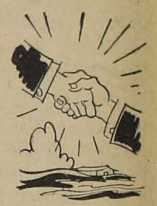
Pero — explica la Memoria — el préstamo que ellos aguardan "el Banco no lo puede realizar, a pesar de haber sido concedido sobre sólidas garantías".

Y mientras el Banco no haya terminado con esos 51 millones, ¿cómo empezar con aquellos 95 o lo mucho o poco que de los mismos se conceda?

Sin duda, tiene razón la Memoria al declarar que las emisiones de cédulas son insuficientes.

●

SOLIDA AMISTAD.



La confraternidad argentinobrasileña, lo mismo que la que nos une a los demás vecinos, tiene bases sentimentales reales que garantizan su solidez.

Hablando en la embajada argentina en Río, dijo el doctor Osvaldo Aranha:

"La tierra y la raza argentinas fueron para mi juventud casi lo mismo que la tierra y la raza brasileñas.

"La cuna, hogar, literatura, religión, lengua y democracia, fueron comunes para mí como para los jóvenes de mi generación que tuvieron el honor de vivir allí donde nació San Martín, en esas márgenes fecundas, gloriosas y fraternales del río Uruguay.

"Fué allí que me hice hombre, luchando en la misma tierra del gran río, viviendo una misma vida gaucha y, sobre todo, sintiendo, pensando y trabajando entre aquellas poblaciones ribereñas al calor del mismo ideal.

"Hablar de los argentinos en esta emba-

●

COSAS DE ARGENTINOS

Por JUAN DE GARAY

DIVAGACION OTOÑAL



LLOVIZNA. Como los días en que vamos a estrenarnos un sombrero. La llovizna es la rumiación de la lluvia. La humedad sale de todos los rincones. La ciudad tiene olor a ondulación permanente. Y pegajosidad de "rouge" ordinario. Tanta humedad nos seca. Es como una sudación que nos viniera de afuera. Los libros de versos brotan como hongos. Y las cintas de cine también nos parecen idiotas. Antes de salir, abrimos el ropero y recitamos el monólogo de Hamlet. Que es de la gloria de Shakespeare la parte que ha alcanzado inmortalidad de peluquería. Bruscamente, comprendemos que "no tenemos qué ponernos". Como mujer frente a un guardarropa lleno. En otoño la duda nos visita a la hora de vestirnos. Y salimos siempre a la calle con lo más inadecuado. Los impermeables hacen salir el sol. Como Chantecler.

EL otoño es la primavera de la melancolía. La época en que, agotadas las diversiones del veraneo, la gente decide operarse de apendicitis. Y se hacen reuniones en los sanatorios de moda. Se llama sanatorio un lujoso hotel destinado a que hagan vida social las relaciones de un enfermo "ad hoc". Como si dijéramos un "rendez vous" un poco malévolo. Y de mucha categoría. Se llama de categoría un hotel donde sirven bien una comida mala. Y, además, cobran caro.

Es el tiempo propicio para hablar por teléfono. Ocupación favorita de los días en que nos duele la garganta. Que es como se debe decir cuando nos duelen los pies. Días que aprovechamos para mirar fotografías antiguas. Y comprobar que nuestras tías siguen siendo ridículas.

LLOVIZNA con paciencia monótona de segundero. Además, inútilmente, porque ya nadie organiza picnic. Nos sentimos sentimentales y sensitivos. Es decir, se nos ocurre ir a comer a un restaurante. Postura romántica para casados. Comparable a la compra de merengues la noche de los sábados. El merengue es la nada que empalaga. Como la gente demasiado cortés. Y las canciones de Bing Crosby. Que tiene nombre de golpe de box en técnico. (El campeón aplica un fuerte bing crosby al mentón de su contrario.)

Empezamos a comprender que hay palabras que no tienen nada que ver con la cosa que designan. Impermeable. Madurez. Liquidación. Y la humedad se ríe de que los autos tengan freno hidráulico. Se gusta de la vida de familia. Es decir, que se come ligero para llegar tarde al cine.

Los mayores se sienten inclinados a darnos buenos consejos. Es decir, a perturbar nuestras inclinaciones con teorías extrañas. Que mantienen su fuerza porque han pasado por diez generaciones sin haber sido aplicadas nunca.

LLOVIZNA. La atmósfera parece una toalla de lavatorio de restaurante. Lamentamos con fina melancolía los 3,50 del último lavado de palm-beach. Vencen los primeros pagarés del veraneo. Como si todo se conjurara a envolvernos el alma en una gasa de poesía. Las mujeres inician la caza del zorro. Del año pasado a éste se ha perdido el pelo, pero no las mañas. Y abren los armarios, que huelen a naftalina. Porque no hay mujer que no sepa que las polillas engordan admirablemente en ese clima. Que las polillas son las colaboradoras de la renovación. Las mariposas blancas de lo nuevo. Y la naftalina el piadoso secreto que las modistas y las mujeres guardan a los hombres. Por eso cualquier polillicida es bueno. Con tal que no mate a las polillas.

El otoño es el intervalo que emplean los influyentes en conseguir cátedras. Los poetas en buscar un consonante de abril que no haya sido usado más de once millones de veces. Y la gente ociosa en renovar el guardarropa. Para irse a Río. Que es la ciudad donde se veranea en invierno.



Comentarios

jada, es para mí como hablar de mi propia vida, de mi propia familia, en mi propia casa."

Orador y ejemplo son demasiado elocuentes para no conformarnos con reproducir estas palabras tan ricas de emoción.

●

IMPOSIBLE, POR AHORA.



Bien quisiera M. Joseph Avenol, secretario general de la Sociedad de las Naciones, conceder a las mujeres la igualdad jurídica.

Pero M. Joseph Avenol no es como el Parlamento Británico, que no puede transmutar los sexos, pero que dió pruebas de poder efectuar la transformación política de una mujer en hombre.

Ante un requerimiento de las representantes feministas de once países, M. Avenol declaró en el comité ginebrino para el estudio de la situación jurídica de la mujer, que hoy por hoy sería imposible conseguir el reconocimiento universal de la igualdad.

El requerimiento puso a M. Avenol en un apuro, pues el mundo civilizado occidental — para no hablar del resto del mundo — presenta una superficie civil y política más despareja que en los tiempos de Mrs. Pankhurst.

En 1938 el terreno está más áspero y desnivelado que en 1908.

Para conseguir hoy el reconocimiento universal de la igualdad jurídica, sería menester un milagro, y M. Avenol, ¡pobre pecador!, no sabe cómo se hace.

●

EL PRIMER CARGAMENTO.



Memorable para ella y para el país es la fecha que la provincia de Santa Fe acaba de conmemorar.

Sesenta años ha, salía por el puerto del Rosario el primer cargamento de cereales santafecinos destinado a Europa.

¡Cuántas cosas que llevaba consigo aquel cargamento!

Allí iban las esperanzas de la hoy floreciente ciudad y puerto del Rosario, las de la agricultura y el trabajo santafecinos, y gran parte de las mismas esperanzas del país.

Aquel cargamento, al alejarse, hacía surgir un resplandor de aurora.

El despacho del primer cargamento de cereales santafecinos exportado a Europa por el Rosario, es un acontecimiento que puede disputar el privilegio de iniciar el período contemporáneo del desenvolvimiento santafecino.

Los pueblos que habían vivido a caballo y esgrimiendo lanza, y que todavía eran pueblos de jinetes pastores, empezaban a entregarse a una nueva vida, y podían hacerlo con el orgullo de su pasado.

Desde entonces, el Rosario, Santa Fe y la agricultura argentina han crecido asombrosamente, y hoy el porvenir se dilata delante de ellos.

●

NO MAS PEJERREY.

Reina honda consternación entre los pescadores de caña del Rosario.

¿Cómo parecéis tan tristes — les preguntan — precisamente ahora que se aproxima la temporada de pesca del pejerrey?

Pero ellos contestan gimiendo:

"Ya no veréis los murallones del puerto literalmente cubiertos de pescadores.

"Ya no veréis los cardúmenes de pejerreyes



remontar el curso del caudaloso Paraná.

A los que escuchan estas lamentaciones se les erizan los pelos.

— ¡Horror! — exclaman — ¿Tan cerca está, pues, el fin del mundo?

Y por poco no les contestan que sí los pescadores de caña, pues para ellos la desaparición de los cardúmenes de pejerreyes es casi la misma cosa que el fin del mundo.

E insisten en que los cardúmenes no volverán a remontar el río, porque los concesionarios de pesca les interceptan el paso a mitad de camino del Rosario, y el Club de Pescadores tiene noticias de que este año han tomado todas las medidas para no dejar pasar ni un solo pejerrey.

●

CASAOS JOVENES, CABALLEROS.

Los partidarios de que el hombre se case joven pueden constituir en ejemplo a míster Henry Ford, que este mes celebró sus bodas de oro con su esposa, doña Clara V. Bryant.

Mr. Ford, nacido en 1863, cumplirá este año los 75, y se casó en 1888, antes de cumplir los 25.

¿Otros se casan más jóvenes?...

Es muy exacto; pero Mr. Ford es uno de esos hombres de excepción, cuyo éxito en la vida acredita el acierto con que obraron.

Y nada ha desmentido que Mr. Ford obrara con acierto al casarse cuando era todavía un joven de 24, ya que su medio siglo de matrimonio ha sido medio siglo de felicidad conyugal.

El acierto parece haber sido el signo bajo el cual nació Mr. Henry Ford, pues en tan larga felicidad doméstica hay que atribuir al tino en la elección de mujer la parte que es muy lógico atribuirle.

●

LA CONQUISTA DEL DESIERTO.

En un distrito del Río Negro, en Luis Beltrán, una comisión "ad hoc" determinó exactamente el lugar de un acontecimiento histórico concerniente a la conquista de América y del mundo.



En ese lugar acampó el general Roca el 24 de mayo de 1879, y en él será erigido un monumento en conmemoración de la Conquista del Desierto.

Porque hace dos generaciones todavía continuaba la conquista de América por los descendientes y sucesores de los conquistadores españoles.

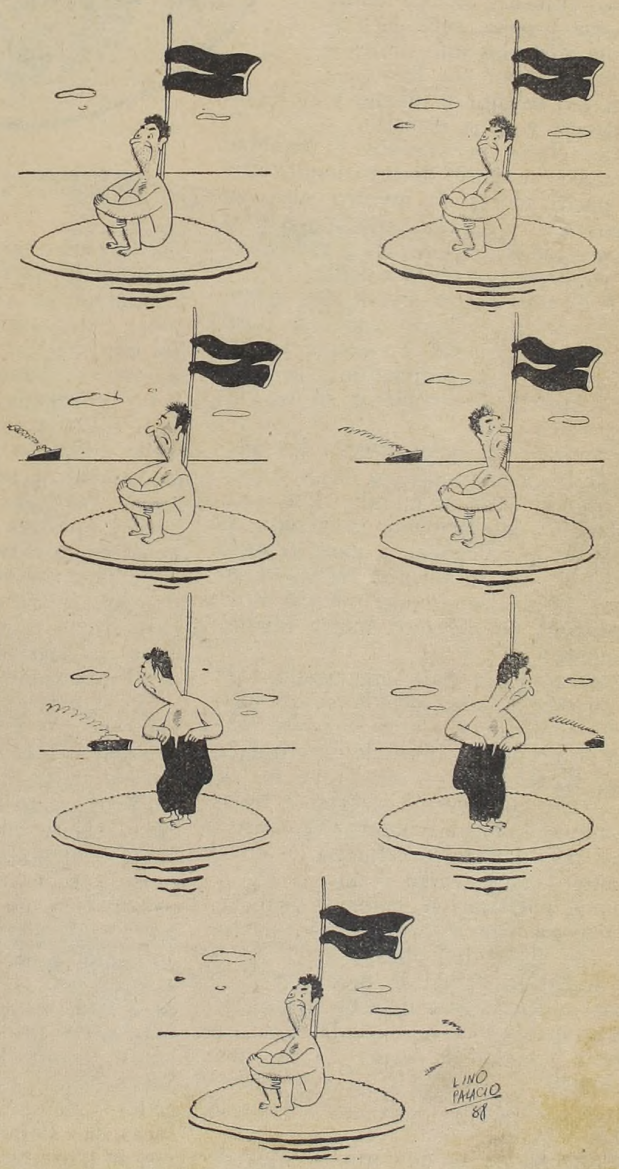
Ella prosiguió aún hasta hace pocos años, en que se declaró terminada la conquista del Chaco. Fuera de nuestro territorio habrá de proseguir aún, en las regiones vírgenes del corazón del continente.

La Conquista del Desierto fué sin ningún género de duda una de las empresas más considerables de la conquista de América.

Pero en la perspectiva es también episodio de una milenaria epopeya que abarca un escenario más vasto que nuestro continente, pues es la epopeya del descubrimiento y la conquista del mundo por los pueblos emprendedores.

PUDOR

Por LINO PALACIO





ESCUDO DE TOLEDO PIMENTEL

sacado del "Nobiliario antiguo del Río de la Plata", por el doctor Carlos Calvo.

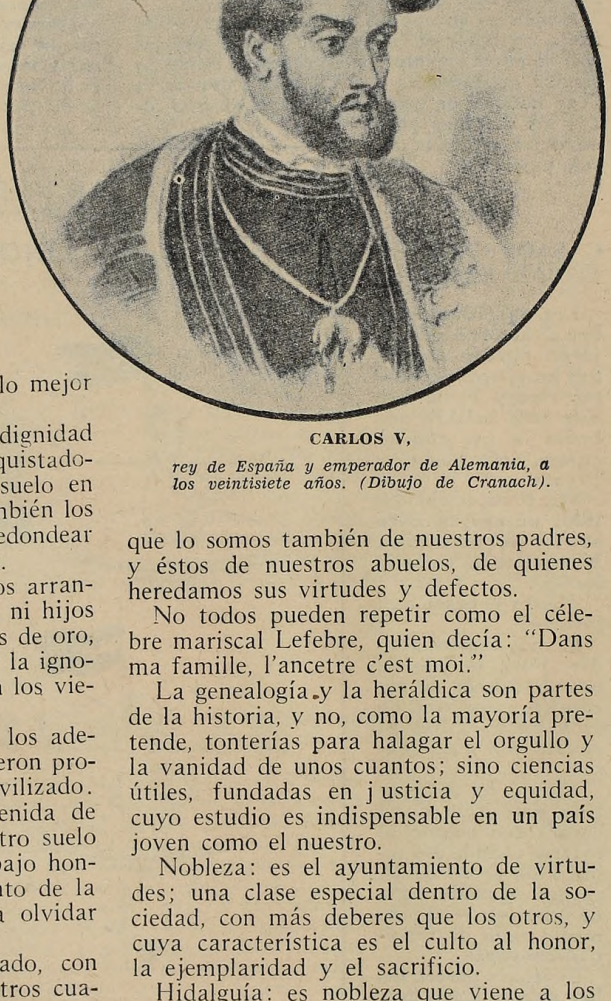
El emperador Carlos V en el abolengo de un vasto núcleo de familias argentinas

"Un nombre ilustre jamás dejará de tener eficacia para el que sepa dignamente llevarlo."

LEÓN XIII.

Por

MIGUEL A. MARTINEZ GALVEZ



CARLOS V,

rey de España y emperador de Alemania, a los veintisiete años. (Dibujo de Cranach).

PARA muchos, nuestra historia empieza en 1810. Somos injustos con la madre patria, esa España, sublime hasta en sus dilatados infortunios— tan difamada por sus hijos, — que nos dió religión e idioma y lo mejor de su sangre y de su espíritu.

Tenían claros pergaminos y dignidad ciudadana la mayoría de los conquistadores y pacificadores de nuestro suelo en los siglos XVI y XVII; como también los hidalgos venidos en el XVIII a redondear su obra en tiempos de la colonia.

No eran aventureros o forajidos arrancados de cárceles o bajos fondos, ni hijos de familias degradadas con ansias de oro, que negras leyendas propalaron y la ignorancia y la mala fe recogieron en los viejos manuales.

Al promediar el siglo anterior los adelantos de la ciencia moderna hicieron progresar rápidamente al mundo civilizado. Esto facilitó enormemente la venida de extranjeros, que llegaban a nuestro suelo a contribuir con su talento, trabajo honrado y capital al engrandecimiento de la nación; pero no debemos nunca olvidar lo siguiente:

Encontraron un país organizado, con cerca de tres millones de kilómetros cuadrados e inmensas riquezas vírgenes, propiedad de un pueblo libre, de constitución y leyes igualitarias — sin prejuicios de raza, — con sus puertas abiertas a todos los hombres de buena voluntad; conseguido esto por el titánico esfuerzo de nuestros antepasados, varones ilustres de la conquista, pacificación, colonia, virreinato, independencia y organización nacional en tres siglos de luchas.

Al argentino actual le preocupa poco conocer quiénes fueron esos hombres. Tiene un erróneo concepto de la democracia, de la igualdad de castas y clases, que si es lógico en el orden político y económico, no lo será nunca en el orden moral y espiritual.

Alguien ha dicho que somos hijos de nuestras obras, pero no podemos negar que lo somos también de nuestros padres, y éstos de nuestros abuelos, de quienes heredamos sus virtudes y defectos.

No todos pueden repetir como el célebre mariscal Lefebre, quien decía: "Dans ma famille, l'ancetre c'est moi."

La genealogía y la heráldica son partes de la historia, y no, como la mayoría pretende, tonterías para halagar el orgullo y la vanidad de unos cuantos; sino ciencias útiles, fundadas en justicia y equidad, cuyo estudio es indispensable en un país joven como el nuestro.

Nobleza: es el ayuntamiento de virtudes; una clase especial dentro de la sociedad, con más deberes que los otros, y cuya característica es el culto al honor, la ejemplaridad y el sacrificio.

Hidalguía: es nobleza que viene a los hombres por linaje, o sea, por herencia.

Nobleza e hidalguía se pierden por actos indignos.

El argentino de rancia estirpe es el de ejecutoria sin mácula, que puede comprobar documentalmente su hidalgo linaje europeo, establecido aquí en la conquista y pacificación, de base tan firme y antiguo como el de mejor estirpe española. Cuyos antepasados por línea de varón legítima casaron con criollas de origen noble, naciendo todos en esta tierra en un período mayor de tres siglos. Descendientes directos de aquellos defensores de nuestra Santa Madre Iglesia Católica, esos esforzados paladines, segundones de grandes casas que, dejando el feudo de sus mayores, se lanzaron al mar camino del Nuevo Mundo, y con la punta de su lanza tejieron legendariamente la fuerte urdimbre de la gran patria, fundando ciudades y conquistando inmensas extensiones.

Aquel de linaje hidalgo, cuyo antecesor llegó después y prueba con documentos su entronque con el anterior, es, como el otro, argentino de rancia estirpe.

La estirpe imperial de un conquistador de la Argentina

De Carlos Quinto fué sobrino legítimo don Fernando de Toledo Pimentel, nacido hacia 1550. Pertenecía a la casa del duque de Alba, cabeza principal del linaje de Toledo, fundado por don Pedro, conde de Carrión, hijo de Isacio Comneno César, que subió al trono de Constantinopla en 1057; de la célebre familia Comneno del imperio de Oriente, que desciende de Flavio Comano Máximo, primo del emperador romano Olibrio, en el siglo V.

El linaje que viene de aquel héroe de leyenda don Pedro, conde de Carrión, compañero del Cid y del rey Alfonso VI en la toma de Toledo de 1085, usó por apellido el nombre de la ciudad conquistada, base fundamental de la reconquista española.

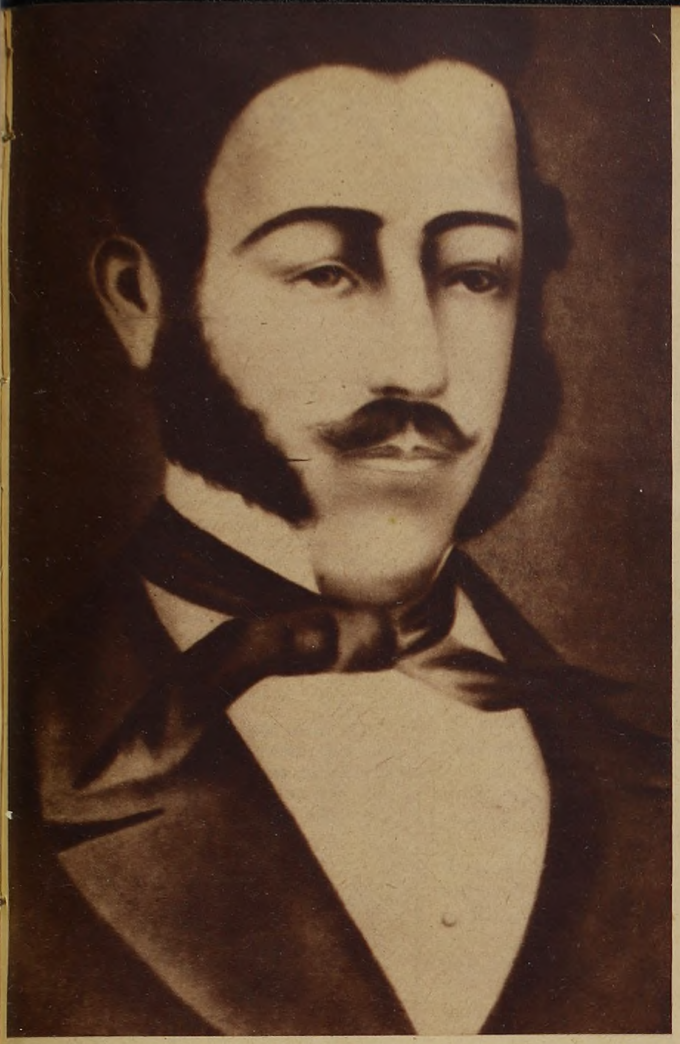
Padre de nuestro conquistador era don Juan el Caballero, su abuelo el comendador mayor don Fernando, hijo éste del célebre don Fadrique, que tanto se distinguió en las guerras con su primo hermano el rey Fernando el Católico; y como segundo duque de Alba, ya anciano, recibió de su sobrino el emperador don Carlos el collar del Toisón de Oro y la famosa distinción del año 1520, "Grande de España de Primera Clase y Antigüedad", entre grandes y títulos.

Bien fortificados, amplios y con obscuras prisiones debieron ser los castillos feudales de sus mayores forjadores de la historia de España; esos caballeros cristianos, que desde los tiempos del Cid, en cruzada redentora, conquistaron palmo a palmo al infiel invasor el suelo hispano.

Desde muy niño, nuestro Fernando oyó de sus familiares relatos heroicos de tierras desconocidas. Los virreyes, gobernadores y valientes capitanes de las Indias, Flandes y otros lugares venían a descansar en los feudos donde vivió.

Este pobre segundón de rica casa pasó a Méjico con su pariente el virrey don Martí Enríquez.

En 1577 llegó a Lima, y allí quedó en casa de su tío el virrey del Perú don Fran-



DON ZENON MARTINEZ DE BETHENCOURT Y CARRANZA

biznieto del capitán don Ignacio de Cáceres y Villagómez, y de doña Ursula de Toledo Pimentel. Esta última era tataranieta del conquistador don Fernando.

cisco de Toledo — hijo del conde de Oropesa — hasta abril de 1581 en que éste ordenó al corregidor de Potosí la entrega de indios para trabajar los ingenios y minas que don Fernando poseía en Charcas.

Después de 1583, con el maestre de campo Hernando de Cazorla por jefe, se distinguió en la conquista de los indios chiriguanos, y llevó el estandarte real hasta Santa Cruz de la Sierra.

De allí partió con el gobernador de esa provincia, don Lorenzo Suárez de Figueroa — con quien estaba emparentado por ser don Lorenzo de la casa de los condes de Feria y duques de Arcos, — y después de luchas sangrientas sometieron a los indios de esa región.

El gobernador del Tucumán y después del Paraguay y Río de la Plata, don Juan Ramírez de Velasco — descendiente por línea de varón legítima de los reyes de Navarra — le ordenó que se adelantara al socorro de Salta, sitiada por lules y guachipas, y él los derrotó, y esperó allí al gobernador, que traía refuerzos. En premio, éste lo nombró, en 1586, alguacil mayor del Tucumán, y en este cargo lo acompañó con éxito en la guerra contra pulares y chicoanas, en el Valle de Calchaquí.

En 1593, en misión de importancia con el gobernador Hernando de Zárate — caballero de la Real Orden de Santiago, — viajaron de Salta a Buenos Aires, y aquí, entre otras comisiones que le encargaron, ayudó a construir el fuerte.

Fué, además: regidor de Santiago del Estero en 1586, 1587, 1590 y 1592; teniente de Talavera en 1592; capitán y teniente de gobernador y justicia mayor de La Rioja en 1594; y visitador de Córdoba.

En 1600, como lugarteniente del gobernador don Pedro de Mercado Peñaloza, pacificó a las tribus indígenas del Valle de Calchaquí.

"Don Fernando, con armas, caballos y criados a su costa, sirvió a Su Majestad en todas las ocasiones, con mucho lustre y ornato de su persona."

Casó con doña Clara Blázquez, hija legítima del conquistador capitán Santos Blázquez, uno de los primeros pobladores del Tucumán, y de doña Isabel de Torres, de hidalga cepa española.

En el primer congreso de genealogía y heráldica, tomo II, páginas 98 y siguientes, figuran entre los tataranietos legítimos de don Fernando, dos medios hermanos:

Don Francisco de Toledo Pimentel y Celis de Burgos, y doña Ursula de Toledo Pimentel y Ladrón de Guevara.

Don Francisco nació en Córdoba, fué maestre de campo, general, etc., en Salta, donde se estableció y casó allí con doña Juana Hidalgo Montemayor.

Según la referida obra: *"Don Francisco de Toledo dejó sucesión que no hemos podido averiguar."*

"La descendencia que quedó en Córdoba fué la de doña Ursula de Toledo, como pasamos a referirla."

Doña Ursula de Toledo Pimentel casó en Córdoba con el capitán don Ignacio Domingo de Cáceres y Villagómez.

Proceden de ese matrimonio los Cáceres Toledo Pimentel, cuyos descendientes legítimos han sido y son los:

Carranza Cáceres, Cabanillas Cáceres, Martínez de Béthencourt y Carranza. Carranza Rodríguez, Cabanillas Pinto, Pueyrredón Martínez, Villada Carranza, Martínez Villada, Gil Martínez, Martínez Agüero, Posse Martínez, Aliaga Pueyrredón, Gil Pueyrredón, López Cabanillas, Figueroa Cabanillas, Olmedo Figueroa, Virasoro Figueroa, Martínez Cabanillas, Gil Centeno, Anadón Gil, Brandán Cabanillas, Martínez Carreras, Martínez Martínez, Martínez Chávez, Carranza Ferrer, Torres Carranza, Villada Torres, Busaniche Virasoro, Berrotarán Martínez, Carranza González, Beltrán Figueroa, Carranza Guerra, Pueyrredón Novillo, O'Carry Martínez, Cabanillas Martínez, Martínez Zuviría, Martínez Lazcano, Martínez Iriondo, Martínez Velar, Martínez Terrero, Tecera Martínez, Carreras Martínez, Quintana Martínez, y otros.



DOÑA ROSA DE CABANILLAS Y PINTO

prima segunda del anterior, con quien contrajo enlace el 15 de mayo de 1851 en la estancia de San Pedro, Tulumba, Córdoba. Su parentesco con don Fernando era el mismo que el de su esposo.

Libros y autores de idioma español

DE LA VIDA LITERARIA

Momento antológico... A la versión francesa titulada *Le paysage et l'âme argentins*, editada por la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, la sigue ahora una edición original de las piezas presentadas al extranjero, más algún agregado como el de Juan B. Terán sobre Córdoba. Tiene esta antología cierta unidad porque muestra aspectos del terruño, desdeñando ex profeso todo cuanto se refiere a ciudades y ambiente cosmopolita. Es una Argentina un poco sangrienta, gauchesca, matrera y supersticiosa; pero es, en efecto, la que caracterizó al siglo pasado, y la única "legítima" que, con las prevenciones del caso, podemos mostrar a los que quieran conocernos. Otra antología reciente, publicada en italiano, es la que su traductor y compilador, Gherardo Marone, titula *Il libro della Pampa*. Aquí el criterio selectivo es más amplio y condescendiente, agrupa poetas y prosistas, maestros y medianías, algunas de ellas inéditas para el libro. Pero es un verdadero esfuerzo por lo que de difusión para las letras argentinas significa.

●

Algunas fechas: el 22 de abril de 1888 nació el poeta Arturo Vázquez Cey; el 24 nació Ingenieros, en 1877; y el 26, en 1905, se estrenó "Barranca abajo" de Florencio Sánchez.

●

El gobierno de la Nación prepara una nueva reglamentación de la ley de propiedad artística y literaria. Rigurosa en alguno de sus artículos, y que en estos momentos se encuentra en manos del procurador general para su dictamen.

●

No todo se ha perdido y destruído en la revuelta de España. El archivo de Simancas funciona con toda regularidad; es más: con ejemplar regularidad. No hace muchos días el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras le solicitó la copia fotográfica de uno de los mapas que en él se conservan, y la recibió por avión antes de que pasara una semana.

●

Carlos Vega publicará este año un método para la colección de la música popular, facilitando de esta manera la tarea de los dedicados a nuestro folklore, tan rico y no siempre debidamente aprovechado y conservado.

●

Indudablemente, no ha decaído la afición a los versos camperos. Lo demuestra la reciente edición de una veintena de volúmenes de cien páginas cada uno con versos inspirados en las obras de Eduardo Gutiérrez. Así, en versos de criolla contextura, han resucitado: El tigre de Quequén, Los hermanos Barrientos, Hormiga Negra, El Chacho, Juan Cuello, el viejo Cruz y muchos otros. Esta fecunda producción se debe al poeta Bartolomé Rodolfo Aprile.

"CERVANTES Y VIRGILIO"

Por ARTURO MARASSO



ARTURO MARASSO

MENENDEZ y Pelayo en su admirable discurso sobre la cultura literaria de Miguel de Cervantes no recuerda a Virgilio entre los modelos del Ingenioso Hidalgo. El autor de "Cervantes y Virgilio" que consigna esta observación no disimula su estupor, toda vez que nadie como el gran maestro de las Ideas Estéticas conocía en España al poeta latino.

El estupor proviene de un descubrimiento casual. Leyendo Arturo Marasso la aventura de los batanes, recuerda a Virgilio, y entonces comienza a desentrañar la intención de Cervantes de relacionar su novela con la "Eneida". Para un erudito investigador literario la operación es relativamente fácil. Después, la tesis viene sola. El autor empieza por establecer que "el genio de Cervantes se perfeccionó en una época casi exclusivamente virgiliana", que "Cervantes *leyó quizá* desde joven la traducción de la "Eneida" de Hernández de Velazco, y que, como estuvo en Italia y la imitación de Virgilio es casi una ley poética en el Renacimiento italiano, fué encontrando a Virgilio en los poemás épicos que leía y *hablaría* de Virgilio con sus amigos".

Si estas hipótesis fueran absolutamente ciertas, ¿qué explicación, que no disminuya la diligencia y la sagacidad del crítico santanderino, disculparía aquel silencio de que hablamos?...

La verdad es que Marasso no se propuso dar en este reciente libro el testimonio de una empresa concluída, en cuanto al designio de establecer en qué medida la frecuentación de Virgilio influyó sobre todo en la elaboración de la segunda parte del Quijote.

Ni siquiera lo ha movido el afán de establecer una averiguación memorable. Más de una vez, como se sabe, recurre Clemencin a Virgilio para explicar el léxico cervantino. Pero aún así las analogías que constituyen la substancia de este volumen aparecen anotadas con tan delicado entendimiento, que son un regalo para el lector culto y un pretexto para refrescar las incomparables aventuras del héroe manchego. En ello finca la excelencia del libro de Marasso. Pudiendo el autor ceñirse a los límites de una monografía erudita, ha preferido referir con comunicativa delectación este aspecto ignorado de la cultura de Cervantes. Si es verdad que no siempre persuade, y que no siempre sus raciocinios son inobjetables, también es verdad que la lectura se sigue con recreo. Un paso más, y los cervantistas celebrarían a estas horas la aparición de una de esas obras capitales que aumentan de tiempo en tiempo el esplendor del genio auténtico.

BENIGNO HERRERO ALMADA

Enrique Larreta y Manuel Gálvez acaban de ser designados miembros honorarios del P. E. N. Club de Londres.

●

El teatro Colón ha editado lujosamente, reunidas en un álbum, las más notables decoraciones preparadas para su escena por el pintor Héctor Basaldúa.

●

La Municipalidad de la Capital, insistiendo en su propósito de aparecer como editora, dió a la estampa en el pasado mes de febrero a la obra con que María Antonia Oyuela se asocia al aniversario de la publicación del *Santos Vega* de Obligado, poema que agrega al volumen.

El doctor Alberto Brignole, que fué un amigo de los primeros momentos, y José María Delgado, en el Uruguay, preparan una biografía de Horacio Quiroga, a la que agregarán un interesante y hasta ahora inédito epistolario.

●

Lejos de Buenos Aires, el poeta y humorista Enrique Méndez Calzada continúa trabajando. Sus versiones para el cine francés, exactas y enfocadas desde un punto de vista que interesa al espectador argentino, las aumenta ahora con otras destinadas a las películas originalmente habladas en alemán, en las que no falta la traducción esmerada de poesías y canciones.

●

Delmira Agustini, la poetisa de vida atormentada y obra inolvidable, será evocada por Zulma Núñez en una biografía que promete para el corriente año.

●

José León Pagano ha iniciado la publicación de una monumental "Historia del arte argentino". De ella se pondrán en venta en estos días los dos primeros volúmenes, anunciándose para muy en breve la aparición del tercero. Se trata de una edición en formato mayor y en la cual abundan las reproducciones de cuadros a todo color.

●

Próximo a aparecer: *El artista adolescente*, de Joyce, en la traducción de Alfonso Donado. En la misma "Colección Austral" se anuncia una edición de *La Vorágine*, de Rivera, que será de desear no se encuentre torpemente mutilada como lo están las dos o tres fraudulentas que se publicaron anteriormente.

●

José Torre Revello tiene en prensa su "Cartografía inédita del Río de la Plata", en la que figuran cuarenta y ocho piezas de verdadero interés historiográfico.

●

En breve aparecerá vertida a nuestro idioma la *Epopeya del trabajo italiano en la Argentina*, que Folco Testena ha publicado en Italia.

●

Originales perdidos, y por los cuales la Comuna abonó hace años una importante suma: los del segundo y tercer tomo del *Buenos Aires colonial*, cuya redacción y edición, previo pago de veinticinco mil pesos, encomendó la Intendencia, el 21 de diciembre de 1909, al historiador José Antonio Pillado.

GUIA DE LECTURAS

DE MENDOZA

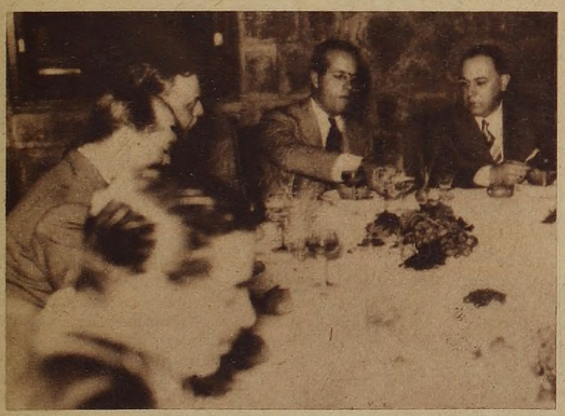
En agasajo del embajador de los Estados Unidos y señora



En honor del embajador de los Estados Unidos, doctor Alejandro W. Weddell, y su señora, Virginia Chase, que asistieron a la Fiesta de la Vendimia, el gobernador de Mendoza, doctor Rodolfo Corominas Segura, y su señora, María Elena Morán, ofrecieron un almuerzo en las termas de Cacheuta. Cabecera de la mesa, donde aparecen, además, el presidente de la Suprema Corte de Justicia, doctor Noé Biritos, y el ministro de Agricultura, Ing. José Padilla.



Un grupo de concurrentes al almuerzo, con la señora de Corominas Segura.



El secretario del ministro de Agricultura, doctor Miguel Alfredo Nougués, el subadministrador de Impuestos Internos, señor José Carlos Freiría, y el señor Félix Storni, inspector general de la misma repartición.



Susana Corominas Morán, Raúl Horacio García, Nelly Bustos Olmedo y Carlos González O'Donnell, en la misma reunión.

Fotos Bejarano.













LA CREMA DENTIFRICA COLGATE COMBATE EL MAL ALIENTO



La espuma penetrante de Colgate, llega hasta los más lejanos intersticios de los dientes, eliminando las partículas de alimentos que allí se depositan y que, generalmente son la causa del mal aliento, de dientes manchados y de muchas otras afecciones dentales. Al mismo tiempo, el suave y seguro agente pulidor de Colgate limpia y da brillo al esmalte, haciendo resplandecer sus dientes y dando un nuevo encanto a su sonrisa.



De la vida y el corazón

— Por Silvia Watteau

EL hombre rico y el pobre, con la misma preocupación, colocan el dinero donde más rinda, donde los intereses sean más altos... Y llenar el libro, digo, llenar la página del "haber" y procurar que la del "debe" sea lo más blanca posible.

Existe un dinero a colocar, que es el que más rinde, el que regala más grandes intereses: es el dinero colocado en los hijos, en educarlos, en darles cultura, título, en fin: en equiparlos para la vida. Los hijos no cuestan: rinden, dan, devuelven con intereses lo que se les dió... Si no lo devuelven en dinero, lo devuelven en honra, en dignidad, en alegrías.

LA MISMA PREOCUPACION

No lamenten los padres lo que los hijos cuestan; lamenten que no hayan costado más, porque, sin duda ninguna, cuanto más se les da, mejor cumplido está el deber de los padres, y más honras y más glorias recogerán de ellos.

SEGUN nuestra capacidad y nuestro alcance, seamos todos útiles... De una manera o de otra, cada mujer y cada hombre puede realizar obra de bien.

¿Quién no puede convertirse alguna vez en la vida en fuente de agua y calmar la sed de quien por agua clame: sed de amor, o ternura, de caridad y de bien?...

SEAMOS UTILES

Siempre, todos y cada uno, podemos ser útiles; no dejemos morir esa fibra en nuestro corazón; hagámosla vibrar, pulsándola lo más frecuentemente posible, condoliéndonos del que sufre, del que precisa amparo y ayuda. Demos al corazón esa legítima alegría de ser fuente, y de ser puerto, de ser nido, de ser un poco de gloria en el infierno de la tierra.

●

NO nos manchemos el alma en odios o en malos deseos contra aquellos que nos pagaron mal. No deseemos angustias al enemigo, ni anhelemos su muerte; por el contrario, anhelemos su vida, porque viviendo se sufre, se paga el mal realizado; muriendo se descansa...

Si sentimos odio por nuestro adversario, le regalamos un sentimiento y un sentimiento fuerte, que ocupa la mente y el corazón; cubramos de indiferencia a nuestro enemigo, que la indiferencia es lo más descolorido de la vida, lo más insípido, la nada..., la antesala del olvido...

INDIFERENCIA

Perdonemos al enemigo, que con ello le humillamos, le disminuimos y nosotros crecemos, nos agigantamos...

Que viva el que nos causó daños, que ya la vida se convertirá en vengadora, Ya ella hará con su mano implacable lo que nosotras no quisimos hacer con la nuestra: ejercer venganza.

"El odio es la indignación de los corazones fuertes, el desdén de los seres superiores, a quienes la mezquindad de los necios subleva", ha dicho Emilio Zola... Pero con todo, no odiemos: hundamos en la indiferencia a quien nos fué desleal, a quien nos pagó mal cuando le dimos el corazón.

●

POR qué cree la gente, en general, que la honradez es un mérito, y que es una gracia poseerla? ¿Es que la honradez es tan rara y tan escasa, que aquel que la practica, la proclama como algo ilógico, y hace alarde de ella como si fuera una exclusividad?

La honradez, no hay duda, es una virtud, pero una cómoda virtud, porque coloca a la gente en un sitio de respeto, la hace inatacable. Pero no hay duda tampoco que si es una virtud, es también un deber.

HONRADEZ

La honradez del hombre o de la mujer es, sin duda ninguna, el terreno más cómodo para vivir, donde puede ubicar su vida y desarrollar sus actos o labores. Y es una cosa tan sencilla y tan lógica, que no merece comentarios, que no merece alardes. ¡Cuidado con las mujeres que hablan de su virtud!... ¡Cuidado con los hombres que hablan de su honradez!... ¡Cuidado con el que cree que posee algo fuera de lo común!... Es posible que el que alardea de honrado, no lo sea, ya que el serlo es algo tan natural que escapa a todo comentario, que se tiene y se practica, y no se sabe siquiera que se practica o tiene.

●

EL trabajo es la finalidad de la vida, la razón de la vida. Buscar trabajo es buscar el puerto donde la existencia se amarra.

Ninguna ociosidad tengamos las mujeres, que la ociosidad es la rendija por donde se cuela el pecado y la tentación. No es menester poseer un empleo: hay mil trabajos en un hogar. ¿Es que no es ganar un sueldo ahorrar una criada, hacer un traje o un sombrero? Nada hay más noble y grande sobre la tierra y bajo el cielo que el trabajo.

TRABAJO

"La ociosidad — se ha dicho — es la madre de todos los vicios." Y podemos muy bien agregar: "El trabajo es el dignificador de la vida, es el que engendra todas las virtudes." No huyamos de él; hagamos, sí, un culto al practicarlo. Realicemos con alegría toda tarea que la vida nos imponga, no importa que pierdan belleza nuestras manos: para eso gana belleza nuestra alma.

Rostros desfigurados...



DURA

CAMPAÑA PRO SALUD VISUAL

por anteojos que atean son la consecuencia de mala iluminación. Evítelo con tiempo. Si sus ojos no le merecen ese cuidado, hágalo por coquetería. Vd. saldrá beneficiada de cualquier manera, si emplea la luz más abundante y más económica de las lámparas



OSRAM D

CON FILAMENTO DUOSPIRAL

Domingo de Ramos en Tandil





Finalizada la misa del Domingo de Ramos, las señoras Clotilde Sanllorenti de Christensen, Alcira Ramos de Iturralde y la señorita Isabel Iturralde se retiran de la iglesia parroquial llevando las sagradas ramas de olivo.

Señoritas Licha Martínez Goya y Adelita Arecha, acompañadas del señor Ernesto Martínez Goya, en momentos que salen de la iglesia parroquial.



Señoras de Rozzi y Vidaguren y señorita Vidaguren.

Fotos de Ros





HACIA LA PERFECCION

Elizabeth Arden

La perfecta belleza del cutis pide solamente:

Una Esmerada Limpieza
Una Adecuada Tonificación
Una Inteligente Nutrición

La limpieza debe efectuarse con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic* aplicados simultáneamente; la tonificación con el mismo *Skin Tonic*, palmeándolo unos minutos en dirección ascendente, y la nutrición con *Velva Cream*, cuando el cutis es normal o sensible, o con *Orange Skin Cream*, cuando está reseco o adelgazado.

Siguiendo estos consejos de Elizabeth Arden, el mejoramiento del cutis será un hecho visible, que creará en torno de quien lo ostente, esa atmósfera de admiración que tanto halaga a la mujer.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York - London - París - Rio de Janeiro

DE TIERRA ADENTRO

Muschinga'el diablo

Por Mercedes de Murillo

HABRIA podido pensarse que esa tarde de terrible calor no fuera a terminar.

La naturaleza entera se sentía abatida como un ser que hubiese perdido la conciencia, bajo los rayos ardorosos. El largo día caluroso iba a extinguirse para dar lugar a una noche bella y clara.

Se escuchaba el arrullar de las torcazas, silenciado el estridor desapacible de las cigarras.

Los maizales nuevos amarillean en la angustia sedienta, y entre los surcos de tierra blanquecina una brisa refrescante va levantando nubecillas que vienen a incorporarse a la polvareda del camino, bordeado de cercas espinosas.



El clamor acongojado del "crespin" se hace oír entre las quintas, y la luna blanca se trasluce inacentuada por el lado de Quines.

— Buenas tardes... — se oye una voz sin vibración y desalentada a la puerta del negocio de Carrizo.

Entra don Froilán, desenrollándose del cuello un ponchito granate y ciñéndoselo a la cintura.

— ¡Día bárbaro!

— Y... ¿dió con las lecheras?

— Ni rastro. Présteme el cubo para refrescar la yegua.

— No se afane, don Froilán; voy a mandar luego un niño.

— Gracias... Déme un jarro de tinto... ¡Estoy quemao!...

Carrizo pone sobre el mostrador una medida. Don Froilán bebe un sorbo y va a sentarse en el banco largo, donde otros dos, alternativamente, beben en silencio de una botella.

— ¡Fíjese que no dar con eyas!... Las habrán pasao a Córdoba.

— Quién sabe si no...

— Con esta seca brava — interviene uno de los del banco — no se puede descuidar de nada.

— La seca y la mala vecindad — replica Carrizo alumbrando un farol que cuelga de un tiento.

— ¡Muschinga'el diablo! — exclama don Froilán.

Hay un silencio pesado que interrumpe el otro del banco:

— Si está queriendo decir que puede ser el negro Isidro, quién sabe si no está en lo cierto, nomás...

— Yo no lo señalo..., pero si he de hacer juicio a lo que se dice...

— ¿Y por qué no hace la denuncia?

— No, señor...; eso no lo sé hacer yo — contesta don Froilán con la mirada turbia entre los párpados rojos y sin pestañas. Luego agrega: — Si no fuera tan flojo... el negro...

— La mala conciencia no ha dao nunca coraje — comenta el otro.

— Sírvame otro jarro — murmura don Froilán. Y agrega, reprimiendo su exaltación: — Bien decía don Román que a los negros los hizo mandinga.

— ¿Y cómo es el dicho? — interroga Carrizo.

— No es nada un dicho. Es como un cuento... O una historia... bien concertada.

— ¿Es cosa de risa?

— Según, señor, como se quiera apreciar.

— Cuente, entonces — dice uno. Y el otro:

— Diga nomás, que ha de tener su malicia por venir de ande viene.

Don Froilán, que ha estado bebiendo a sorbos espaciados su segunda medida, contesta:

— Don Román, a quien Dios tenga en paz, solía contarlo como si no creyera..., pero a mí me ha parecido bien compuesto y ajustao. Quién sabe..., es como para creerlo...

— Y cuéntelo, si le parece...

Don Froilán Gallardo, con voz pareja, solemne y medio en la penumbra de la punta del banco, comienza y termina su relato dejando traslucir su convicción.

— Cuando hace muy muchos años, como una eternidad, Dios hizo al hombre blanco, ya el diablo andaba por el mundo... Estaba delgao de despecho por la obra de Dios.

"Había sido envidioso desde siempre, como los malos bichos. Muchas malas intenciones había inventao, como guacho que era, para perjudicar las cosas buenas que lo tenían desasosegao.

"Le yoraba la vista como a un tigre cercao y se le ensangrentaba la boca desesperao de ver la tierra rica y al hombre bueno, trabajador y agradecido, muy devoto y cumplidor.

"Un día como el de hoy, recalentao por el sol y medio aturdido por el chicharreo, se lo pasó encogido al pie de una higuera seca. Y esa noche fué cuando le vino la ocurrencia.

"Había estao mosqueteando, echao en un pajonal, cuando Dios amasó el barro bendito y formó la primera criatura.

"La había estao viendo secarse a la luz de la luna hasta el amanecer, en que la aurora lo coloreó y el sol vino a alumbrarlo para siempre.

"Se puso a mezclar tierra en el agua de un pantano, y cuando la tuvo a punto, de memoria nomás, formó un ser que le salió, aunque desproporcionao, parecido.

Entonces comenzó a alisarlo por el lao de la piel, muy alegre. Y vea lo que es la intención. Le salió obscuro tapao... Y quedó desconforme.

"Se creyó que remojándolo iba a dejarlo blanco. Se lo llevó a una acequia y lo quiso echar. Pero el negro ya le tenía miedo al agua. El diablo lo tuvo que empujar y el negro se remojó apenas las plantas de los pies y las palmas de las manos.

"Como cuando lo estaba alisando no le había pasao mucho la mano por esas partes, porque el negro se encogía cosquilloso, le quedaron rosadas por el remojo. La boca se le había estirao porque se le movía la jeta como para reírse cuando, todavía fresco, el diablo le tocaba los pies.

"Al verle las plantas rosadas se engolosinó mandinga, y para hacerlo estirarse en la acequia le puso la mano en la cabeza, queriendo apretarlo para abajo... El negro se resistió y saltó afuera, requemao el pelo y motoso por el calor de la mano del diablo enojao.

"Quiso agarrarlo, pero el negro disparó asustao, golpeándose las canillas en unas piedras y quedando flojo de esa parte. Con el tiempo se hicieron muchos y vivían de matreriar, bailando alrededor del fuego.

"Hasta que un día se cansaron los blancos de su mala vecindad. Se habían alzao con unas niñas blancas. Los atropellaron y pelearon hasta la noche. El que no muerto, quedó mal herido.

"Las negras, vestidas de colorao como el mismo diablo, con la negrada chica, se pasaron la noche llorando junto a los negros muertos. Le imploraban a Dios que los perdonaran y se los volviera hacer vivir.

"Ya estaban medio pasaos y con tufo, cuando Dios las atendió y los hizo revivir."

— ¿Será por eso el olor a catinga?

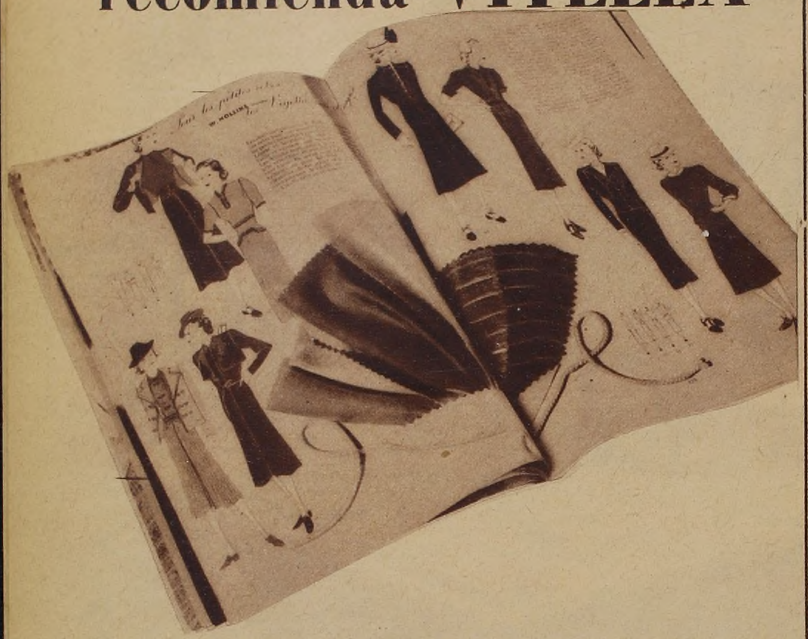
— Puede que sea por eso... — responde don Froilán bebiendo el último sorbo de su tinto.



BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145

MUEBLES DE CALIDAD CREDITOS

LE JARDIN DES MODES recomienda VIYELLA



La prestigiosa revista francesa de modas, tan difundida en el mundo entero, recomienda, en su número de Marzo de este año, los tejidos VIYELLA, para una deliciosa serie de modelos, a cual más encantador.

En su tienda favorita señora, tienen esos mismos gustos de Viyella y todos los demás que completan su maravilloso surtido. Hágaselos mostrar y recuerde que su vestido de Viyella podrá ser lavado muchas, muchísimas veces, sin que jamás pierda su suavidad o sus delicados colores y sin que encoja lo más mínimo.

UNA ADVERTENCIA IMPORTANTE

Algunos comerciantes poco escrupulosos tratarán de engañarla ofreciéndole telas con nombres y apariencia similares a Viyella. Ni la calidad, ni el resultado de estas imitaciones pueden compararse a los de Viyella. Por eso, por su bien, al comprar VIYELLA fíjese que tenga esta marca en el orillo de la tela; sin ella NO ES VIYELLA.

DAY & NIGHT WEAR

CLYDELLA

Otra calidad de la famosa fábrica Viyella, aunque más económica todavía.

PARA SUS NIÑOS

Pida además ver el surtido Viyella para ropita infantil. Vd. quedará encantada y sus hijitos también.

¡Y Vd. PUEDE ADQUIRIR EL METRO DE VIYELLA HASTA POR SOLO $ 3.90

TEJIDOS Y LANA PARA TEJER

Viyella

Rivadavia 973 **Buenos Aires**

Distribuidores al Por Mayor:

Peña, Pérez y Peña - Alsina 1322, Buenos Aires

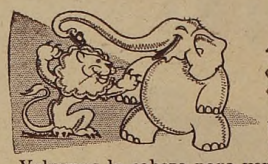
CUATRO COSAS

Por

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Dibujos de Macaya

● LOS ZAPATOS PERDIDOS



AL entrar en el Jardín Zoológico se ve en la casilla del revisor, colgados de sus correspondientes clavos, algunos zapatos de niño, que son los últimos que han aparecido en las veredas del parque.

Es curiosa esa muestra de zapatos descalabalados, impares, con el enrejado de la sandalia esperando el pie perdido.

Volvemos la cabeza para verles, para no perder de vista la renovación de la pérdida, la contribución del distraído caminar de los niños y las mamás.

¡Qué consternación al ver desaparecer el zapato del niño!

—¿Pero frente a qué jaula lo perdiste?

El niño no se acuerda, y le compunge más el haber perdido su zapato porque parece que se lo ha comido alguna fiera.

Las familias no se han fijado en esa presentación pública de los zapatos perdidos, porque si no no se preocuparían tanto, y si la trompa del elefante no ha arramblado con ellos, al día siguiente encontrarán en los clavos pregoneros el zapatito perdido.

● DENUNCIA DEL BITTER



El bitter es ese añadido amargo y estimulante que tiene una gran importancia en las combinaciones de licores.

—¿Con bitter?

—Sí..., unas gotas.

Eso se oye siempre, pero yo conozco a un bitterómano que es un renovador, y por eso cuando pilla el bitter, se sirve medio frasco.

El no se explica la superstición del bitter, que es la mostaza de las bebidas. Además, reacciona por espíritu de broma contra esa manía que hace que en esa casa en que se derrochan todas las bebidas se quiera que la pequeña botella del bitter dure siempre.

—¡Pero me vas a arruinar! — grita el generoso anfitrión.

El bitterómano contesta:

—Voy contra tu único ahorro, el ahorro del bitter... ¿No has leído que pone en la etiqueta: "para convalecientes"? ¿Qué mejor bebida, entonces?

En muchas casas le ocultan la botella del avaricionado bitter, pero siempre hay las que se descuidan:

—Pero, ¿qué hace usted?

—Me echo un mes de bitter.

—Pero, ¿no ve que tiene que durar un año y medio?

—Eso es lo malo... Quiero evitar que se ponga rancio... Como dura tanto, se va volviendo una salsa de restaurante...

El bitterómano es terrible; es el enemigo de lo más sagrado de los armarios de botellas, de ese ingrediente misterioso que todos esperamos que le mate como un veneno, pero que él absorbe como un enfermo del estómago que se pusiese bueno.

● VUELVEN AQUELLOS SILLONES



Todas las mueblerías actuales tienden a recordar aquellos sillones y aquellos sofaes que desaparecieron.

Han resucitado las pequeñas butaquitas que parecían unas colegialas, y que, además, estaban vestidas de rosa, y hasta aquellas sillas con respaldo y asiento tapizados de terciopelo azul que arrastraban unos largos flecos, como si fuesen sillas con algo de cabras con el pelo hasta el suelo.

En las vidrieras se ven, sobre todo, butacas resucitadas, pero las que son más predilectas del tiempo que corre son las que imitan aquellas que estaban llenas de hoyuelos.

Un estrado o tresillo con esos asientos y esos respaldos cubiertos de ombligos es la locura de los que decoran las nuevas habitaciones.

Tienen un encanto especial esos enguates en que se repiten esas hondas viruelas que tienen algo de nidales de confidencias, de mimos, de gracias elegantes. Hay quienes ya no pueden vivir sin esos sillones con huecos de sonrisa.

Pero en algún escaparate aparece reconstruído uno de aquellos sillones con dos aletas en el respaldo como para hacerse la ilusión de que se va en tren o para colocar la almohada de la convalecencia.

●¿A QUE SE DEDICA AHORA?

No se encontraba uno a ese amigo hace mucho tiempo, y de pronto baja de un tranvía, y nos toca en el hombro:

—Pero, caramba, ¡cuánto tiempo!...

Reconocemos, en efecto, que han pasado dos, tres, cuatro años sin que la casualidad cruzase sus compases en el mismo punto:

—Y ¿a qué se dedica ahora?

Cuando se recibe de sopetón esa pregunta, sobre todo si se es publicista y se están publicando hasta los insomnios de pe a pa, hay que contestar cosas inesperadas, como por ejemplo:

—A montar en calesita.

—¡A sus años! — dirá con ironía el otro.

Entonces nosotros no cejaremos por eso, y explicaremos:

—Es lo más feliz que se puede hacer, y lo más barato...

Claro que hay otras cuestiones que ese mismo tipo suele plantearnos. Todas oportunas como aquélla, por supuesto.

NOVIAS



Lola Troncoso Lemuz, cuyo enlace con Juan Guillermo Beeckman Gevers fué consagrado en la iglesia de San Miguel.



Zulema Solá Sánchez de Bustamante, cuyo compromiso con el doctor Julio López Figueroa acaba de ser formalizado.



Julia Isabel Jalikis, cuyo enlace con el doctor Manuel Lemos García fué bendecido en la iglesia de San Miguel, recientemente.

Fotos Witcomb, Rose Marie y Gross.





¿Quién es BRUNO BOVAL?

Maquillador de experiencia y profundo conocedor de su especialización, Bruno Boval ha creado el maquillage de las grandes estrellas del cine. Colaboró en las Filmadoras de Europa y Estados Unidos, y hoy es Jefe de Maquillage de la Argentina Sono Film.

"Con el Método Nivéa, cada señora puede ser su propia profesora de belleza"
- dice BRUNO BOVAL.

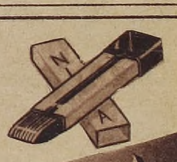
"En toda mi larga carrera, no recuerdo un método de belleza tan eficaz y económico como el Nivéa. Encanta su sencillez: todo se reduce a limpiar el cutis con el Aceite Nivéa por las noches, con un algodón o liencillo; y aplicarse Aceite Nivéa y Crema Nivéa, por las mañanas. El Aceite Nivéa elimina el rouge, polvos, cremas, etc., mientras que la Crema Nivéa constituye una incomparable base para los polvos y un medio infalible para conferir lozanía al cutis, sea cual fuere su condición: paspado, marchito, cansado o falto de "vida"... Aceite Nivéa y Crema Nivéa se complementan admirablemente, porque ambos contienen esa substancia tan apreciada por los dermatólogos: la Eucerita, que es una exclusividad de Nivéa. Un frasco de Aceite Nivéa y un pote de Crema Nivéa, es todo lo que necesita una dama para lucir una espléndida tersura, suavidad y blancura en su rostro, escote, brazos y manos en muy poco tiempo."

CREMA NIVEA: latas $ 0.70 y 1.90; potes $ 0.90 y 2.—; pomos $ 1.90. ACEITE NIVEA: frascos $ 0.70, 1.— y 1.90.



¿Probó el lápiz Nivéa?

El solo hecho de ostentar la marca Nivéa, mundialmente conocida, es ya una garantía de calidad. Solo cuesta 70 centavos, y la pureza, frescura y luminosidad de sus hermosos colores: NATURAL — CEREZA — CARMIN, — TEATRAL, cautivan definitivamente.



NIVEA

EXITUS

Libros rebibidos

DOCUMENTOS COLONIALES RELATIVOS A SAN MIGUEL DE TUCUMAN Y A LA GOBERNACION DE TUCUMAN. SIGLO XVII. *Prólogo y comentarios de Manuel Lizondo Borda. Publicación de la Junta Conservadora del Archivo Histórico de Tucumán.* Imprenta López.

FLORENCIO ESCARDO, *Elogio de la pediatría.* Editor El Ateneo.

RECOPILACION DE LEYES. LEGISLACION DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Editorial La Facultad.

JOSE MARTINEZ JEREZ. *Romancero de la buena vida.* Poesías. Editor Domingo Viau.

EDUARDO A. SANCHEZ CESCHI. *Crónica histórica de Carmen de Patagones. Entre los años 1852-1855.* Editorial Tor.





Datos para una historia de la moda masculina

Por *Amadeo Roucauf*

CÓMO ha evolucionado a través de las edades el gusto y el lujo de los trajes masculinos? Echemos una ojeada retrospectiva.

Veamos lo que ocurría en Inglaterra en el siglo XVI, época en que el lujo masculino estuvo en su apogeo; días en que los ministros, desde la sagrada cátedra, comenzaron a tronar y en que Isabel se vió en el trance de dictar algunos edictos contra el lujo de los caballeros.

Los zapatos que usó Raleigh, cuando acompañó a María Estuardo, costaron 6.400 piezas de oro. Carlos de Inglaterra tenía los estribos de su montura con cuatrocientos cuarenta diamantes incrustados. Ricardo III llevó un traje valuado en 30.000 marcos, y en el que abundaban los rubíes. Enrique VIII parece una vidriera de joyería con todas las condecoraciones, collares y plastrones que muestra en la mayoría de sus retratos. Los favoritos de Jacobo Iº llevaban aros con esmeraldas. Pedro Gaveston recibió de Eduardo II un collar con rosetas de oro rodeadas por turquesas, y lo usaba a diario, según refieren los cronistas, como lo puede hacer cualquier contemporáneo con sus corbatas.

En Francia, el conde de Anjou llevó una sola vez una casaca cuyas mangas estaban adornadas con los versos de una canción entonces en boga, y el acompañamiento musical bordado en oro con las notas substituídas por perlas. (La historia no dice los motivos por los cuales no volvió a usar tan alusiva prenda...) Enrique II llevaba guantes hasta el codo, engalanados con piedras preciosas. El sombrero ducal de Carlos el Temerario estaba recubierto por piedras piriformes y zafiros; y el del duque de Valentinois, cuando visitó a Luis XII, estaba rodeado por doble hilera de rubíes de una maravillosa belleza. Enrique IV era muy modesto, pues prefería las prendas "grises por fuera y de oro por dentro". En cambio, en el bautismo de sus hijos, el duque de Epernon tenía una espada cuya guarda sola llevaba incrustados mil ochocientos diamantes, estimándosela en 36.000 escudos.

Algo más. Y, desde luego, en otro sentido...

Los hombres siempre se han burlado de los corsés y de las fajas que usaban y usan las damas. Pero... ¿y ellos?

Recordemos el caso de Raleigh, celebrado en sus días por la finura del talle. Iba en tal forma encorsetado, que no podía inclinarse; y no sigamos más, porque, al tratar el punto, tendríamos que hacer alusión a los esbeltos oficiales de más de un ejército europeo, cuyos talles de avispa rivalizaban con los de las damas.

El siglo XVII fué más severo, aunque tan lujoso como el anterior. El él los caballeros, además de preferir las rubias, gustaron también de las puntillas y de los terciopelos. Los cuellos de encajes, que muchas veces las damas han imitado, costaban 6.000 libras. Bajo Luis XIV, el Rey Sol, todos los caballeros se cubrían con sedas y puntillas, y las damas se desvivían por imitar la indumentaria de los cortesanos.

Llegó el XVIII y los elegantes contaron con verdaderos artistas como Cochín y Saint-Aubin. No se hizo más que seguir las huellas del pasado, "componiendo" trajes que costaban fortunas. Los caballeros rivalizaban con las damas. Luis XV mostró el día de su casamiento un traje de brocato de oro guarnecido con botones de diamantes y, más tarde, en una fiesta que dió madame Pompadour, "el rey deslumbró a la concurrencia con un traje de paño púrpura bordado de oro y un cuello de broderie de oro mate".



Esto siguió así hasta que la revolución despojó a los príncipes y a los cortesanos no sólo de sus sedas, de su oro y de sus pedrerías, sino también de sus cabezas. Terminaron las pelucas empolvadas y se llevaron los cabellos cortos y desgreñados. Se afectó inclusive el descuido. Y, por primera vez, entre los hombres se vió perfilar la indumentaria sobria que perdura hasta ahora, sin mayores variantes, y que constantemente muestran a las mujeres como ejemplo.



Para el Directorio volvió a aparecer el lujo, y Barrás, el hombre más apuesto de la época, pavonéabase con su traje azul bordado, galoneado de oro y su sombrero atiborrado de plumas.



Luego apareció la *anglomanía* — antecesora del dandismo, — y fué rechazado todo lo que no tenía aire inglés. Los sastres de Londres empuñaron el cetro y, hay que confesarlo, hasta el presente lo han sabido mantener con dignidad y gusto.

La corbata alcanzó una importancia extraordinaria, y aparecieron los primeros pantalones largos con presillas en la parte baja. Surgieron los "incroyables" con los impertinentes sobre la nariz, la mano apoyada sobre "el poder ejecutivo", la galera con bordes de góndola y "las orejas de perro" sobre las sienes.

El período napoleónico convirtió a los hombres en militares, y el lujo desbordó en brillantes y costosos uniformes. Los generales iban a la batalla como a una recepción y los tenientes gastaban su sueldo en sastres y entorchados.

Para la indumentaria civil, en compensación, se eliminaron todas las puntillas y bordados. Quedó, a lo sumo, en las pecheras de las camisas, una insinuación. El lujo se convirtió en buen gusto, en refinamiento. Brummel llevaba guantes que "amoldábanse a sus manos como muselina mojada" y que eran cortados por artistas especialistas.

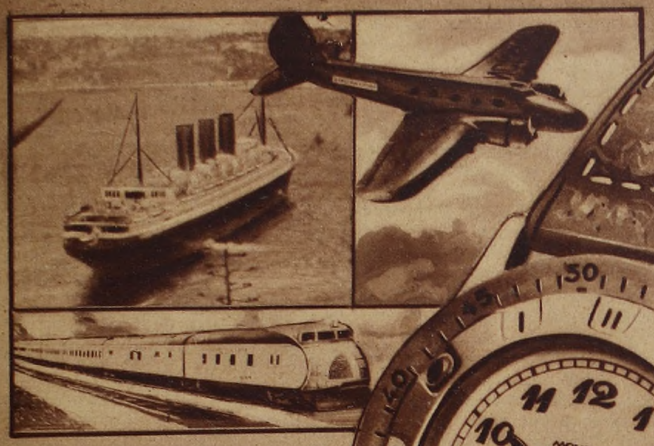
En los días de Balzac surgieron los "lions", y así sabemos que Lousteau, cuando se ponía en pie de guerra para realizar sus conquistas, "calzaba botas charoladas, pantalón de paño inglés plegado por delante, chaleco muy abierto que dejaba ver una camisa extrafina y las cascadas de satín negro bordado de su corbata, y un redingote corto y liviano..."

Fué el momento de los chalecos de fantasía y la iniciación de las tendencias que después, al finalizar el siglo, florecieron en monsieur Roberto de Montesquieu con sus chalecos de seda malva...

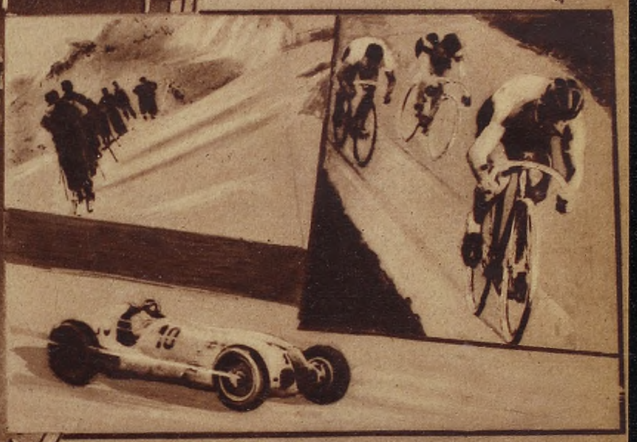
MOVADO

cronoplan

EL RELOJ DE LOS TIEMPOS MODERNOS







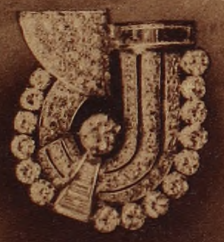
Indica por la lectura directa la duración en HORAS y MINUTOS de un viaje o recorrido.

PATENTADO



Tamaño Natural
Modelos en Oro 18 Ktes. y Acero inoxidable

Visite nuestra Sección RELOJERIA, la más importante de la República en Relojes de Calidad.



Solicite el "ALBUM de ORO"; se remite gratis.



RECUERDE que en Cada Alhaja hallará una OCASION.





Enorme Variedad en pulseras de Oro 18 Ktes., de Gran Moda

Paris
Pforzheim

LA ESMERALDA

La Cha
de Fon

J. BOIXADERAS

Importación y fabricación de joyas finas

ESMERALDA y CORRIENTES

BUENOS AIRE

Salud y Buen Sueño



son inseparables. Sueño profundo sin interrupción a pesar de ruidos y estrépitos le darán las bolitas mataruidos "OHROPAX". Cajas de 6 pares de bolitas moldeables en todas las farmacias. Probado en seguida, dan provecho inmediato. Si su farmacéutico no las tiene, diríjase a Casilla Correo 202, Buenos Aires.

PIELES FINAS
GRICHENER
CHARCAS 940

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

La muy curiosa personalidad de Arnold Dolmetsch

DIFICIL sería encontrar una figura más original, más pintoresca que la de Arnold Dolmetsch. Arnold Dolmetsch diríase un personaje "escapado" del siglo XVII, que en pleno siglo XX vive una vida de ensueño exclusivamente dedicada a cosas del pasado. Y esta existencia maravillosa, llena de evasiones a través del tiempo y del espacio, el singular hombre la debe a su culto, a su pasión por los instrumentos de música antiguos.

Rodeado de evocadores laúdes, sonoros "arpsicordios", chillones "rebecs" o roncos violones construídos por él mismo en su taller de Haslemere, a escasa distancia de Londres, Dolmetsch, sincera, ingenuamente ha de tomarse por una reencarnación de Stradivari o por la de uno de aquellos prodigiosos artesanos - magos, gloria de Cremona, que se llamaron Ruggeri, Amati, Guarneri, Ceruti...



Arnold Dolmetsch

Recientemente, Arnold Dolmetsch cumplió ochenta años, y en su honor celebróse una ceremonia en el London's Art-Workers'Guild, a la cual asistió, entre numerosos amigos y admiradores, el representante del embajador de Francia, quien condecoró al agasajado con la Cruz de la Legión de Honor. Luego tuvo lugar un extraño concierto realizado por los miembros de la familia del patriarca.

Mabel Dolmetsch, la esposa, tuvo a su cargo la parte de "violone" (antepasado del actual contrabajo); su hija Cecilia cantó acompañándose con un instrumento precursor de la viola; otra hija, Nathalie, tocó una vieja flauta de madera llamada "recorder"; Rudolf, uno de los hijos, ejecutó su parte en un "arpsicordio" (antepasado del piano), y su esposa Millicent colaboró con una viola de gamba (antepasado del violoncelo); por fin, Carl, el segundo varón, y su esposa María, se desempeñaron valiéndose de anacrónicos, curiosísimos instrumentos. Arnold, el anciano, con un arco algo similar al que se emplea para la caza, hizo vibrar las cuerdas de su inseparable "rebec", el antepasado medioeval del violín.

Es de imaginarse lo seductor de las sonoridades arrancadas a estos instrumentos, y el encanto de las "sinfonías" interpretadas: cantares llenos de heroísmo de bardos celtas, aires del siglo de la reina Isabel impregnados de esencia shakespeariana, danzantes "series" de los años 1700, conmovedoras "voces del pasado"...

Descendiente de antepasados bohemios, germanos, suizos y franceses; hijo de un fabricante de pianos, Dolmetsch, moderno "violero", nació en la ciudad de Le Mans (Francia). Empezó por estudiar violín en el Conservatorio de Bruselas, con el ilustre Vieuxtemps, pero en 1889, escudriñando añejos manuscritos en el British Museum de Londres, tuvo la revelación de la música inglesa para violas de los siglos XVI y XVII, a la vez que sintió despertarse su pasión por los instrumentos antiguos.

Convencido de que aquellas polvorientas obras encierran sutilezas que los instrumentos de hoy son incapaces de traducir, dedicóse a coleccionar violas, laúdes, "virginals", etc., cuya técnica aprendió solo, inculcándola luego a los suyos, a sus admiradores de más en más fervientes, de más en más numerosos. Su fama, su autoridad le valieron una estada de siete años en Boston, donde fabricó clavicordios y "arpsicordios" para la conocida casa de pianos Chickering & Sons. Instalado en el pintoresco taller de Haslemere desde principios de la guerra mundial, se dedicó a fabricar sus propios instrumentos, amorosamente, pieza por pieza, con la minuciosidad, el ingenio de aquellos maravillosos artesanos de otrora.

No cabe duda de que la pasión de Dolmetsch tiene su justificación. Los instrumentos antiguos eran distintos a los de hoy y sonaban de modo diferente. La orquesta de Beethoven equivalía a una mitad menos que la de un conjunto sinfónico moderno; el piano del sordo genial tenía cuerdas más cortas, así como más corto era el mango de su violín. Los instrumentos anticuados de que se servía Haendel: el "recorder", el "arpsicordio", han sido reemplazados por la flauta y el piano actuales, indudablemente de una sonoridad muy distinta. Es evidente, pues, que los viejos instrumentos traducían mejor el alma de la música escrita para ellos.

Dolmetsch vive demasiado del pasado y en el pasado para admitir que la música moderna tenga valor. El singular personaje pretende que la gran era de la música no empieza con el Bach del siglo XVII, sino que concluye en él. Aun más: sostiene que "no ha habido progreso alguno en ningún arte, en ningún tiempo, en ningún lugar...", y agrega que el piano moderno es el instrumento más impuro, más brutal que el mundo ha tenido...

Así como, cada año, numerosos feligreses del arte se dirigen hacia el "templo" de Saint-Leu-la-Forêt para asistir a los conciertos históricos de Wanda Landowska, igualmente, llegada la primavera, entusiastas de Arnold Dolmetsch acuden al mágico taller de Halsemere en pos de enaltecedoras emociones musicales.



Ya hallé la manera de impedir que mi cutis envejezca

Ninguna mujer debe atormentarse con la idea de que va perdiendo la lozanía de la juventud, si se detiene a pensar que élla puede poseer la belleza que admira y envidia en otras con el simple cuidado de su cutis diariamente.

Usted puede conservar un cutis juvenil y una tez hermosa con el uso diario de la Crema de Belleza Dagelle.

Si se usa sola, la Crema de Belleza Dagelle remedia la sequedad del cutis y deja la tez fresca y limpia. Usándose con Vivatone Dagelle, la Crema de Belleza es ideal para contrarrestar cutis aceitosos. Crema de Belleza desprende todo vestigio de suciedad que se acumula en cutis excesivamente aceitosos, mientras Vivatone estimula la circulación y tonifica el cutis.

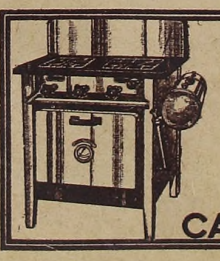
Cuando empiezan a formarse surcos imperceptibles en las comisuras de la boca y de los ojos, la Crema de Belleza los alisa antes que se hagan visibles.

Espinillas repulsivas resultan de pequeñas partículas en poros obstruidos que no se atienden. Crema de Belleza Dagelle penetra profundamente en los poros y desprende las impurezas de los poros obstruidos y las partículas pequeñas y negras pronto desaparecen.

Ante todo, la Crema de Belleza Dagelle nutre los tejidos del cutis y los hace suaves y firmes. Por su acción vigorizante, Vivatone cierra los poros y ayuda a eliminar surcos y arrugas.

No volverá a hacer experimentos con otras cremas faciales ni lociones después que haya usado Crema de Belleza Dagelle y Vivatone. Su cutis recobrará la frescura de la juventud—desaparecerán los amenazantes surcos de los años — y su rostro irradiará belleza que solamente es posible con un cutis limpio y sano.

Nuestra experta en belleza, Srta. Louise D'Arcy, Dept. H, Tacuarí 371, Buenos Aires, se complacerá en enviarle la caja de belleza Dagelle que contiene generosas muestras de Crema de Belleza, Crema Invisible, Cleansing Cream Dagelle y el Libro de Belleza Dagelle, al recibo de 50 centavos en estampillas y su nombre y dirección.



COCINAS "PERPETUA"
A GAS DE KEROSENE O NAFTA
20 MODELOS DISTINTOS DESDE $ 28.-
PROSPECTOS GRATIS Nº 314
CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 U.T. 38-0819 B. AIRES

El COMEDOR ALMA DEL HOGAR



Juego de Comedor fino, compuesto de aparador, trinchante, mesa, 4 sillas y 2 sillones en cuero. Enchapado nogal, caoba, o en abedul finlandés..... $ 1.190.-

Bargueño..... $ 335.—

Ninguna habitación expresa mejor la idiosincrasia de los dueños de casa que el comedor. Aposento íntimo o de agasajo, según las circunstancias, sus muebles deben prestar al ambiente la categoría condigna, ya sea en la diaria reunión familiar como en la festiva del convite cordial.

Atendemos solicitudes de crédito.

MAPLE
SUIPACHA 658

MAPLE, que se especializa en infundir a sus muebles el espíritu para el cual han sido creados, brinda a quienes así interpretan el destino del comedor, una notable y extensa selección de juegos, entre los cuales hallarán seguramente el que coincida con sus preferencias estéticas y cálculos de inversión.

ORBIS

LA MUEBLERIA MAS GRANDE DEL MUNDO



¿LE AYUDA SU SONRISA A CONQUISTAR AMIGOS?

Piense en las personas más atractivas y populares que usted conoce... aquellas que tienen más amigos y a quienes se les invita a todas partes. Hallará que todas poseen una sonrisa atractiva.

¿Qué sonrisa tiene Vd.? Analícela hoy - su espejo le dirá la verdad. Para inspirar grandes afectos, rodearse de admiradores y tener éxito en la vida, es preciso poseer una sonrisa franca y cautivadora.

Y, a la vez, para tener esa sonrisa triunfadora, es indispensable que sus dientes estén limpios y brillantes. Odol, el dentífrico seguro y de sabor agradable es una garantía de belleza y salud para su boca. Pruébelo dos semanas. Verá cómo sus dientes adquieren esa limpieza y brillo que hacen del sonreír un verdadero placer. Recorte este aviso y mándelo a Cía. Odol - Guatemala 4645. A vuelta de correo recibirá gratis un tubo de este dentífrico.

L.L. (04)

EL DENTIFRICO SEGURO

Todas las farmacias lo tienen



¿Recuerdan los porteños?...

Por CIRILO MACIEL



QUE el Paseo de Julio, orgullo y único recreo de los porteños de la época, se llamó primero Paseo de la Alameda, luego de la Rivera; más tarde de la Encarnación, como homenaje a la esposa de Rosas, después Paseo de Julio, y, por último, Avenida Leandro N. Alem, hasta que un día de estos, por obra y gracia de un intendente, pase a llamarse quién sabe cómo...?

QUE en la calle Callao entre Paraguay y Charcas había en el año de la independencia, 1810, una chacra con una pequeña habitación, donde se reunían los patriotas que tramaron y realizaron la independencia...?

QUE en el local que ocupa ahora la casa Peuser, San Martín esquina Cangallo, se reunieron, el 1º de julio de 1854, ciento diez y ocho personas que, constituídas en tribunal de comercio, resolvieron la fundación de la actual Bolsa de Comercio...?

QUE donde está la Casa Rosada se levantaba, desde el año 1595, en que don Fernando de Zárate echó los cimientos, el fuerte de Buenos Aires, que se terminó en el año 1720, el 20 de de septiembre, siendo gobernador el general Zavala? Pero lo que muy pocos saben es que el cariño a nuestro plato nacional era entonces tan vehemente que hasta el año 1848 existió en el salón principal del fuerte una baldosa levantada, para poder clavar el asador...?

QUE que se llamaba míster Nieblet el primer inglés que estableció en Buenos Aires una tienda de ropa hecha...?

QUE en la esquina de Bolívar y Moreno vivía el general Rosas, en casa de doña Encarnación Ezcurra de Rosas...?

QUE el primer carruaje con elástico, tirados al pecho por caballos, lo introdujo en 1830 la firma Bell y White, dato importante ahora que vivimos en plena era de la mecánica...?

QUE el gran almirante don Guillermo Brown se hizo construir su casa en la calle Martín García 584, donde vivió y se extinguió su tan necesaria vida...?

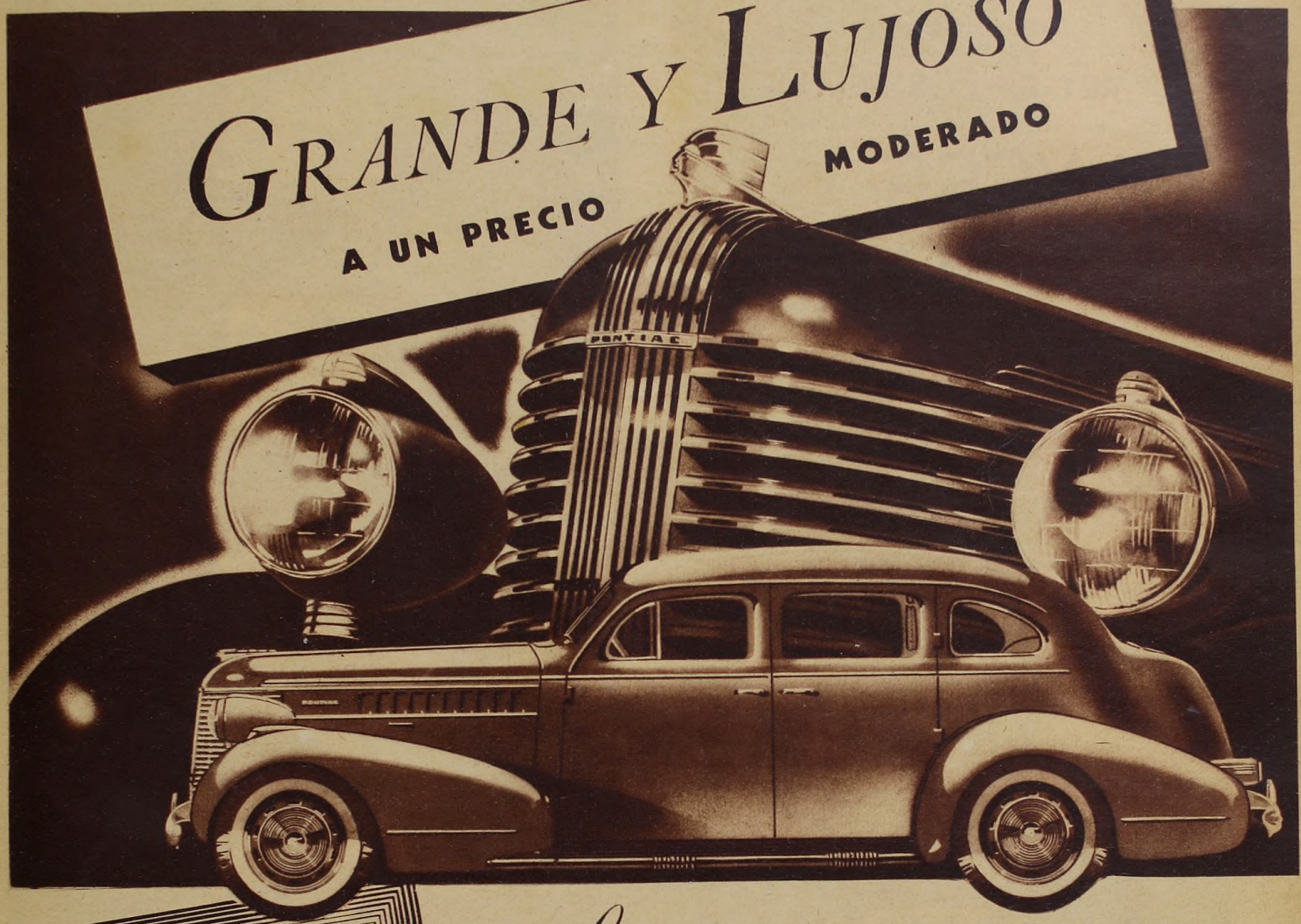
QUE en la calle Perú 533, por cuyo frente habrán pasado la mayoría de los porteños sin ni siquiera dar una ojeada al sitio, nació el ilustre poeta y literato don Vicente López y Planes, autor de nuestro Himno Nacional...?

QUE también dió que hacer a las autoridades el asunto de los negritos, de tan simpático recuerdo en la historia patria, pues en 1595 el señor Pedro Gómez Rainel fué autorizado por el rey de España para introducir en el país seiscientos negros por año...?

QUE fué fundada, en 1843, por don Juan Michelet, una de las más antiguas panaderías entre las que todavía existen en Buenos Aires...?

GRANDE Y LUJOSO

A UN PRECIO MODERADO



¡REPLETO DE MODERNAS CARACTERISTICAS!

Ruedas Articuladas Perfeccionadas • Dirección de Control al Centro • Arbol Propulsor Dual • Frenos Hidráulicos de Triple Blindaje • Estabilizadores de la Marcha Adelante y Atrás • Nueva Ubicación de la Batería • Automultiplicador de Presión en el Pedal de Embrague • Amortiguadores Hidráulicos • Lubricación a Plena Presión • Transmisión Sincronizada • Bastidor Tipo Puente • Carrocerías Fisher de Acero con Techo Tipo Torre Acorazada • Ventilación sin Corrientes de Aire • Cristales de Seguridad.

Un Producto de la General Motors

Lo primero que le llamará la atención en los nuevos Pontiac 1938 de 6 y 8 cilindros, es su gran tamaño, los espaciosos y confortables interiores y las elegantes líneas de modernísimo estilo. Cuando usted se entere de su precio moderado, su entusiasmo no tendrá límites... más aún cuando conozca las modernísimas ventajas mecánicas que ofrece.

Todo en el nuevo Pontiac lo caracteriza como un coche de categoría, con las ventajas adicionales de un bajo precio de costo y una economía asombrosa en su consumo de nafta y aceite.

Vea, pruebe y compare el nuevo Pontiac 1938. Es el coche que Vd. siempre ha deseado poseer... al alcance de su presupuesto.

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

MAYOR TAMAÑO

MAYOR CONFORT

MAYOR ECONOMIA

PONTIAC 6 y 8 CILINDROS 1938

Afianzando su título de

REY DE LOS RELOJES

ULYSSE NARDIN

obtuvo las 2/3 partes de los premios discernidos

por el **CONSEJO DE ESTADO;**

en el Concurso Anual del Observatorio

de Neuchâtel (Suiza),

25 premios para cronómetros de bolsillo
24 „ „ „ „ marina

49 premios sobre un total de **74**



Acero inoxidable,
$ 105.-



Acero inoxidable,
$ 115.-



Acero inoxidable,
$ 125.-



Acero inoxidable,
$ 130.-



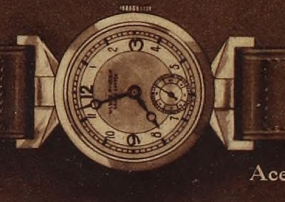
Acero inoxidable,
$ 160.-



Acero inoxidable,
$ 150.-



Acero inoxidable,
$ 165.-



Acero inoxidable,
$ 140.-



Acero inoxidable,
$ 145.-

LO DISTRIBUYE

CASA ESCASANY

JOYERIA RELOJERIA

ROSARIO - BAHIA BLANCA BUENOS AIRES TUCUMAN - MAR DEL PLATA



CECILIA JEANRENAUD
(Retrato de Eduardo Magnus)

EL ROMANTICO AMOR DE FELIX MENDELSSOHN

DOS figuras tutelares presidieron el desarrollo y la brillante eclosión del genio de Mendelssohn: la amistad de Goethe y el amor de Cecilia Jeanrenaud. El 28 de marzo de 1837, en el hermoso templo francés de Francfort, Félix Mendelssohn y Cecilia se unían ante el altar. La fórmula — acaso un poco enfática, — con que el pastor rindió tributo al gusto de la época en su discurso de esponsales, resultó profética: *Vuestra unión de esposos cristianos será un continuo cántico a la gloria del Señor. Creedlo en este momento en que os dais la mano ante el altar de la misericordia infinita.* Mendelssohn, el temperamento romántico, el músico de difícil elección, el hombre inquieto y despreciativo — de quien su padre decía: "Nunca encontrará un tema de ópera ni una compañera suficientemente atrayente", — había descubierto la esposa ideal: Cecilia.

Extraña flor de una rara esencia, Cecilia realizó el difícil milagro de constituir la esposa ideal de un artista. El retrato debido al pincel de Eduardo Magnus que reproducimos, muestra a Cecilia en la época de sus felices esponsales. Belleza rubia y sonriente, de profundos ojos azul obscuro, el leve toque de melancolía que ennoblece toda su figura acentúa la delicada serenidad que, según sus biógrafos, derramaba en torno. "Agradable y serena como el agua de una fuente", la llamó Sebastián Hensel. "Una mujer que amaba el silencio, y cuyo silencio era siempre elocuente", ha dicho de ella su más reciente biógrafo, Jacques Petitpierre.

Oriunda del principado de Neuchatel, en el Val-de-Travers, la familia de Cecilia Jeanrenaud emigró a fines del siglo XVIII, no lejos de allí, hasta Chaux-de-Fonds. Augusto Jeanrenaud, padre de Cecilia, realizó estudios de teología en Neuchatel y Ginebra. Muy pronto se perfila como un fuerte carácter religioso en el seno de la iglesia protestante. La madre de Cecilia, Elisabeth Wilhelmine Souchay, descendiente de vieja estirpe de refugiados franceses, también rinde culto a severas tradiciones de pureza moral y de sólida formación de la inteligencia. De ese ambiente recoge Cecilia su fe inquebrantable, su temple espiritual, sus gustos intelectuales por la pintura, la música y la literatura.

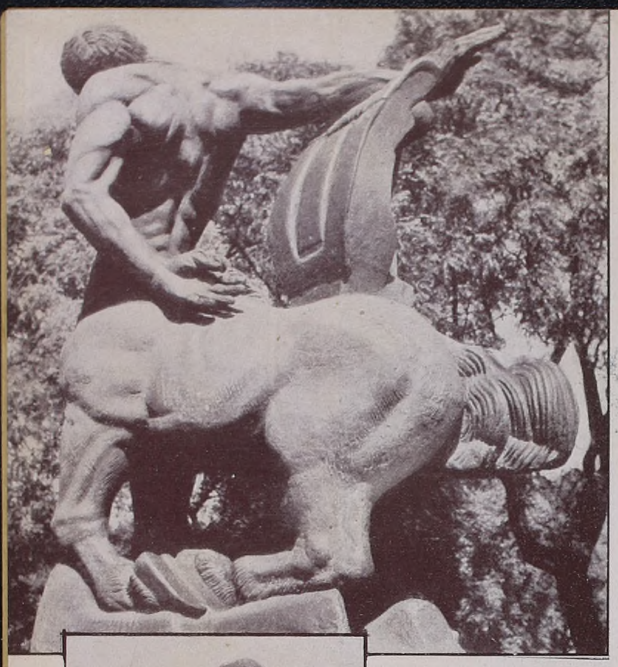
El pintoresco y enternecedor viaje de bodas—excursión muy estilo 1837— da motivo a Cecilia para escribir una interesante relación que ilustra a pluma el propio Mendelssohn, que entonces era ya insuperable director de orquesta, compositor célebre, escritor, pintor, dibujante y humorista...

"Le mariage de Mendelssohn" — el casamiento de Mendelssohn, — ha dado tema a M. Jacques Petitpierre para escribir un libro ágil y denso a la vez. El centenario de las bodas del famoso músico y de la bella Cecilia, centran la magnífica evocación de una época de pleno romanticismo, de gracia interior, de delicadeza y de ternura. "Caso casi sagrado de amor conyugal — dice el autor refiriéndose a su obra, — feliz hasta el ensueño, el casamiento de Mendelssohn es un brillante ejemplo de unión espiritual consagrada por la fe cristiana y es, además, un ejemplo histórico de amor apasionado y de inquebrantable felicidad logrados dentro del cuadro de la moral y del derecho. La unión Mendelssohn-Jeanrenaud se alza muy alto sobre el plano social, cuya base la constituye la familia."

Las bellas ilustraciones y las cuidadas reproducciones que acompañan el texto de "Le mariage de Mendelssohn", forman en su conjunto una deliciosa evocación de época, en la cual descuellan con delicado y singular carácter el retrato de Cecilia Jeanrenaud y los dibujos a pluma del propio Mendelssohn, integrando un conjunto de singular valor retrospectivo.

UN NUEVO BRONCE DE BOURDELLE EN BUENOS AIRES

Por JOSE DE ESPAÑA





• *El famoso "Centauro moribundo", una de las más notables creaciones de Bourdelle, destinada a formar parte de un proyectado monumento a Rubén Darío, que no llegó a realizarse. Los dos aspectos reproducidos ilustran cumplidamente la factura excepcional de esta pieza extraordinaria.*

LA obra de Bourdelle, representada entre nosotros desde hace años por su formidable "Centauro moribundo", el monumento al general Alvear, y su pequeña "Flora" del Museo Nacional de Bellas Artes, acaba de completarse con la inauguración de lo que debe considerarse como una de sus más fuertes y características creaciones: el "Hércules arquero".

Si el "Centauro" debe ser y es considerado como la expresión de una de las cumbres de inspiración de Bourdelle, surgiendo real y divino—a un tiempo bestia y Dios—del enorme conjunto que constituye la totalidad de su obra, el monumento al general Alvear representa su obra maestra estatuaria y arquitectural, así como la "Flora" del Museo de Bellas Artes entraña la expresión de uno de sus frecuentes momentos de facilidad creadora. Tres aspectos de Bourdelle tenían, pues, acabada representación en Buenos Aires. Ahora, con su admirable "Arquero", se cierra el círculo bourdeliano, brindándonos ese prodigio de movimiento, de recia plasticidad, de ímpetu ascendente y prodigioso dinamismo, que constituyó el motivo de su definitiva consagración en el Salón de París de 1909.

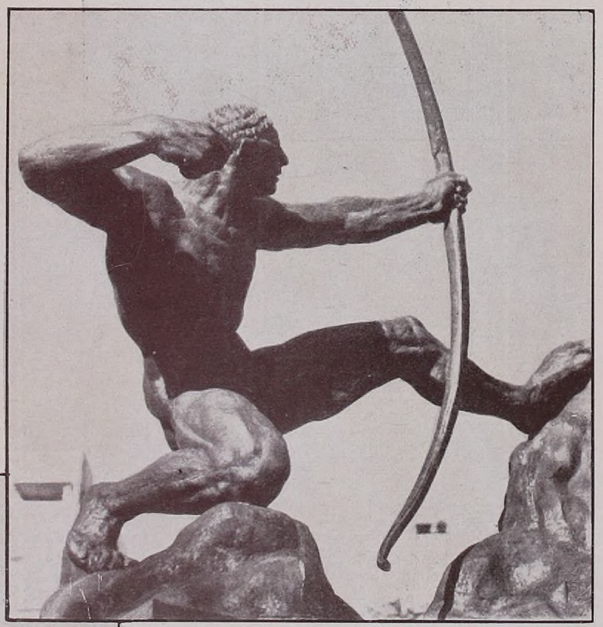


La obra que ahora enriquece el acervo artístico de nuestra capital, no es solamente una de las más valiosas realizaciones de la escultura contemporánea; el "Hércules arquero", obra de plenitud concebida y lograda a favor del más profundo y lúcido período de entusiasmo del maestro; es, además, una de las obras donde más palmariamente se manifiesta el misterio de su inspiración y la ley secreta de su estilo desconcertante. Ni antes ni después del "Arquero" ha producido Bourdelle nada tan radicalmente audaz, tan bellamente desafiante, tan absoluta y profundamente "bourdeliano". El instante de concepción que marca el "Arquero" señala un momento muy particular en la obra del maestro. Es el trance sutil—y nunca más manifestado—en que todas las influencias que confluían en el ánimo de Bourdelle, sus dudas y sus resoluciones, sus inquietudes y sus certezas, si bien iban a ensamblarse y fundirse en un acto de poderosa voluntad creadora, quedaban todavía visibles en virtud de su propia intensidad y de la

(Concluye en la pág. 59)



• *"Hércules arquero", obra de plenitud "bourdeliana", que acaba de ser emplazada en lo que fueron los viejos jardines del "Palacio Miró", cuya presencia enriquece con una nueva obra maestra el acervo escultórico de nuestra capital.*







• *Conjunto y detalles de la obra cumbre de Bourdelle: el monumento al general Alvear, universalmente considerado como una de las más altas expresiones de la escultura contemporánea.*

Fotos de Gustav Thorlichen.



HOMENAJE A DOS MATRONAS DE LA BENEFICENCIA NACIONAL



En la Sociedad de Beneficencia, durante el homenaje: *1. Teodelina Lezica Alvear de Uriburu. — 2. Magdalena Madero de Tornquist. — 3. María Emma Green de Vedoya. — 4. Elisa Alvear de Bosch. — 5. María Elena Saguier de Paz. — 6. Angela Lastra de Bidau. — 7. Adela Lamarca de Lavalle Cobo. — 8. Fernanda Quirno Costa de Magnanini. — 9. Rosa Villate de Landivar. — 10. Fernanda Lastra de Terrero. — 11. María Ayerza de Buxareo Oribe. — 12. María Meyer Pellegrini de Vallée. — 13. Concepción Unzué de Casares. — 14. Ernestina Bunge de Green. — 15. María Josefa Cantilo de Moores. — 16. Sara Sahores de Frederking. — 17. Mercedes Elizalde de Blaquier. — 18. Leonor Quirno Costa de Terry. — 19. Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital. — 20. Adela Napp de Lumb. — 21. Adelia María Harilaos de Olmos.*

LA Sociedad de Beneficencia acaba de rendir un homenaje a dos de sus socias que cumplieron las bodas de oro con la institución: las señoras Leonor Quirno Costa de Terry y Adela Napp de Lumb. Ambas venerables damas que ingresaron a la Sociedad de Beneficencia el 7 de abril del año 1888, tuvieron durante medio siglo una destacada actuación en el seno de la entidad, a cuya obra coadyuvaron ininterrumpidamente con dedicación y entusiasmo. El homenaje, sencillo pero elocuente, fué el testimonio de la gratitud a que las señoras de Lumb y de Terry se hacen acreedoras por la meritísima obra desarrollada, y consistió en la entrega de sendos pergaminos recordatorios de la fecha. En la basílica de N. S. de la Merced se ofició una misa en acción de gracias, ofrecida por las damas de la Sociedad de Beneficencia que preside doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, y luego, en la sede de la institución, las señoras Adela Napp de Lumb y Leonor Quirno Costa de Terry recibieron el saludo de sus consocias, y de numerosas personas que concurrieron a expresarles su gratitud.



• *Doña Adela Napp de Lumb.*



• *Doña Leonor Quirno Costa de Terry.*

Fotos de "El Hogar"



• *Cántaro de Camira (Rodas).*



• *Anfora de dos asas.*



• *Anfora de Rodas.*



• *Anfora de estilo Palacio de Nesos.*



• *Anfora geometrica.*

EL ARTE EN LAS ANFORAS GRIEGAS

EN Grecia, país de artistas, el gusto de lo bello y su delicada apreciación no estuvieron nunca reservados a una élite, y, antes bien, fueron comunes a cualquiera. Ningún objeto exhumado del suelo helénico está desprovisto de esa flor de elegancia, de ese sentimiento exquisito y sobrio de la armonía que certifica la impresión de una raza excelentemente dotada para el ejercicio de las artes. Ante los monumentos más humildes del arte industrial, se siente que el obrero es sensible a la línea de un vaso y a la justa adaptación de su decorado, tanto como un gran pintor o un gran escultor. ¿Es este un don instintivo de la raza griega o el resultado de condiciones sociales favorables? El eterno problema queda planteado aquí como en toda ciencia: carácter innato o carácter adquirido. Más de un rasgo, más de una anécdota demuestran entre los griegos una sensibilidad estética más afinada que la de otros pueblos, lo que les ha permitido transponer fronteras y ciclos culturales para llegar a nuestros días en la plenitud de su delicado concepto de la forma y el color. Las ánforas y vasijas que ilustran esta página, todas ellas hijas del más puro arte griego, demuestran plenamente cuanto acabamos de decir.



• *Otro tipo de ánfora de dos asas.*



• *Anfora panateniense.*



• *Anfora*



• *Vasija policromada.*

El Polvo Facial ATKINSONS da a su cutis

Belleza sin igual!



CADA CAJA CONTIENE UN CISNE *GRATIS!*

Manejado por hábil mano de mujer, deslízase el cisne... primero por una mejilla... luego por la otra... El espejo refleja ahora un rostro femenino, embellecido por un cutis divinamente suave, aterciopelado, pleno de vida y lozanía! El Polvo Facial Atkinsons Nº 24 posee las cualidades que embellecen realmente el cutis: Sus finos componentes, refractarios a la luz, suprimen el desagradable brillo dando a la piel un tono mate verdaderamente encantador. Y debido a su adherencia única no será necesario volver a usar el cisne por largo tiempo! Exquisitamente perfumado, el Polvo Facial Atkinsons viene en 10 delicados matices. En 2 tamaños: $ 0.60 y $ 1.-

Polvo Facial ATKINSONS

Nº 24

ORADORES SAGRADOS



El obispo de Temnos, monseñor Miguel de Andrea, en el sermón de Resurrección pronunciado en la iglesia de San Miguel.

"¿Quién resucitó a Jesucristo? Nadie fuera de El. Se resucitó a sí mismo con su omnipotencia. ¿Y quién decidió a la Omnipotencia? ¡El amor! El amor es el taumaturgo de todas las resurrecciones, porque es el único que es más fuerte que la muerte.

"Lo que hace temblar por la muerte de la civilización contemporánea es su falta de caridad, su falta de amor. Ya no son solamente las razas que se creen superiores, tratando de subyugar a las que se consideran inferiores, ni las naciones fuertes amenazando a las débiles. Germina el encono y estalla la lucha dentro de la sociedad de cada nación. Como si no bastaran las divisiones hondas entre los partidos políticos y las reivindicaciones violentas entre las clases sociales, hay quienes pretenden desgarrar las entrañas mismas del pueblo partiéndoselas en dos, con lo cual sólo se logrará desangrarlo y arruinarlo."



Fray Luis A. Costoya. R. O. F. M., guardián de San Francisco, en el sermón de institución pronunciado en dicho templo.

"De la Eucaristía, cuyo aniversario de institución celebramos hoy, puede afirmarse lo que dijo San Agustín: "Jesus plus dare non potuit, plus dare nescivit, plus dare non habuit". No pudo daros más en la institución eucarística, siendo omnipotente; no pudo escogitar otra cosa mayor, siendo infinitamente sabio; no tuvo otro tesoro de más valor, siendo inmensamente rico. Por la comunión, el hombre no sólo se une íntimamente con Dios, sino que participa de la gracia en el modo más amplio y perfecto. "El que come mi cuerpo y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él." Si no comiereis la carne del Hijo de Dios y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El mejor homenaje que pueden y deben los cristianos rendir a Cristo en el aniversario de la institución eucarística es el de aprender a comulgar para enseñar a comulgar a los que están más lejos de Cristo. Por eso no os he hablado de ella como sacramento o como sacrificio, sino como comunión."

R. P. fray Enrique Béssero, en el sermón de soledad pronunciado en San Francisco.

"Soy de opinión que debe llevarse al que sufre y padece una esperanza para aliviarnar su pesar o su pobreza. Víctor Hugo, en uno de sus discursos, pedía una esperanza eterna para realizar este ideal; esa esperanza sólo puede encontrarse en la religión y en la cima del monte Calvario, donde está la Madre del dolor y el Hombre-Dios, que pregonan y enseñan el camino para llegar a esa esperanza. Todos los demás sistemas están condenados al fracaso por carecer de esta ley que ilumine la noche del dolor y soledad."







Pbro. doctor Rodolfo Carboni, en el sermón de soledad de Santa Rosa de Lima.

"No se puede prescindir en la vida del hecho de la redención. Porque realmente es allí donde la humanidad debe aprender todo lo que Dios puede enseñar al entregrase por amor a ellos, desde ese patíbulo que ha sido la señal de ignominia y para él de triunfo. En cuanto a los pecados humanos, hay que tomar como ejemplo al buen ladrón del Evangelio, el ladrón que acompañó a Cristo en esas horas de agonía, el cual supo confesar sus culpas, reconociéndolo como verdadero Dios, llegando en esta forma, según expresión de un escritor, a robar el reino de los cielos."

El vicario general del ejército, monseñor Andrés Calcagno, en el sermón de agonía pronunciado desde el púlpito de la Catedral, el Viernes Santo.

"En el misterio de este día el Verbo de Dios hecho carne debía solventar la deuda de la humanidad, no según su manera, sino según las exigencias de la justicia de Dios. El tenía derecho a dictar las condiciones, porque El era el ofendido."



• *Fray Gabriel Cuello en Nuestra Señora de Sión.*



• *R. P. fray Ricardo Torres, en San Ignacio.*

• *Presbitero doctor Antonio Iribarne, en Nuestra Señora de Balvanera.*



Fotos de "El Hogar"

CAMARADAS

MAURICIO Y LUIS EDUARDO
BRAUN MENENDEZ



Foto de B. SCHNAIDER.



BODAS DE PLATA DE LOS ESPOSOS ALF





• *Concurrentes a la misa que en la capilla de "El Recreo", ofició monseñor Serafini en acción de gracias. A la derecha, una vista de la capilla inaugurada en la estancia, que está consagrada a la Sagrada Familia. Su frente es de estilo colonial, y el interior de líneas bizantinas estilizadas.*



Fotos de "El Hogar".

• *Don Alfredo Zemborain y su señora, Jus Duggan y su señora, Ester Zemborain Do Martin Zemborain Dose, y sus nietos Ma*



• *De izquierda a derecha: Juan Manuel Nelson, Alfredo Zemborain, Julia Elena Hunter de Nelson, Adela Bengolea de Balcarce y Sofía Bengolea de Bemberg, durante la misma reunión.*

DON Alfredo Zemborain y su esposa, doña Justa Ester Dose, celebraron sus bodas de plata matrimoniales con una fiesta campestre que tuvo lugar en la estancia "El Recreo", que poseen en Monte. La reunión, que asumió destacadas proporciones y congregó a una numerosa concurrencia, puso de relieve los afectos que los rodean en nuestra sociedad, donde se hallan vas-

EL ALM



• *El almuerzo se sirvió en pequeñas mesas, en las galerías de "El Recreo": Leonor Vivot Cabral, Carlos Alfredo Tornquist, Marta Bosch de Zemborain, Eduardo Torres Duggan, Josefina Vivot Cabral, Horacio Paz y Celia Sommer de Balcarce, en una de ellas.*

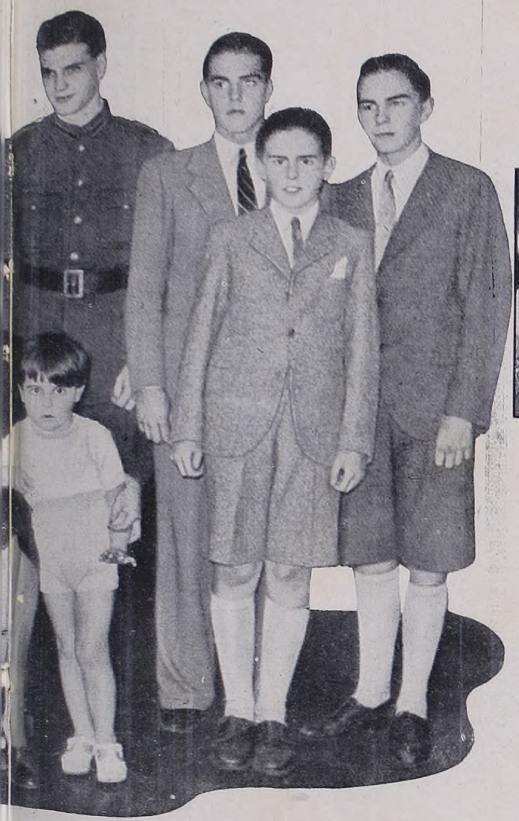


• *Mesa en que tomaron ubicación Alejandro Gowland, Elvira Láinez, Carlos Rocha, Evangelina Schóo Obligado, María Carlota Gowland de Urquiza y Anchorena, María Elina Láinez de Cahen d'Anvers, Gervasio Videla Dorna, Raúl Frías Ayerza, Caseros Urquiza Anchorena, Luis Iriarte Udaondo, Raquel Rodríguez Aldao, Federico Ibarguren y Marta Torres Duggan en "El Recreo".*



• *La mesa principal, durante el a señor Serafini, Evangelina Oblig Obejero de Macdonald, Magdalen borain, Justa Ester Dose de Zem Dorna, María Elina Peralta Al Elina Zemborain de del Car*

EDO ZEMBORAIN Y JUSTA ESTER DOSE



Ester Dose, con sus hijos: Eduardo Torres e, Alfredo, Carlos, Saturnino, Jorge, Luz y ela, Eduardo y Patricia Torres Zemborain.

tamente vinculados. Por la mañana, se inauguró la capilla de "El Recreo", consagrada a la Sagrada Familia, y en su altar, el obispo auxiliar de La Plata, monseñor Anunciado Serafini, ofició una misa en acción de gracias. A mediodía se sirvió un almuerzo, después del cual la reunión se prolongó en animadas partidas de bridge y de tennis y pelota en las canchas de "El Recreo".







• *Durante la fiesta se procedió a cristianar a un grupo numeroso de niños del personal de las estancias de Monte. Un aspecto de la ceremonia, en la que actúan de padrinos don Alfredo Zemborain y su esposa, doña Justa Ester Dose. A la izquierda, redactando las actas de los bautismos.*



• *De pie: María Elina Láinez de Cahen d'Anvers, María Ester Piñeiro de Videla Dorna, María Carlota Peralta Alvear de Gowland, y Mario J. del Carril. Sentados: Juan Manuel Nelson, M. Carlota Gowland de Urquiza y Anchorena y Elvira Láinez.*

UERZO



erzo, en la que se reunieron mon- de Schóo, Ricardo Aldao, Marta adero de Tornquist, Alfredo Zem- n, María Adela Vedoya de Videla de Láinez, Carlos Dose y Cora en el comedor de la residencia.



• *En otra de las mesas: Elsa Güiraldes de Videla Dorna, Carlos del Carril, Sofía Cranwell de Demarchi, Lucio García, Inés Aldao de Peralta Ramos, Alfredo Demarchi, Susana Arning, Alberto Peralta Ramos, Susana Peralta Alvear de del Carril, Carlos de Lezica y María Fidela Cazón, que asistieron a la fiesta, que se prolongó en animadas partidas de bridge, tennis y pelota.*



• *Aspecto de una de las amplias terrazas de "El Recreo", donde, en pequeñas mesas, fué servido el almuerzo que congregó a una concurrencia tan numerosa como calificada que cumplimentó ese día a los esposos Zemborain - Dose.*

LAS ROSAS ROJAS DE YORK Y LAS ROSAS BLANCAS DE LANCASTER,

insignias de la unidad inglesa, florecerán en suelo argentino

PRONTO florecerán en el Jardín de la Paz, de La Plata, las rosas rojas de Lancaster y las rosas blancas de York, al tiempo que arraigará en suelo argentino el "Royal Oak", árbol heráldico, cuya noble reciedumbre alude a la antigua tradición británica. Provenientes de los bellos parques de Liverpool, las rosas de York y de Lancaster revivirán ante los ojos del visitante argentino el gesto de Enrique VII, fundador de la casa de Tudor, convirtiendo lo que fueron símbolos irreductibles de la guerra civil — al unirlas en gracioso haz — en insignia de la definitiva unidad inglesa.

La unión de las rosas de Lancaster con las bellas flores que aparecen con el surgimiento de la casa de Tudor, marcó el final de treinta y cinco años de guerra civil y la aparición, en la historia de Europa, de un reino fuerte y poderoso. Sobre los rescoldos del extinguido incendio, Enrique VII terminó con la anarquía de los ejércitos privados, los poderes individuales de los señores, y el Tribunal de la Cámara Estrellada echó los cimientos del respeto a la paz estructurando el orden público con normas férreas y constructivas. Consolidada la política interior y resuelto favorablemente el pleito con Francia, la unión de las rosas famosas señalaba para Inglatera el fin de la obscura Edad Media.

Ahora los delicados retoños de los rosales ilustres florecerán en tierra nueva. La reciente ceremonia, en la que por manos femeninas las históricas plantas arraigaron en suelo argentino, añade al Jardín de la Paz de nuestra capital provincial dos de los símbolos más ilustres de la historia del mundo: las dobles rosas de los Tudor y el "Royal Oak", recio e indestructible emblema de las libertades británicas.



• *La esposa del embajador de Gran Bretaña en el momento de recibir una ofrenda floral ofrecida por una pequeña escolar de La Plata.*



• *Lady Ovey iniciando el acto simbólico de la plantación.*



• *El doctor Manuel Fresco, junto al gajo del "Royal Oak", en el Jardín de la Paz.*



• *Palco oficial con las autoridades provinciales, sir Esmond Ovey y lady Ovey durante el acto.*



• *Sir Esmond Ovey, embajador de Gran Bretaña, en el instante de plantar el ejemplar del tradicional roble británico en tierra argentina.*



• *El doctor Fresco y sus ministros, en compañía del embajador sir Ovey y lady Ovey, en el momento de llegar al acto.*



• *El embajador de Gran Bretaña y su esposa, acompañados de los ministros de Hacienda y Obras Públicas de la provincia, Dr. Ameghino e Ing. Bustillo.*



UNA LUZ NUEVA EN EL FIRMAMENTO DE HOLLYWOOD

NIÑA casi—apenas cuenta diez y ocho años,—Priscilla Lane es ya estrella de la pantalla. A una edad en que muchas aspirantes no han logrado siquiera trasponer las puertas de un estudio, ella ha impuesto sus cualidades de artista precoz y la gracia indiscutible de su persona.

Foto Warner Brothers

NOTAS DE
NUEVA YORK



• *Lady Wilkins, esposa del famoso explorador, con el artista Stiano Braggiotti.*

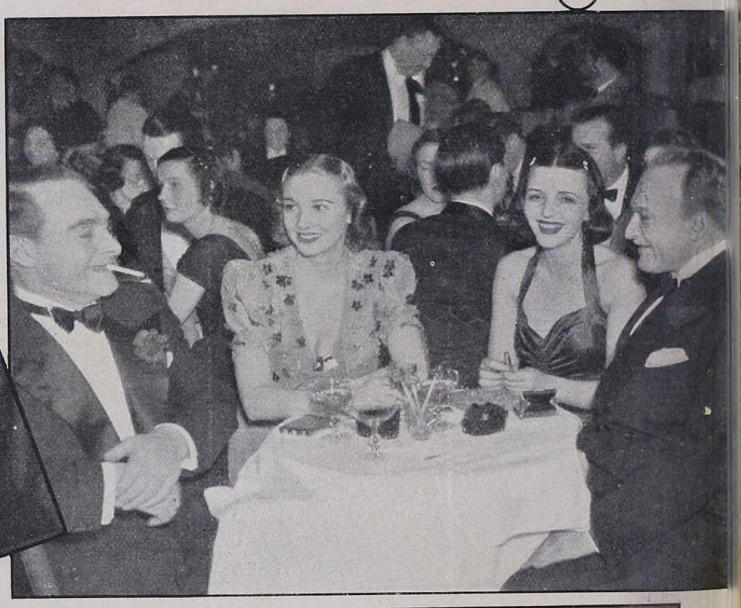


LUCIUS BEEBE *GLORIA SWANSON*
FREDERIC MARCH
FLORENCE ELRIDGE
ALFRED DE LIAGRA

NOCHE DE GALA EN "EL MOROCCO"



• *La señora Leonora Hughes de Ortiz Basualdo, entre Tommy Johnson y Alfred Hoyt, durante el dinner-party con que se festejó en "El Morocco", el 21 de marzo, la entrada de la primavera.*



• *Nuestra compatriota Ema Capdevielle (Mona Maris para el cine), en compañía de miss Alice Curtiss, de la sociedad neoyorquina, y del conde y el marqués de Polignac, de París.*



• *Adrienne Ames, estrella de Hollywood, festejando una ocurrencia de Billy Seymour, millonario de Chicago, ex esposo de la actriz teatral Kirk Brown.*



• *Arturo Peralta Ramos y John Perona en el acto de descubrir una entrada secreta a la bodega de "El Morocco"*

Fotos Zerbe.



Oatine

(DE "THE OATINE COMPANY" DE LONDRES)

La crema perfecta, preparada de conformidad con los adelantos científicos más recientes, a base de hormonas y vitaminas cutáneas.

VERDADERO RESTAURADOR Y REGENERADOR DEL CUTIS.

NIEVE
PARA USAR DE DIA
Pote grande $ 1.90
Pote chico $ 1.00

CREAM
PARA EMPLEAR DE NOCHE
Pote grande $ 1.90
Pote chico $ 1.00

Distribuidores exclusivos en la Argentina:
S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA HENRY GRENIER & CIA. LTDA.
Av. Leandro N. Alem 621 Buenos Aires

COCKTAIL PARTY DE DESPEDIDA



• *Con motivo de ausentarse para Europa, donde permanecerá durante una breve temporada, la señorita Betty Bell Fernández Górgolas se despidió de sus amistades con un cocktail-party que ofreció en su residencia de la calle Córdoba. La reunión, que congregó a un calificado grupo de invitados, asumió lucidas proporciones.*



• *Magdalena Leloir de Fernández Górgolas, Emilia Senillosa de Pearson y Julio Crámer.*



• *Prescott Bigelow y señora, que concurrieron al cocktail-party ofrecido por la señorita Betty Bell.*



• *Delia Castillo.*



• *Lucille Moore y Alberto Ruiz Palmer.*



• *Josefina Idoyaga Molina de Martín y Rolando Casares, en un momento de la reunión.*



• *Raquel Navarro Viola y Alberto Ruiz Palmer.*



• *Irene Harrington, Lucille Moore, Carlota Gallegos Alston y Mary y Nelly Macdonald, en un aparte, durante la fiesta.*



• *Rodolfo Bullrich, Rolando Casares, Josefina Lavalle Meyer y Ralph Taylor.*

Fotos de "El Hogar".



MANOS DE MUJER



LAS manos de Esther Pérez Mendoza tienen merecida fama por su extraordinaria belleza. Y no sólo en los círculos en que actúa entre nosotros suscitan admiración, sino que, en París, durante sus frecuentes viajes, ha debido acceder a posar para conocidos pintores, escultores y fotógrafos, que no resistieron al deseo de utilizarlas como modelo. La belleza de sus manos puede apreciarse en las presentes fotografías obtenidas por Lerner, exclusivamente para EL HOGAR.

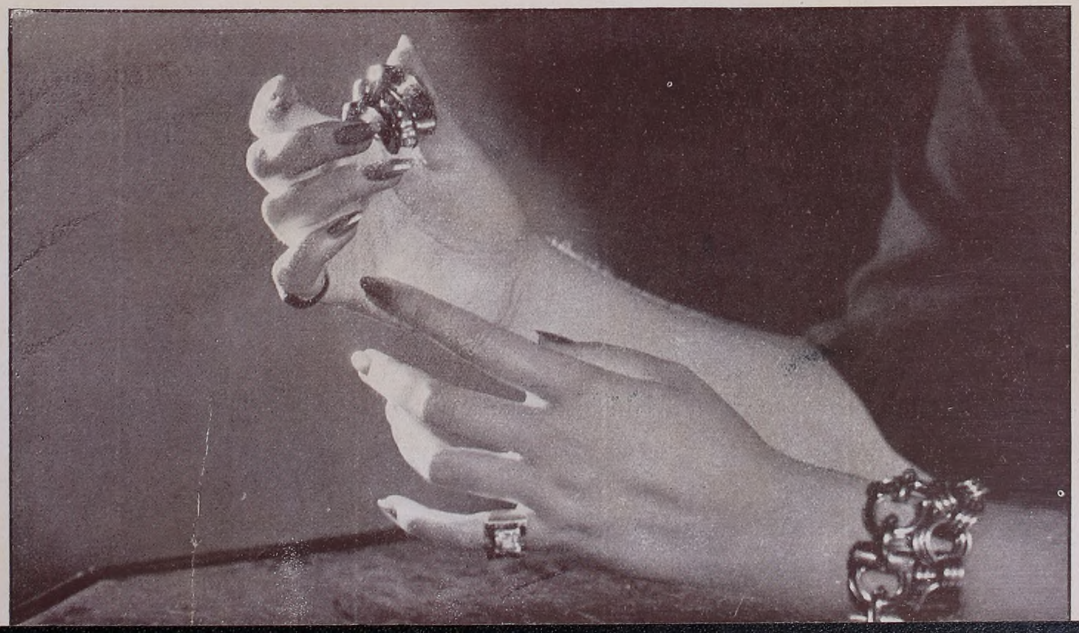




Esther Pérez Mendoza

Era un cautivo beso enamorado
de una mano de nieve que tenía
la apariencia de un lirio desmayado
y el palpitar de un ave en agonía.
Y sucedió que un día
aquella mano suave
de palidez de cirio,
de languidez de lirio
y palpitar de ave,
se acercó tanto a la prisión del beso,
que ya no pudo más el pobre preso
y se escapó..., mas con violento giro,
huyó la mano hasta el confín lejano,
y el beso que volaba tras la mano,
rompiendo el aire, se volvió suspiro...

Luis G. Urbina

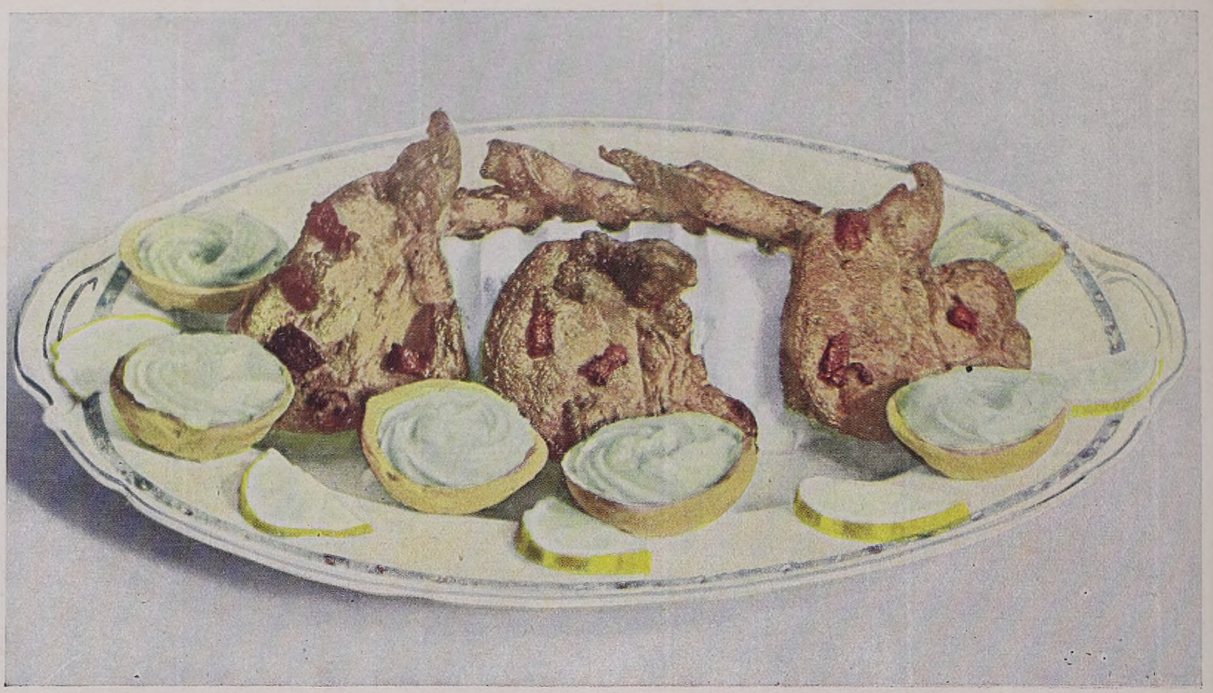


PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR



COSTILLITAS DE CERDO

Ingredientes: *Ocho costillitas de cerdo, cinco manzanas "cara sucia", un kilo de papas, una cucharadita de azúcar, ciento cincuenta gramos de manteca, un limón, cien gramos de harina, un huevo, porotos y papillotas, cincuenta gramos de jamón crudo.*

Primera preparación: Hacer unas tarteletas de la siguiente manera: colocar la harina sobre la mesa, formando corona; en el centro, cincuenta gramos de manteca, una yema, sal y un poco de agua; trabajar los ingredientes del centro y luego unirles la harina; dejar descansar, estirar con el palote y forrar unas tarteletas medianas enmantecadas. Rellenar con porotos y cocinar a horno más bien caliente. Una vez cocidas y frías, retirar los porotos.

Segunda preparación: *Puré de manzanas.* — Pelar cinco manzanas "cara sucia", cortarlas en cuatro partes, quitarles las semillas y ponerlas a cocer con media taza de agua en una cacerola tapada. Cuando estén cocidas y sin agua, pasarlas por cedazo, agregarles una cucharadita de azúcar y una cucharada de manteca, manteniendo al calor en baño maría y evitando que se seque la parte superior.

Tercera preparación: *Puré de papa.* — Pelar las papas y cocinarlas en agua con sal; ya cocidas pasarlas por el cedazo y agregarles leche caliente. Sobre el fuego se trabaja hasta que esté bien blanco, agregándole luego dos cucharadas de manteca y manteniéndolo en baño maría.

Cuarta preparación: Limpiar el hueso de las costillitas. Cortar en tiras el jamón crudo y con una aguja apropiada mechar las costillitas; condimentarlas y ponerlas en una sartén con manteca caliente. Hacerlas cocinar lentamente hasta que estén bien doradas, y escurrirlas. En una fuente larga poner el puré de papa, rayándolo con un tenedor; alrededor poner las costillitas con una papillota, y las tarteletas con el puré de manzana, el que se habrá colocado en una manga con boquilla rizada. Terminar de adornar la fuente con rodajas de limón.



GATEAU FRUIT GLACE

Ingredientes: *MASA. — Doscientos gramos de harina, ciento cincuenta gramos de manteca, una yema, cincuenta gramos de azúcar, ralladura de medio limón, una cucharada de vino Oporto. RELLENO: Medio kilo de cuajada, ciento cincuenta gramos de azúcar, dos yemas, ralladura de medio limón, setecientos cincuenta gramos de fruta abrillantada, mermelada de damasco.*

Primera preparación: Hacer una masa de la manera siguiente: Poner sobre la mesa, en forma de corona, doscientos gramos de harina; en el centro, ciento cincuenta gramos de manteca, cincuenta gramos de azúcar, la ralladura de medio limón, una yema, una cucharada de vino Oporto, y, si es necesario, un poco de agua. Trabajar bien los ingredientes del centro, luego unirles la harina sin trabajar mucho, cortar en dos partes la masa, estirar una y forrar con ella un molde para torta.

Segunda preparación: Pasar la ricota por el cedazo, agregarle ciento cincuenta gramos de azúcar, la ralladura de medio limón, ciento cincuenta gramos de fruta "glacé" cortada en pequeños dados, y dos yemas; mezclar bien todo y rellenar con esto el molde forrado. Estirar la otra parte de masa, tapar la torta y cocinar en horno de regular temperatura por espacio de cuarenta y cinco minutos. Retirar y dejar enfriar.

Tercera preparación: Cubrir con las frutas abrillantadas la parte superior de la torta, pintando ésta con mermelada de damasco.

EL RELOJ "MAPPIN"

DISTINTO — THE MAPPIN WATCH — EXACTO



El reloj Mappin de pulsera se fabrica en dos formas modernas para dama y dos para caballero; además hay un modelo muy elegante para bolsillo. Todos los modelos vienen en oro y en acero inmanchable, y tienen los siguientes precios:

	Acero	Oro 18 k
Reloj pulsera para dama	$ 60	$ 125
Reloj pulsera para caballero	$ 50	$ 185
Reloj bolsillo	$ 50	$ 285

Puesto que los relojes "The Mappin" llevan nuestro nombre, asumimos la responsabilidad de su perfección y exactitud. Y la asumimos gustosos porque los relojes "The Mappin" son realmente buenos. Su exactitud no es obra de azar, sino el resultado de las mejoras técnicas introducidas en su mecanismo, una de las cuales - exclusiva - es la "espiral" de metal especial invariable.

Visite nuestros salones y permita que le expliquemos los méritos y las múltiples ventajas del reloj "The Mappin".

MAPPIN & WEBB

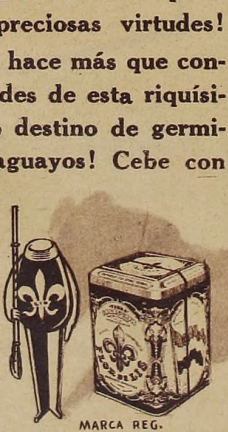
28 Florida 36

Buenos Aires



La Naturaleza vuelca en Flor de Lis todos sus dones...

¿De dónde proviene el incomparable sabor de FLOR DE LIS ? ¿Quién le confiere ese sorprendente aroma, rendimiento y efectos saludables? No hay que pensarlo para contestar: es la Naturaleza quien le regala generosamente tan preciosas virtudes! En efecto: la mano del hombre no hace más que conservar cuidadosamente las cualidades de esta riquísima yerba, que tuvo el afortunado destino de germinar en los famosos yerbales paraguayos! Cebe con FLOR DE LIS, para conocer algo muy distinto en yerba!



Lata de ½ kilo: muy conveniente para viajes, excursiones, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2 ½ kilos: resulta más económica.

FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA - DE LA SELVA VIRGEN

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES



"Creo en ti", comedia sobre la vida y costumbres de los "seises" de Sevilla

EL ambiente y los tipos de "Creo en ti", comedia de José y Jorge de la Cueva, son un hallazgo de belleza y, en cierto modo, de originalidad. La fábula, sin nada nuevo, es rica en materia dramática. La famosa escuela de "seises" de Sevilla no ha sido llevada nunca al teatro, que nosotros sepamos. Los graciosos infantes, bailarines y cantores, que remontan su origen al rito mozárabe y su fundación histórica a San Fernando — conquistador de Sevilla, — han inspirado, sin embargo, muchos romances populares y leyendas piadosas, y hasta famosos cuadros, como uno de Goya, en que aparecen los "seises" cantando.

Entre las leyendas más célebres de esta escuela de arte religioso — que relata uno de los personajes de "Creo en ti" — se cita la del viaje de los "seises" a Roma, donde cantaron y bailaron ante el Papa. Por primera y única vez, bajo la cúpula de San Pedro y ante el solio pontificio, sonaron los crótalos moriscos. Los pequeños artistas sevillanos tocaron las castañuelas, cantaron y bailaron delante de Su Santidad con toda la gracia de Dios. Y el Vicario de Cristo, seducido por un espectáculo tan bello e inocente, dió una bula permitiendo a los "seises" bailar y tocar las castañuelas ante el Santísimo, en la catedral de Sevilla, mientras les duraran los trajes. Los vistosos atavíos del siglo XVII que lucen en la actualidad los "seises" de Sevilla son los mismos — removiendo más o menos — que aquellos que vistieron los hermosos niños que danzaron ante el Papa en 1690. El viaje de los "seises" de Sevilla a Roma fué el epílogo de ruidoso pleito — que apasionó a toda Andalucía — entre el rígido arzobispo Jaime de Palafox y el Cabildo, según cuenta minuciosamente Menéndez y Pelayo en su "Historia de los heterodoxos españoles".

Por dos de los caminos que conducen a Dios — el amor y el arte, — según Plotino, anda la acción dramática de "Creo en ti". Sus protagonistas y principales personajes son seres consagrados al culto divino: sacerdotes músicos y niños dedicados al rito sagrado de cantar y bailar en las fiestas del templo, como David ante el Arca.

En una atmósfera de austeridad conventual, humanizada por el donaire andaluz — la escuela de San Miguel, anexa a la catedral, donde se educan los "seises" de Sevilla, — se desarrollan tres conflictos sentimentales con mucho colorido y sugestión de romance, pero sin verdadero vigor dramático. La unidad de acción, que enlaza esos tres dramas, es más propia de la técnica de la novela que del teatro, pues resulta principalmente de relatos de los personajes y no de su acción objetiva.

Así, por ejemplo, conocemos el hondo proceso sentimental del joven sacerdote Sebastián, porque éste lo confiesa — en una escena, por cierto, emocionante — al atormentado don Paulino, el rector de San Miguel; nos enteramos de la tragedia amorosa de este último, porque él la relata en escena; conocemos la vanidosa pasión de la alegre "vedette" Lina Alvarez por el popular músico Paco Moreda, porque ésta se lo dice al público en un estallido de celos.

Como se ve, la concepción y estructura literaria de "Creo en ti" son más novelescas que dramáticas. En la comedia se cuenta que un gran concertista de violín — don Paulino, casado con una famosa cantante de ópera a la que ama con toda su alma, y en cuya unión ha recorrido en triunfo las ciudades del mundo — ha quedado viudo. De ese matrimonio queda una hija: Reyes. Don Paulino, al enviudar, renuncia a las glorias del arte y se ordena sacerdote, siendo nombrado director de la escuela de los "seises" de Sevilla.

Allí crece y se educa su hija Reyes con los pequeños cantores. Uno de éstos — Paco Moreda, — dotado de extraordinarias cualidades de artista, abandona la escuela y, con los años, llega a ser un célebre compositor de música popular y frívola; otro — Sebastián — se ordena sacerdote. Los dos, desde niños, están sin saberlo enamorados de Reyes. La rivalidad se establece cuando el músico Paco Moreda llega a Sevilla, al frente de una compañía de revistas, y con el deseo de recordar su feliz infancia visita la escuela de San Miguel.

Con conmovedora delicadeza — como conviene a personajes tan puros y a ambiente tan santo, — el conflicto de amor estalla. El alocado músico Paco Moreda se redimirá de su vida licenciosa, casando con la hermosa Reyes; el joven sacerdote Sebastián purgará su inconsciente pecado de amor, partiendo a convertir infieles a países lejanos, donde tal vez hallará el martirio.

Los hermanos José y Jorge de la Cueva han malogrado, en parte, un interesante asunto de comedia dramática. Han ofrecido, en cambio, una comedia de costumbres, de estilo quinteriano, espiritual, fina, donosa. El raro ambiente y los sugestivos tipos de la escuela de "seises" de Sevilla están vistos por fuera, pero presentados con amable belleza, vivo colorido y auténtica gracia andaluza.

La interpretación que nos ofreció la compañía del teatro Smart fué correctísima. Los artistas evidenciaron en todo momento gran respeto por la dignidad de los personajes. Se distinguieron, por su buen gusto y comprensión artística, los actores García León, Perales, Gandía y Díaz; y las actrices Pepita Serrador, Helena Cortesina, Carmen Andrés y la soprano Julia Betry. Merecieron repetidos aplausos del público, por su gracia de bailarines y su arte musical, los niños del coro de Regina Martyrum, que interpretaron a los "seises", bajo la dirección del maestro Ernesto César Galeano.

Savia

PARA SU CUTIS



La crema de miel y almendras Glenz, es al cutis lo que la savia para la planta: *nutre* la epidermis; restituye al cutis la lozanía natural que le hayan robado el aire o el sol.

Posee esta virtud porque contiene el zumo de una fruta cuya planta florece bajo el aire balsámico de Persia. Hace la crema más densa, más untuosa, y ejerce una acción altamente benéfica, refrescante y embellecedora.

Cuando note su cutis áspero y reseco, recurra a la crema de Glenz de miel y almendras. No sólo nutre la piel; suaviza y embellece el cutis. Resulta muy económica, pues como es más espesa, dura más que cualquier otra crema líquida.

GARANTIA

Compre hoy un frasco chico y úselo hasta la mitad. Si no le satisface, devuélvalo a Compañía ODOL, Guatemala 4645, Bs. Aires, y le reintegraremos el importe de su compra.

Crema de Miel y Almendras

Glenz



De la línea "Celeste y Blanco"

Desde $0.55

CUATRO TAMAÑOS A CUAL MAS ECONOMICO

CULTOS DE SEMANA SANTA



Procesión organizada por los Círculos Católicos de Obreros, encaminándose a la Catedral, por la avenida de Mayo.



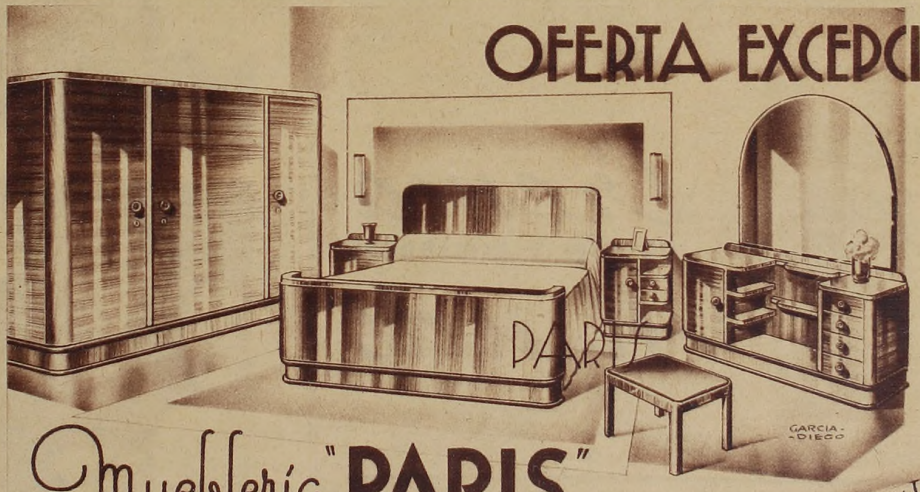
Acto religioso realizado en la Catedral, al finalizar la procesión.



El cardenal primado, monseñor Copello, en compañía de los trece pobres, a los que les ofreció un almuerzo.

Fotos de "El Hogar".

OFERTA EXCEPCIONAL



CREACION "CATITA". DORMITORIO Moderno de construcción selecta; Cedro y Nogal con placas extranjeras. 1 ROPERO de 2 mts., desarmable, con cómoda central, 1 TOILETTE, 2 MESAS de luz, 1 CAMA cameral, 1 ELASTICO metálico, 1 BANQUETA y 2 SILLITAS tapizadas.

RECLAME

$ 460

Mueblería "PARIS"

FUNDADA EN 1904

★ J. BERGUER

★ RIVADAVIA 2176

Al interior catálogo y embalaje gratis

MANOS QUE REVELAN DISTINCION —GRACIAS A HINDS



Fíjese en sus manos—porque todos se fijan en ellas. Aplíquese un poco de Crema Hinds y al instante las notará más suaves, lucirán más claras.... Siga usando Hinds y aunque el deporte, la intemperie o el trabajo tiendan a dañar sus manos, Hinds las conservará siempre sedeñas y blancas como expresión de una feminidad exquisita.

EL METODO ES SENCILLO... EL RESULTADO... ¡TRIUNFAL!



Nada causa tan penosa impresión como notar, en una mujer elegante, las manos ásperas o rojizas.... Pero use Hinds y todos admirarán la blancura de sus manos: su suave contacto trasmitirá delicadezas de ensueño. Hinds siendo una crema líquida, se presta admirablemente para el cuidado de las manos. Basta aplicarla suavemente después de lavarlas. ¡Y para el rostro, Hinds es maravillosa!



Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.

No acepte imitaciones o sustitutos. • Exija siempre Hinds.

Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS
Hinds
Es líquida . . . ¡Penetra mejor!
(Industria Argentina)

EN FRASCOS DESDE **$0.70**—¡ECONOMICE! COMPRE LOS TAMAÑOS MAYORES

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.
Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con
LR1 Radio EL MUNDO

Cincuentenario del Club Social de San Juan



En ocasión de cumplirse el 50º aniversario de la fundación del Club Social de San Juan, las autoridades de la entidad ofrecieron un baile que congregó a lo más representativo de la sociedad local. Franklin Yornet, Florencia Cortínez de Yornet, Pedro L. Ruiz, Sarah Emma Laspiur de Ruiz, María Luisa Cortínez de Sánchez Viamonte, Delia Machado de Doncel, Cirilo Sarmiento y Valentín Ruiz, en la fiesta.





Alejandro Sánchez, Violeta Ruiz de Sánchez, María Felisa Godoy Flores, Alberto C. Zavalla, Sofía Segovia, Dalmiro Podestá de Oro, Nelly Silva de Rojas Furque y Juan Carlos Rojas Furque, en otro momento de la reunión.

Los socios del Club Social de San Juan se reunieron en un almuerzo durante el cual entregaron sendas medallas de oro a los tres socios fundadores sobrevivientes, que son los señores Noé Quiroga, Anacleto Gil y David Perramón. El doctor Lohar Ruiz, ofreciendo el homenaje. A su derecha don Noé Escudero y a su izquierda el doctor Diego Young.



Otro aspecto de la fiesta. Aparece en la fotografía el doctor Diego M. Young, conversando con varios socios del club.

Fotos de Jordán.

Un nuevo bronce de Bourdelle

(Continuación de la pág. 40)

lucha espiritual del genio por domeñar y unificar la diversidad de sus fuentes. Nunca como en el "Arquero" volverá a aparecer más clara en la obra de Bourdelle la viva articulación de materia y espíritu, el doble y contrapuesto tirón de tierra y espacio, que constituye la doble raíz de su "titanismo". Porque la obra de Bourdelle se define por una sola palabra: titánica. Y si ese concepto ha tenido alguna vez su acabada encarnación plástica, ella se ha realizado en el "Arquero", tensa y terrible transfiguración de la propia tierra en que se apoya y del espacio inconmensurable al que apunta en una sobrehumana ansia de elevación, en una desmedida sed de luz, que transparenta su esencia divina en la mitológica reciedumbre de sus formas.

Los cuatro dioses tutelares de Bourdelle

"Nadie puede reproducir el rostro de otro" — ha dicho Bourdelle; — "todo cuanto hacemos o creemos reproducir, no es otra cosa que nuestra propia faz, esclarecida por el resplandor del arte". El formidable impulso libertador del "Hércules arquero", ¿tiene, pues, relación con el propio estado anímico de Bourdelle en el instante de entregarse a su creación formidable? No podía ser de otra manera. La autoproyección en la obra — o, mejor aún: la conciencia lúcida de esta proyección — es uno de los numerosos vínculos que unen la estética de Bourdelle con la filosofía de Leonardo. Lo mismo que el Vinci adoctrina a sus discípulos, advirtiéndole: "Guardaos de todo descuido, de toda fácil inspiración, porque lo que haya en vosotros de superior o de inferior, de angélico o bestial, aparecerá en vuestra obra", así, del propio modo, resumiendo largas exposiciones, exclama Bourdelle:

— "Nous ne pouvons créer le visage d'un autre. Tout ce que nous créons, est notre visage éclairé"...

Y en el "Hércules arquero" esta verdad se hace patente, como una suerte de autoconfesión espiritual que trascendiera del bronce admirable. Síntesis y análisis, juegan en sus quebradas superficies, unificadas por una poderosa voluntad. Nunca ha estado más presente y manifiesto el cuádruple sello de los dioses tutelares del escultor. La sabia artesanía que se complace en la exacta arquitectura de las formas sometidas a una oculta ley de unidad; la intuición de la dura voluntad que duerme en el fondo de la materia y que "habla al escultor cuando la hiende", revelándole el ángulo exacto y la línea precisa; la regulación de sombras y de luces, casadas y trabadas sobre la fugitiva superficie, como en una tupida estofa tejida para vestir y animar las potentes masas en tensión; y, finalmente, el poderoso soplo inspirador, la proyección metafísica de la forma elevada a la categoría de símbolo, se hacen presentes allí, dando la razón a su principio de autobiografía:

"Cuatro dioses me lo enseñaron todo — dice Bourdelle: — De mi padre, el ebanista escultor, adquirí el sentido de la arquitectura. De uno de mis tíos, Hércules—tallador de piedras,— aprendí a escuchar la roca, a componer mis planos cortados y sus aristas, siguiendo los consejos de la piedra, que nos habla cuando se la hiende. De mi abuelo materno, tejedor, comprendí cómo debían ceñirse y apretarse, para valorizarlos, los colores en la trama. Y del pastor de cabras — su abuelo paterno — aprendí a conducir mis pensamientos, caprichosos y rebeldes a todo llamado, entrecruzándose entre ellos o agrupándose como rebaños sobre el sendero. La siringa del pastor me reveló el secreto de su canto."

Es el adoctrinamiento de estos cuatro dioses — recias divinidades de su panteón infantil — el que orienta y define toda la vasta labor de Bourdelle. Bueno es señalarlo: su repentina presencia conjunta, y su huella reconocible en el "Arquero", que Buenos Aires puede ya admirar, señalan una liberación y un comienzo. Antes del tremendo Sagitario están las múltiples influencias, las sugestiones de los arcaicos, la magia del Renacimiento, la fuerza de los escultores romanos y la sibilina sugestión de los grandes góticos, prestigiados ante los ojos del joven maestro por su misterio espiritual. A espaldas del flechero, quedan Rude y Carpeaux, la difícil liberación de Rodin y la impresión pronto rechazada del trivialismo y la plástica frivolidad de Falguière. El "Arquero" es un hito definitivo en el camino de la gloria bourdeliana; pero hay una presencia más, aquella águila misteriosa de que nos habla, y que reveló a Bourdelle en el ejercicio de una profunda meditación, el sentido matemático de las formas.

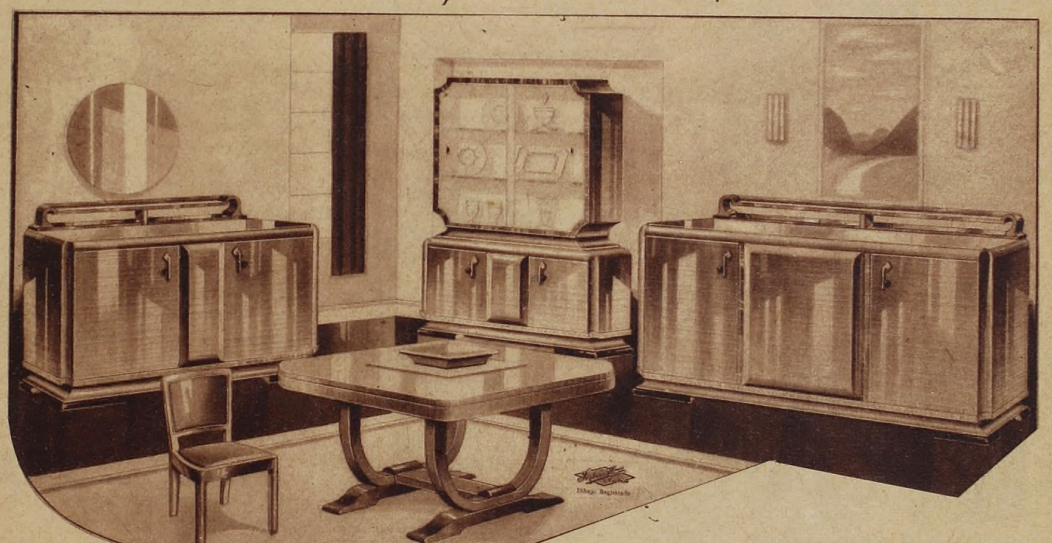
Bourdelle, con la imaginación, vuelve a colocarse ante la reja tras la cual miró en su infancia la impotencia del águila poderosa. "Este gran pájaro, dueño del espacio, es de un puro aspecto matemático, concebido como un total de cifras animadas". Y en otro lugar, añade: "Su cuerpo, parco en curvas, formado de ángulos y rectángulos, desprovisto de todos aquellos amables contornos que hubieran podido trastornar el impulso del vuelo; lo mismo que su exterior anguloso, como concebido por el espíritu del vértigo, determinaban sus formas cortadas a pico, rotas y precipitadas como las de los abismos..."

Quede para otra ocasión el análisis y la extensión de estas palabras, que acaso cifran y compendian lo más profundo de la estética de Bourdelle. Indiquemos su influencia en el maravilloso Sagitario. El "Hércules arquero" está definitivamente entre nosotros; espacioso tiempo queda, pues, para la contemplación fructuosa. Aquilina y celeste, titánica y ascensional, la inspirada mole del "Arquero" de Bourdelle es un profundo tema de reflexión que el más grande escultor de nuestros tiempos propone a la íntima comprensión y aguda reflexión de nuestros contempladores porteños.

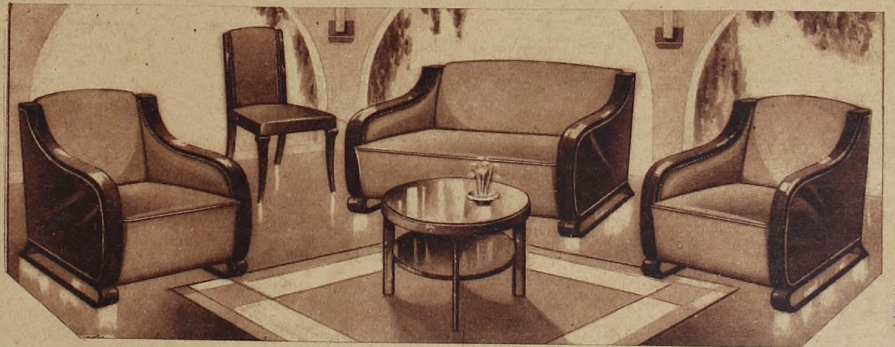
Banderas de Seda
de una sola pieza
de acuerdo a la nueva reglamentación
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Del. 3293 y 4123

Los Sordos Oyen
Con el nuevo aparato acústico marca "SORDOYEN".
Mi experiencia de 30 años a su disposición
GRATIS Pruebas en nuestras oficinas. Pida folletos a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes'

MUEBLES SIRLIN
Sirlin Hnos. Muebles
Obra de verdaderos EBANISTAS
Pero a precios EQUITATIVOS



Juego COMEDOR en nogal y cedro. Compuesto de 1 APARADOR mts. 1.75; TRINCHANTE mts. 1.35; BARGUEÑO-CRISTALERO, puertas corredizas, lustre refinado, herrajes especiales; MESA extensible con 1 tabla de repuesto y 6 SILLAS asiento y respaldo tapizados en cuero. El juego completo ..... $ 700.-



Amplio Juego para LIVING-ROOM, posamanos de madera maciza de cedro y lustrados; recubiertos en felpas o tapestry inglés, colores y gustos seleccionados, barandas elásticas. Comp. de: 1 SOFA, 2 SILLONES, 2 SILLAS y 1 MESA. El juego completo de las 6 PIEZAS..... $ 365.-

MUEBLES
CATALOGO GENERAL
Nueva Edición 1938
Lo enviamos GRATIS al interior únicamente. Solicite un ejemplar.
SIRLIN
CORRIENTES 1170

Novedades
CASA
ROSETTE
CREACIONES EXCLUSIVAS de ALTA CALIDAD

179.—Elegante modelo de zapato, creación parisiense, exclusividad de Casa Rosette. En gamuza negra o azul con vivos charolados. Taco LUIS XV de 7 cms. Todo un conjunto que hará verdadera sensación, a $ 16.90

$ 16.90

TIROLES
Distinguido modelo, plantillado, en oscaria negra combinada con gamuza o en oscaria marrón combinado con gamuza al tono, a ..... $ 12.90

INTERIOR
Flete $ 0.60 por par.

Zapato en GAMUZA negra con vivos de charol, taco de 7 cms. Gran distinción y calidad, a.... $ 14.90

CASA
Rosette
CORRIENTES 700
esq MAIPU

TENGA LABIOS QUE
Fascinen

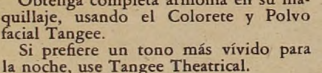


Use Tangee, y note el color seductor que los aviva

Al toque de Tangee, sus labios adquieren ese matiz de aspecto natural y lozano que encanta. Sienta perfectamente al colorido individual, porque Tangee cambia, al ser aplicado, al tono grana que mejor armoniza con su rostro. ¡Tangee no es pintura! Tiene una base de "cold cream" que suaviza y protege.

Obtenga completa armonía en su maquillaje, usando el Colorete y Polvo facial Tangee.

Si prefiere un tono más vívido para la noche, use Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO



IMPORTADORES: PALMER & Cía.
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

Todavía hay duendes en los castillos de Hungría...

Por

Susana Montes Caride

NO es cosa de creer que la gente de nuestro tiempo da importancia a las historias de duendes y de fantasmas. No existen. No se cree en ellos... Pero, ocurre que, de cuando en cuando, alguna de ellas atrae la atención lo suficiente como para provocar alarma e inquietar a algunos espíritus crédulos y sencillos.

Un caso de estos se acaba de producir en Hungría, donde los titulados fantasmas de un castillo han causado toda suerte de contrariedades, entre ellas la ruptura de un compromiso matrimonial y un complicado litigio ante los tribunales.

En el año 1930, cierta familia de Banffy, una de las más ricas de Budapest, vendió a la de Gömbös, no menos notable en la capital húngara, un magnífico castillo emplazado en los límites con Rumania, y que por haberse alojado en él hace muchísimos años Alí Bey, último gobernante turco de Hungría, en la región se conoce con el nombre de "castillo de Alí Bey".

Los Banffy, como generalmente acontece, al enajenar el castillo, se cuidaron muy bien de decir a los compradores que entre los vecinos del lugar circulaba la leyenda de que Alí Bey hacía su aparición en el castillo particularmente en las noches de tormenta — que es cuando lo hacen los fantasmas que se respetan, — con el agregado de gritar y lamentarse en forma escalofriante.

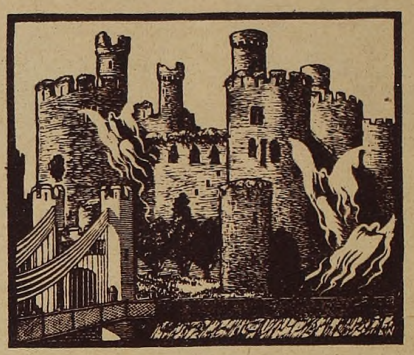
Los miembros de la familia Gömbös, gente de negocios, no habían adquirido el castillo ni para vivir ni para coleccionar fantasmas; de manera que en cuanto encontraron un candidato le revendieron el castillo. Los nuevos propietarios fueron los Kirscheimer, de Sopron, quienes decidieron convertirse en castellanos vitalicios, estableciéndose definitivamente en la que fuera transitoria morada terrenal de Alí Bey, y según el decir de las gentes lugareñas, alojamiento de su alma en pena.

En 1932, Olga Kirscheimer se dejó enamorar por Iván Banffy, hijo del primitivo propietario, quien había estado ausente en la época de la venta; deseando agasajarlo, pidió permiso a su padre para recibirlo en el castillo.

Naturalmente, Iván solicitó la mano de Olga. El padre de la joven aceptó; pero cuando llegó el turno de que se enterara el de Iván, resultó que este señor declaró que aquel matrimonio no era posible.

A los ruegos del hijo, y ante la misma insistencia del padre de Olga, se vió obligado a dar una razón de su negativa. Y ésta fué desconcertante. El jefe de la familia Banffy declaró que no consentía en la realización de aquel casamiento, pues era tradición en la familia el comprobar que ninguno de sus miembros podía vivir tranquilamente en el "castillo de los fantasmas". No quería que su hijo, al casarse con Olga y radicarse en el castillo, fuera desdichado.

Los Kirscheimer cayeron de las nubes. ¿Castillo con fantasmas? ¡Jamás lo habían sospechado! Fué entonces cuando el viejo y flamante castellano se dió cuenta de por qué los vecinos se negaban a visitarle con una amable pero terminante insistencia... Por qué se le miraba con recelo... Por qué de cuando en cuando, y sobre todo después de los días de tormenta, los vecinos lo saludaban entre curiosos y asombrados.



Indignado, intentó una acción contra los Gömbös, que le habían vendido el castillo, pidiendo la restitución íntegra de lo que habían abonado por él. Y a su vez los Gömbös iniciaron otra demanda contra los Banffy.

Primera cosecuencia fué la ruptura de relaciones entre los Kirscheimer y los Banffy, y los primeros, no contentos con un pleito, iniciaron demanda por ruptura de compromiso matrimonial contra el joven Iván. Todavía se agregó un nuevo pleito por difamación entablado por los Gömbös contra los Kirscheimer. Los abogados de Szeged tuvieron trabajo y los pleitos ocuparon durante siete meses los tribunales de la localidad.

Comparecieron testigos. Todos declararon que, en efecto, existían fantasmas en el castillo. El tribunal designó una comisión investigadora. Fué constituída con personas dignas de crédito. Figuró, inclusive, el director de un periódico socialista y profesores de la ciudad. Y todos se instalaron en el castillo... a la espera de una noche de tormenta en la que Alí Bey dejara escuchar sus lamentos.

Y llegó la esperada noche. Fué una tormenta espantosa. Los miembros de la comisión se distribuyeron por salas y corredores. Efectivamente, cada uno comprobó que los gemidos, lamentos, silbidos y arrastrar de cadenas fueron impresionantes, abundantes, ni más ni menos, como era voz corriente en la comarca.

Pero faltó en el programa el número principal. Alí Bey no se dejó escuchar. El misterio de su aparición quedó en pie, y al terminar la tormenta los peritos en duendes quedaron indecisos y embarazados.

El juez que entendió en la causa terminó por declarar que el fantasma debía ser el... viento confabulado con las puertas y ventanas mal cerradas y los tejados con muchos inviernos encima. Pero para no dejar nada por investigar ni aclarar, dispuso que la comisión volviera a instalarse en el castillo a la espera de una nueva tormenta, anunciando que él mismo la presidiría en tan grave situación.

De esta manera, cuando llegó el momento, se ubicó en la torre central del castillo, y su situación involuntaria fué precisamente la que le permitió dar con la clave del enigma. Una larga hendidura en el muro de la torre era la que producía los lamentos, sin que fuera posible descubrirla desde el exterior.

El ruido de cadenas lo causaban los trozos de cadena de verdad que pendían de la muralla en un punto al cual no alcanzaba la vista.

Tinturas y Peinados ELSIE
Por ex jefe de Moussion y profesor alemán
Permanentes — autotérmica — sin electricidad, por personal especializado, desde $ 3.80 ¼ o ½ convencional.
Masajes, manicura y tratamiento de belleza con abonos. — Depilación por procedimiento exclusivo.
ESMERALDA 869 U. T. 31-9473

Más bellas...



GRACIAS A
Blue Bird



El esmalte que enjoya las manos, con sus 23 tonos de rojo.
El frasco $ 1.70
Importadores
CIMAR S. R. L.
CERRITO 1015
Buenos Aires.

Aniversario de "Veritas"



El Sr. F. Antonio Rizzuto, director de "Veritas", haciendo uso de la palabra durante el acto con que se festejó un nuevo aniversario de la institución.

Foto de "El Hogar"

En la Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

CON todo éxito continúan desarrollándose las clases correspondientes al 8º curso de Economía Doméstica que EL HOGAR dedica a sus lectoras. Ha despertado gran interés la nueva iniciativa consistente en que cada clase consta de dos partes: en la primera la profesora explica prácticamente los platos o postres que figuran en el programa; en la segunda las alumnas mismas, bajo la dirección de la profesora, preparan los manjares por ellas elegidos en la clase anterior.

PROGRAMA DEL CURSO

CLASE Nº	FECHA	TEMA
234	Abril..... 21	Costillitas de cerdo — Gâteau fruit glacé.
235	„ 28	Ternera Lulú — Tarta de manzanas.
236	Mayo..... 5	Zapallitos al soufflé — Blanc manger de durazno.
237	„ 12	Langostinos a la americana — Cajitas mejicanas.
238	„ 19	Timbale rouge — Gâteau Sully.
239	„ 24	Oeufs moulés grégoriens — Meringues au chocolat.
240	Junio..... 2	Cappelletti — Merluza a la vienesa.
241	„ 9	Langouste en belle vue.
242	„ 15	Crepes Suzette — Crepes a la normanda — Crepes Georgette.
243	„ 23	Ravioles de verdura — Ananás al sabayón.
244	„ 30	Perdices al nido — Persianas de manzana (hojaldre).
245	Julio..... 7	Consommé de castaña — Consommé délicat — Consommé ruso.
246	„ 14	Ranas a la poulet — Gâteau du Nil.
247	„ 21	Scons (porteños, ingleses y a la cuajada).
248	„ 28	Galantina de pato — Tarta de coco merengada.
249	Agosto..... 4	Bocados de dama — Bizcochitos de anís — Masitas sublimes.
250	„ 11	Filet de pejerrey ideal — Apfelstrudel.
251	„ 18	Paté de Leberwurst — Crema de naranjas.
252	„ 25	Torta de bodas.
253	Septiembre . 1º	Suprême de poulet Franc-Comtoise — Huevos a la cazadora.
254	„ .. 8	Cuadrados a la germana — Gâteau Cendrillon.
255	„ .. 15	Perdices con maní — Budín de queso parmesano.
256	„ .. 22	Timbale de cépes — Biscuit d'Orient.
257	„ .. 29	Pejerrey relleno Moscovite — Gelée Macédoine.
258	Octubre.... 6	Bombe Andalouse — Bombe Marguerite.
259	„ 13	Petits poulets — Postre Royal Cream.
260	„ 20	Chester cakes — Langostinos a la Villeroi — Arrolladitos Mignon.
261	„ 27	Parfait Alexandra — Parfait Moka.
262	Noviembre.. 3	Quenelles de sardinas — Budín Duchesse.
263	„ .. 10	Menú sorpresa para un día de turismo.
264	„ .. 17	Trenzado a la campesina — Bombas de carnaval.
265	„ .. 24	Pasta real — Helado Montmartre.

Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

"No se PURGUE!.."



Nunca exponga su aparato digestivo a la acción contraproducente de purgas violentas, cuyo efecto rápido y excesivo afecta seriamente los órganos digestivos. Siga el consejo del médico. Cuando experimente la necesidad de limpiar su organismo, recurra a la Leche de Magnesia de Phillips, de acción paulatina y racional, que opera suave y delicadamente sin afectarle en lo más mínimo.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO



Evanol es una nueva conquista de la mujer moderna. Domina fácilmente esos malestares de los días inevitables y usted puede pasarlos bien, tranquila y contenta. La próxima vez tome usted también Evanol.

Todas las mujeres debieran saberlo. ¡Así se evitarían esa pre. ocupación cada vez! ¡Ah!.. si hubiéramos conocido Evanol en mis tiempos...

Jaquecas - Neuralgias
Indisposiciones dolorosas



Evanol contra los MALESTARES FEMENINOS

Estas nuevas cremas brindan a la mujer la activa "Vitamina Cutánea"



"Su efecto es instantáneo y maravilloso", dice la señora Margarita Bunge de Bunge Campos Urquiza

Esta distinguida dama de nuestra sociedad, es tan admirada por su juvenil belleza como por su distinción.

"Es muy fácil tener el cutis siempre suave — dice. Yo sigo el más sencillo de los tratamientos de belleza. Se compone simplemente de las dos nuevas Cremas Pond's "C" y "V" con "Vitamina Cutánea". Con ellas me basta para limpiar y mantener mi cutis terso y sedoso".

¿Cuál es la "Vitamina Cutánea"?

Desde hace algún tiempo ya, los médicos saben que cierta vitamina es beneficiosa para la piel. Cuando consumimos alimentos que la contienen, ella contribuye a mantener el cutis sano. Aplicada directamente sobre heridas o quemaduras, apresura la cicatrización de la piel: tal es la "Vitamina Cutánea" que actualmente contienen las Cremas Pond's.

Son ahora mejores que nunca

Use Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea", para mejorar su cutis en todo sentido. Su empleo deja la piel más fina y sedosa, cierra los poros, borra las pequeñas líneas y arrugas y, lo que es mejor, da a la epidermis un aspecto mucho más joven y lozano.

EN LOS MISMOS POTES, AL MISMO PRECIO.



CREMAS POND'S CON "VITAMINA CUTANEA"

Asegúrese de que el pote lleve las letras S. V. que significan "Skin Vitamin", en castellano: "Vitamina Cutánea".

Un nuevo aeropuerto en Río de Janeiro



Vista del aeropuerto de la Pan American Airways System, en Río de Janeiro, que fué recientemente inaugurado.

Foto Rembrandt.

Adquisición de una obra de arte



"Calfucurá", obra del pintor argentino José Martorell, que fué adquirida por la Dirección del Museo de la Universidad de La Plata, considerando su alto valor documental y artístico.

Foto Forero.

Debut en Radio El Mundo



Matilde Broders, soprano chilena que debutó recientemente ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo, obteniendo un señalado éxito.

Foto "El Hogar".



ROUGE LAURENT

(Caja plateada)

LA CIENCIA AL SERVICIO DE LA BELLEZA

Incansables en el propósito de servir a la belleza femenina, y a pesar del triunfo obtenido con nuestro Rouge Standard, presentamos ahora otro, el de CAJA PLATEADA, de modernísima elaboración. Entran en su composición polvos coloidales y lacas especiales, insolubles, que, junto con otros productos, también de nuestra importación directa, aseguran un Rouge suavísimo, de sutil y cautivador perfume, que se adhiere en una forma tan pareja, que da la impresión de ser color natural.

LO PROVEEMOS EN DIEZ TONOS MODERNOS, QUE ARMONIZAN PERFECTAMENTE CON TODOS LOS CUTIS.

Creaciones Laurent

LAB. PERU 1433

Cocktails humorísticos

"Es grave la situación
del mundo", medio asustadas
dicen las gentes honradas
con mucha preocupación;

y se habla sin descansar
de la lluvia, de la tierra,
de la paz y de la guerra,
de la sequía y la mar.

Resulta muy ocurrente
oír hablar por los codos
y opinar de varios modos
a todo bicho viviente.

Y no se puede entender
lo que piensa cada cual,
opinando bien o mal
de lo que va a suceder.

Unos hablan con terror;
otros, en tono jocundo.
Para unos se acaba el mundo
para otros, va a ser mejor.

Y así todo el mundo opina
en sentido divergente,
el cura y el intendente,
el portero y la vecina;

cocineras y modistas,
soldados y capitanes,
campaneros, sacristanes,
vagos y capitalistas.

Y, bajo enorme inquietud,
discuten con ansiedad:
¿Triunfará la libertad?
¿Volverá la esclavitud?

"Está el mundo en un brasero
y arderá pronto, según
le soplen"..., sostiene un
"ilustrado" cocinero.

Y sin dejarlo aclarado,
discutiéndolo con flema,
por muy poco se le quema
en la parrilla el asado.

También un cura asegura
que está ya fuera de foco
el mundo, y sigue tan loco,
quizá por no tener "cura".

Un señor que es boticario
y sigue la actualidad,
tiene la debilidad
de pensar en funerario.

Sueña muy trágicas cosas,
en batallas, bombardeos,
en epidemias, mareos,
en recetas y ventosas...

Y calculando ese socio
que habrá enfermos a montones...,
aumenta sus provisiones
y piensa en hacer negocio.

Tras vivir como los tordos
dice el sordo don Facundo:
"Puede reventar el mundo.
Yo he de hacerle oídos sordos".

"Que caigan, tranquilo espero,
los explosivos en trombas,
pues no me asustan las bombas'
Esto lo dice un bombero.

Y un señor que es constructor,
dice: "Que se venga abajo
el mundo. Habrá más trabajo.
Y lo más antes, mejor".

Que soplen vientos guerreros,
le asusta a cierta jamona,
pues teme la solterona
que se acaben los solteros.

Según otros pareceres,
si estalla una larga guerra,
será espantosa la tierra
gobernada por mujeres.

Yo a proponerles me atrevo
un parecer más rotundo.
En mis razones me fundo.
Si es el mundo un mundo inmundo,
que se venga abajo el mundo
y que hagamos otro nuevo.

TANCREDO



La suave espuma de LUX lava por sí sola – mantiene las medias como nuevas y evita las "corridas".

No puede esperarse que las medias finas den buen resultado si no se lavan correctamente. Las mujeres inteligentes sólo usan LUX, que lava por sí solo, suprimiendo todo fregado perjudicial. De esta manera los sutiles hilos se mantienen fuertes y flexibles y la media ajusta perfectamente, porque LUX protege la elasticidad de la malla, evitando así las "corridas". Y qué económico es!—Con una caja grande de LUX Vd. lavará sus medias y demás prendas delicadas durante todo el mes – verá qué hermosas quedan, como nuevas!



En 2 tamaños: 15 y 30 ctvs.

LX-174



ROGER & GALLET
PARIS



Una palabra de alivio para cada mujer, FOSFORINA. Muchas mujeres sufren regularmente de debilidad nerviosa, a menudo dolorosa y siempre deprimente. Este eficaz concentrado de los mejores extractos tónicos nerviosos, da resultados ampliamente satisfactorios. Alimenta los nervios vigorizando todo el organismo y transformando la depresión en alegría y vitalidad.

Vd. también podrá gozar de bienestar como tantas otras mujeres que conocen los resultados de FOSFORINA.

Compre hoy mismo un frasco de

FOSFORINA
EN GOTAS

para:	para:	para:
DEBILIDAD	INAPETENCIA	DOLOR DE MUELAS
NERVIOSIDAD	NEURALGIA	y OTROS DOLORES
AGOTAMIENTO	JAQUECA	NERVIOSOS.

Distribuidores exclusivos:

Cía. Industrial Farmacéutica
CANGALLO 2563 — Buenos Aires — U. T. 47, Cuyo 0031

EL SAMOYED

Texto y dibujo de

JEAN A. JOSSE

ALLI, al norte de Rusia, entre los ríos Ob y Yenisei, al borde del océano Artico, existe una tribu nómade que se llama de los Samoyedes.

Gente atrasada, degradada, según dice mi diccionario, y cuya existencia y nombre serían ignorados a no mediar los perros que llevan el mismo nombre. Pues si los hombres de esa región ártica siguen desempeñando su vida primitiva, alternada de labor y privaciones, casi sin contacto con el mundo exterior, sus perros, utilizados como animales de tracción por los exploradores rusos, fueron llevados por éstos hasta la civilización, donde no tardaron en conquistarse "droit de cité" entre los mejores ejemplares caninos de los grandes centros europeos.

En su país de origen, el perro samoyed es una necesidad para la vida diaria, es indispensable, pero indispensable en forma tan absoluta que nos es imposible concebirla en nuestros países de recursos infinitos y sólo se le podría buscar una especie de comparación con ciertas vegetaciones tropicales que proveen al nativo con todo lo necesario, desde la comida hasta la protección contra las intemperies. Es así que si primordialmente este perro, como el husky, del cual hablé recientemente, sirve para la tracción de los trineos, único modo de transporte utilizable en la región, lo emplean también para la caza, pues tiene el olfato muy desarrollado y es cazador por naturaleza. Al igual del perro esquimal, su piel sirve como tapado o frazada, mientras que la lana se teje para confeccionar toda clase de vestidos confortables. Las vísceras, trabajadas convenientemente, se convierten en excelente cuerda, cuyos



El Samoyed, que no se debe confundir con el Pomerania, del cual tiene cierto parecido, es un perro bastante grande, cuyo pelo de blanco puro le vale grandes éxitos en las exposiciones.



usos son infinitos. Y, en fin, la carne del animal es riquísima, ya que el samoyed no se come únicamente en caso de apuro, como el husky, sino que se lo prepara especialmente para la cocina, como el chow chow chinés, haciéndole ingurgitar por fuerza toda clase de manjares, para conseguir la gordura requerida, como para los patos.

Como se puede comprobar por este imponente resumen, vivo o muerto este perro tiene "posibilidades" infinitas: es el Frégoli de la raza canina.

Y DE la familia del spitz, el samoyed tiene, sin embargo, mucho del lobo, y eso no es de extrañar, ya que todo perro salvaje oriundo de regiones donde hay lobos o zorros, se cruzan con éstos. Es de notar, entre paréntesis, que es siempre la perra quien comete la "mesalience".

El samoyed puede ser de color marrón, negro manchado con blanco, o blanco; este último color es el único verdaderamente apreciado en las exposiciones. Cosa curiosa: a pesar de todos los esfuerzos que se han hecho para obtener un ejemplar de negro puro, no se lo ha podido conseguir, pues al cruzar dos perros negros, apenas manchados con blanco en el pecho, los cachorros salen blancos puros.

Un poco más chico que el perro esquimal, el samoyed no tiene tampoco su mal carácter, y aunque no aparenta la ternura de un spaniel, por ejemplo, es un excelente compañero. Muchas personas, al verlo lo confunden con el pomerania, error inadmisible, pues este último es un perro faldero de unos cinco kilos, mientas que el samoyed puede pesar hasta veinticinco kilos.

Además, a pesar de cierto parecido en la piel, color y porte de las orejas, debido indiscutiblemente a un parentesco muy lejano, la forma de la cabeza, y, sobre todo, del hocico, es muy distinta, como también la mirada.

Hace unas décadas, el samoyed era muy popular en Europa, considerándosele muy elegante; pero eran otros tiempos, otras modas, y esta raza, en compañía del collie y otras de pelo muy largo, vió declinar su popularidad al mismo tiempo que las mujeres empezaron a cortarse la melena..., quizá por el mismo motivo. El único perro de pelo largo que parece haber escapado a esta caída en desgracia, es el chow, y para explicar la razón de esta excepción han de tomarse en consideración muchas cosas que no tienen nada que ver con el largo del pelo...

"CIA. MECA"



ALLA por 1908
inicio su reinado el
FIVE O'CLOCK

Desde hace más de un cuarto de siglo,
es el preferido de nuestras familias.



DICE LA ABUELA:
"Fuí yo, hace más de
"25 años, la primera en
"preferir el Five
"O'Clock. Ahora, mis
"hijos y mis nietos solo
"gustan de un te... del
"te más sabroso, fresco
"y aromático: del Five
"O'Clock.

LAS más distinguidas familias adoptaron hace muchos años, para realzar sus tardes de recibo, la costumbre del te. Desde entonces, es siempre el aroma delicado e inconfundible del Five O'Clock, el que se percibe en esa amable hora del te en nuestra sociedad.



ENVASADO EN
INGLATERRA

FIVE O'CLOK
CALIDAD EXTRA
DEL TE SOL

El te que se sirve en nuestra sociedad, desde hace más de un cuarto de siglo.

SELLO DE GARANTIA
PARIS
MEDIAS DE CALIDAD



Cientos de miles de señoras, caballeros y niños de la República usan únicamente medias marca **PARIS.**

●

Haga Vd. lo mismo, exija medias "PARIS"

Medias PARIS

Fabricantes:
SALZMANN & Cía.
San Antonio 741 — Buenos Aires

Distribuidores:
LOPEZ, GOYA & Cía.
Alsina 1273 — Buenos Aires

Glostora



● Si Ud. tiene caspa y desea eliminarla, haga esto dos veces por semana: 1. Aplíquese un poco de Glostora sobre el cuero cabelludo, y luego frótese con los dedos. Repita la aplicación de Glostora hasta que todo el cuero cabelludo esté completamente cubierto. 2. Dése un masaje firme con los dedos, siguiendo un movimiento circular, durante dos o tres minutos. 3. Después de este masaje que vigoriza las glándulas capilares, lávese bien la cabeza. ● Pronto desaparece la caspa y su pelo lucirá limpio y resplandeciente. Además, Glostora mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo. ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

Notas de San Luis



ENLACES

Lunch ofrecido con motivo de haberse consagrado el enlace Domínguez-Moya.



Señorita María Esther de la Mota y teniente Miguel Angel Sisto, saliendo de la iglesia catedral, donde fué bendecido su enlace.



FIESTA INFANTIL

Niños Carlos y Esther Parellada Poblet, rodeados de los asistentes a la fiesta infantil que les fué obsequiada con motivo de haber tomado su primera comunión.

Fotos La Vía.

La página para la casa

BORDADOS MODERNOS







Los dos motivos que presentamos, el uno un sencillo bordado que se utilizará de preferencia para ropa de chicos, y el otro un bonito dibujo estilizado, responden a una tendencia muy moderna que refleja sobriedad y buen gusto.



UN BONITO JUEGO DE CINTURON Y BOLSILLO

De una ejecución sencilla son estos dos accesorios que alegran un vestido de lainage gris beige. El material empleado es semejante al paño de billar y los bordados se realizarán con algodón perlé número 5, en los colores naranja, negro y verde sobre fondo del mismo lainage gris. El dibujo ampliado permite apreciar mejor los detalles de estos bonitos complementos de la toilette.

ATAVISMO

No hay que negarlo, el atavismo existe. Que remonte a una o a varias generaciones, siempre trae su parte de influencias buenas o malas, herencias morales o físicas.

El niño es el tributario inocente en el que vienen a mezclarse, a chocar, a desgarrarse o a confundirse, no sólo los instintos de un ascendiente, sino de muchos, más o menos lejanos.

Esa pesada herencia, esas fuerzas desconocidas, esas taras misteriosas, se concentran en una personalidad única; extraña combinación de impulsiones ancestrales, de gustos involuntarios, de potencias patéticas del cuerpo y del alma.

En la salud, como en la inteligencia del predestinado, entran cien elementos diversos que realizan el prodigio inaudito de componer un ser nuevo, con rasgos personales, con pensamiento individual y teniendo, sin embargo, innumerables parecidos con ascendientes a los que no conoció siquiera.

En materia educativa, el atavismo debería ser estudiado cuidadosamente y servir de indicación probante.

¿Cómo se puede pedir a un niño, hijo de un alcohólico o de un tuberculoso, el mismo equilibrio físico de otro que ha nacido de padres sanos? ¿Se tiene el derecho de exigir de un niño nervioso, hijo de un padre violento y de una madre neurasténica, el buen sentido del niño que ha nacido de la unión de seres razonables y equilibrados?

Los instintos, sello original de la naturaleza, pueden ser dirigidos hacia el bien o hacia el mal.

El papel de los educadores debe ser el de desentrañar los instintos profundos, de los cuales el niño no es responsable, y conducirlos hábilmente, frenándolos y desviándolos.

LOS EJERCICIOS LIBRES

Los ejercicios libres se caracterizan porque en ellos los movimientos parciales no se controlan con exactitud, ya que quedan librados al capricho de cada uno, según sean las ventajas para llegar con más facilidad al fin propuesto.

La acción que ejercen sobre las diversas funciones fisiológicas es de las más intensas, ya que en corto tiempo y por medios completamente naturales llegan a provocar la actividad de todos los órganos.

La acción educativa de estos ejercicios es grande; si de juegos se trata, ellos suponen una lucha constante, y desarrollan, por lo tanto, cualidades psíquicas y físicas. Los estados emocionales a que dan lugar, agregan a estas manifestaciones intensas de la actividad factores preciosos de educación, no solamente funcional, sino también del carácter y del espíritu. Son estos factores psicológicos, estas manifestaciones de la voluntad que comportan estos ejercicios, quienes constituyen su más notable característica y la que establece su superioridad educativa sobre los ejercicios metodizados.

CONVIENE SABER QUE...

La tintura de yodo se ha de emplear recién preparada, porque la vieja se altera y puede producir quemaduras más o menos graves.

Las plumas blancas se pueden lavar con bencina; después se agitan en el aire hasta que estén secas.

La preparación doméstica de perfumes generalmente es defectuosa, porque previamente no se desodoriza el alcohol, que es la base de todos ellos..

Las manchas de grasa desaparecen si se las limpia con esencia de trementina.

Sencilla técnica de un arte complicado

•

SER BELLA...

"Pero nada más sencillo — dirá asombrada la señorita que ha ganado un premio de belleza. — Yo he nacido así..."

Evidentemente, pero para la mayoría de las mortales y de los mortales no hay siempre premios de belleza. Lo será usted, Señora, que no ignora que ese resplandor incomparable es fugaz y caprichoso: que depende del sol y de la lluvia, de nuestro humor... y del de los demás.

En suma, de una cantidad de causas exteriores que es preciso recubrir con la capa igualitaria del arreglo facial...

Y aún es menester que este arreglo sea completado, ayudado, por medios adecuados.

No podríamos repetir bastante que la propiedad y la frescura son los elementos de la belleza, y que, para resultar bien logrado, un arreglo, por perfecto que sea, debe ejecutarse sobre una base libre.

Esperamos que no olvidará usted jamás quitarse el "maquillage" tan a fondo como sea posible, con una crema grasosa, con vaselina o aun con manteca, tan pronto como no tenga necesidad de estar bajo las armas. Por la mañana, sobre la cara fresca, descansada, masajeada, pasa usted su habitual crema para el día, "Secret de Bonne Femme", porque hablamos de Guerlain. Luego toma un cisne de dimensiones respetables y se cubre el rostro de polvo (siempre Guerlain, naturalmente, que tiene, además, tonos tan bellos). Al cabo de un momento se limpia ligeramente el rostro con un cisne suave, especial, y termina el arreglo con el "Scarlet", el "rouge", etcétera.

Por otra parte, después del baño, no demasiado caliente y seguido siempre de una ducha fría, se rociará abundantemente con agua de Colonia. Empleará la famosa "Cachet Jaune" de Guerlain o, si sus perfumes favoritos son el "Mitsouko" o el "Shalimar", tendrá con ellos las aguas de Colonia "assorties" de sutilidad refinada que harán de usted una sinfonía perfecta.

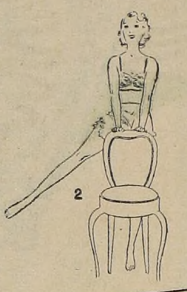
RENÉE.

La belleza femenina

piernas bien formadas

UNAS piernas bien formadas son la base de la belleza general de la figura; y es ésta la parte del cuerpo que mejor y más pronto responde al ejercicio.

Las piernas y los pies suelen recibir muy pocos cuidados, fuera de las finas medias de seda con que se los adorna; sin embargo, tienen una importancia fundamental para la salud, eficiencia y bienestar. Están sometidos a un continuo esfuerzo, y la más ligera incomodidad se refleja en la cara.



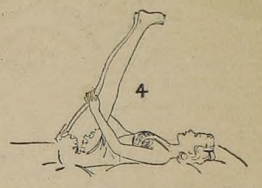
Para contrarrestar las influencias que atentan contra la belleza de las piernas, es necesario hacer regularmente una serie de movimientos, los cuales, al mismo tiempo que mejorarán su forma y el aspecto y la salud general, enseñarán el equilibrio correcto y reducirán al mínimo la fatiga.



Aquí tenemos una serie de excelentes ejercicios.

El primero (fig. 1) es muy simple, pero muy bueno como ejercicio general para las piernas y tobillos. Tomaos del respaldo de una silla de madera, como indica el grabado; los dedos de los pies deben estar ligeramente dirigidos hacia fuera y los talones juntos durante todo el ejercicio. Levantad los talones, y, para conseguir elevaros sobre los dedos de los pies, haced presión en el respaldo de la silla; flexionad vivamente las rodillas, quedando en posición sentada; enderezad las piernas, y así sucesivamente: Hacedlo doce veces al compás de un foxtrot.

Para la línea exterior de los muslos: Siempre asidas de la silla, y con la misma música, levantad la pierna derecha, de costado, bien extendida, tratando de formar un ángulo recto con el cuerpo (figura 2). Inmediatamente bajadla, y volvedla a subir dos veces más; haced lo mismo con la pierna izquierda. Conservad el cuerpo bien recto y firme.



Después de este ejercicio, las piernas duelen un poco; teniendo en cuenta lo cual, en el que sigue se las libra del peso del cuerpo. Acostaos de espaldas (figura 3). Levantad las rodillas hacia vosotras, como indica el grabado, hasta que os podáis ver los pies; en esta posición, con un movimiento completo de los tobillos, doblad vivamente los pies de arriba abajo. Las rodillas no deben moverse para nada, únicamente los tobillos, y sentiréis un ligero tirón en los músculos de las pantorrillas. Os sorprenderá el ver cuán duras están las articulaciones de vuestros tobillos; en realidad, esta rigidez es un mal general y la causa de muchos de los defectos de la figura.



En igual posición, enlazad las manos debajo de las rodillas (figura 4), y del mismo modo que hicisteis trabajar las articulaciones de los tobillos, haced ahora trabajar las de las rodillas. Desde las rodillas, levantad las piernas hasta que queden bien extendidas, y flexionad los tobillos de modo que las plantas de los pies miren hacia el techo; luego bajadlas otra vez, apuntando con los dedos hacia abajo. Hacedlo unas diez veces.



El ejercicio que sigue (figura 5) es muy indicado para obtener unas pantorrillas firmes y un empeine bonitamente arqueado. Tomad un libro sólido, bastante grueso, y ponedlo en el suelo. Colocad los pies, desnudos, juntos, sobre el lomo de éste, como indica el grabado; los talones deben quedar sobre el suelo. Ahora levantad y bajad los talones, de modo que, cuando están hacia arriba, quedéis de pie.



con los dedos sobre el libro. Hacedlo unas doce veces. Podéis empezar con un libro delgado e ir aumentando gradualmente su grosor.

Ahora, otro ejercicio que da flexibilidad a toda la pierna, la adelgaza y enseña el equilibrio: Comprende un pequeño salto, que esperamos tendréis sitio para hacerlo en vuestra casa. De pie, en la muy conocida posición del que danza, el pie derecho hacia adelante (figura 6), levantad los talones y haced una serie de pequeños saltos, suaves, elásticos, de la manera siguiente: dos saltos con el pie derecho delante del izquierdo; dos con el izquierdo delante del derecho; luego, cuatro saltos cambiando el pie en cada uno. Conservad las manos en las caderas y ejecutadlo preferentemente con tiempo de foxtrot. Tratad de que las articulaciones de las rodillas y tobillos estén muy flexibles; al saltar, las piernas deben estar bien derechas, dejando que se aflojen al tocar el suelo.

Por último, un ejercicio para adelgazar las piernas y tobillos: Paraos con los pies juntos, levantando alternativamente los talones diez veces; luego, gradualmente, elevad los pies del suelo.

Un secreto de Marlene

(Continuación de la pág. 13)

cilaría un segundo en revelarse en cuanto supiera que Marlene Dietrich lo esperaba.

Y eso era lo que se iba a hacer. Yo había regresado a París, cuando, de pronto, la aventura llegó a su fin. Un final realmente inesperado.

Marlene Dietrich vino a París. Cuando ella se radica en esta ciudad, no elige un palacio, ni el Ritz, ni el George V..., sino un hotel, más bien una pensión familiar, muy confortable y burguesa, en la tranquila Rue Berri. Allí mismo había vivido yo en otra época, y creo que si hubiera sabido entonces que Marlene Dietrich la elegiría entre tantas otras más brillantes y notorias, quizá le hubiese tenido un poco más de consideración.

Marlene estaba sumamente inquieta. ¡Al fin había descubierto a su corresponsal!

¿Quién era él?

Ahora quien hacía misterio era ella.

El asunto, que había comenzado tan extraño, debía seguir de un modo más extraño todavía.

Marlene tenía que grabar varios discos. Y ella había pedido que se le sometieran varias canciones para elegir.

El editor, a su vez, le había enviado varios manuscritos de músicas especialmente compuestas para ella por diversos autores.

Y sobre uno de esos manuscritos había identificado ella, inmediatamente, la caligrafía del hombre de las cartas...

Ella experimentaba tanto afecto por él, que aseguraba haber reconocido su alma, su espíritu exquisito, todo, en fin, lo que a ella le encantaba en él a través de su poema y de su música.

—*Mándemelo* — decía Marlene... — *Quiero conocerlo en seguida.*

PERO no pudo verlo.

Ella no lo vió ni lo vería jamás.

No imaginen ustedes un final cinematográfico: que este hombre fuera un presidiario o un moribundo, junto al cual ella llegara demasiado tarde.

Nada de eso. Ni menos que se tratara de un pobre deformado, tan feo que ni osara mostrarse. Ni tampoco un padre de familia dominado por una corpulenta esposa y diez accesorios filiales que lo acompañaran en cortejo a ver a la estrella.

No. Este compositor, este poeta era un sabio.

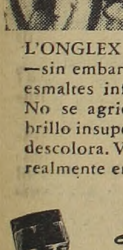
—*Yo tenía* — dijo él — *una pasión secreta por esta mujer. Ella es mi ideal... Ella es... lo que ella es: única, maravillosa, dulce y áspera, melancólica e irónica... ¿Qué no hubiera debido hacer para que ella reparase en mí, si me hubiese conocido? En cambio, me ha concedido algo que ningún hombre ha obtenido jamás. Ella me ha hecho el don secreto de su confianza y su amistad... Nunca podría darme ella nada mejor... Ni ha sufrido ninguna decepción por causa mía. Al contrario... Y lo que vendrá en el futuro y la realidad de todos los días no valdrían jamás el lugar que cada uno de nosotros ignoraba y que, sin embargo, nos mantenía unidos... Estoy seguro de que nada mejor podría suceder ya, no sé si para ella, pero para mí, al menos... Que me dejen esto que yo creía un sueño. Y que no lo era.*

Y el hombre dijo, además, esta última frase, que vale la pena de meditarse porque comporta una bella lección para los enamorados:

—*Esto no era un sueño... Pero bien pudo serlo...*



L'ONGLEX cuesta sólo 80 centavos —sin embargo, rinde mucho más que esmaltes inferiores y más costosos. No se agrieta ni se desprende. Su brillo insuperable dura mucho. No se descolora. Viene en matices de moda, realmente encantadores.



L'Onglex

ESMALTE LIQUIDO PARA UÑAS.

Matices: Rubí, Rosa Coral, Rosa Viejo, Granadina, Ladrillo, Carmín y Natural.

Quita Esmalte Oleoso L'Onglex 0.80

PALMER y Cía. - 361 Tacuarí, Buenos Aires

LA MADRE

(Continuación de la pág. 7)

cía. Corrió hacia la alcoba. El aspecto de la cama revelaba no hacer mucho que la habían dejado, pero nadie se veía en la casa.

Ya la duda no era posible: ¡su viejita había salido y era ella la que él había aplastado!

Pero, súbitamente, la puerta del jardín fué abierta y cerrada ruidosamente; unos zuecos resonaron sobre las baldosas del corredor y una viejecita de cara avellanada, con una gran cofia blanca, entró medio sofocada en la habitación.

—¡Mamá! — gritó Alfredo, volviendo a la vida; y no pudo decir más.

—¡Ah mi pequeño, mi pequeñín! — exclamó la anciana apretándolo contra su pecho. — ¡Qué alegría, que felicidad el poder verte! ¡Cuánto he corrido! Me dijeron que marchabas a una velocidad loca. "Bah, les dije yo: es por la alegría de ver a la madre." Yo estaba con la Benoîte, que al rato fué atropellada por un maldito auto. Tú la conoces; es aquella vieja adonde ibas a comer quesitos de leche de cabra. ¿Te acuerdas? Pero el médico dijo que es una cosa de poco cuidado... Las costillas un poco resentidas y una contusión en la rodilla. ¡Ah, hijo querido! ¡Cuánto tiempo que no te he visto! ¡Qué feliz me siento el volverte a ver!

—¡Mamá! ¡Y yo!... — dijo él.

Reclinó la cabeza en el débil hombro de la madre y se deshizo en largos sollozos, en los cuales se volcaba toda la alegría, toda la felicidad del hijo que ve viva y sana a la madre que creía perdida para siempre.

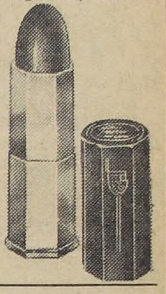


MADGE EVANS.
Estrella de la M. G. M.

EL LAPIZ para LABIOS
Creación de
MAX FACTOR
Hollywood.

Es SUPERINDELEBLE... creado especialmente por el Genio del Maquillaje de Hollywood, para las estrellas. En armonía de colores para rubias, trigueñas, morenas y pelirrojas.

EN VENTA EN TODAS PARTES



Escuche las audiciones MAX FACTOR por Radio Splendid los martes, jueves y sábados a las 14.30 horas.

GRATIS! Envíe este cupón y recibirá un análisis de su cútis!

MAX FACTOR DPT. Cangallo 2563 Buenos Aires.
Sírvase enviarme el Análisis personal de mi cutis y una Guía de Colores de Cosméticos en Armonía con mi tipo, así como el librito ilustrado "El Nuevo Arte del Maquillaje para Sociedad"

NOMBRE _____

CALLE _____ N° _____

CIUDAD _____ F. C. _____

TEZ	OJOS	CABELLO
Muy blanca ☐	Azules ☐	RUBIO Claro ☐ Oscuro ☐
Blanca ☐	Grises ☐	
Término Med. ☐	Verdes ☐	ROJIZO Claro ☐ Oscuro ☐
Sonrosada ☐	Pardos ☐	
Morocha Clara ☐	Castaños ☐	CASTAÑO Claro ☐ Oscuro ☐
Morocha Osc. ☐	Negros ☐	
Pálida ☐	PESTAÑAS	NEGRO ☐
Pecosa ☐	Claras ☐	
CUTIS Seco ☐	Oscuras ☐	*Si de pelo cano, marque igual además de su color arriba* ☐
Normal ☐	EDAD	
Grasiento ☐	Hasta 35 ☐	
	Mayor de 35 ☐	

H 4

Adjuntando $ 0.40 en estampillas, le enviaremos una muestra de Polvos, Rouge y Colores de Lápices en "Armonía de Colores" con su tipo individual.

MAX FACTOR - HOLLYWOOD



De ahí Saldrán sus Fuerzas

Porque los paquetes de "Maizena" irán haciéndole un pequeño fuerte y robusto. "Maizena" nutre poderosamente. Su digestibilidad la hace el mejor alimento para niños, ancianos, convalecientes y personas de estómago delicado. Además, "Maizena" es sumamente económica. En el hogar más humilde puede adquirirse. Hay paquetes desde 15 cts.

"Maizena" es indispensable en todas las cocinas: mejora el sabor de los alimentos, aumentándoles su digestibilidad.

Cuidado con las imitaciones. No pida "chuño" y rechace productos sueltos. Exija "Maizena", la marca de garantía universalmente acreditada.

Marca MAIZENA Registrada

EL ALIMENTO DE REGIMEN

REFINERIAS DE MAIZ, S. R. L., Independencia 766, Bs. As.

Sírvanse enviarme gratis y franqueado el folleto con recetas a base de "Maizena" para alimentación infantil y otros usos.

Nombre .....

Calle ..... *Núm.* .....

Población ..... *F. C.* ..... *Provincia* .....

Cuentos dramatizados para representar y leer en el aula

PETER PAN Y WENDY

LA HISTORIA DEL NIÑO QUE NO QUISO CRECER

PRIMER CUADRO

"La invitación de Peter Pan"

MAMA Gentil. — ¿De qué país me hablas, Wendy?

Wendy. — *(Que ya está acostada, lo mismo que sus hermanitos Juan y Miguel.)* Del país de Nunca-Jamás.

Mamá. — ¿Qué país es ése, querida?

Wendy. — Pues..., una isla con arrecifes de coral, cuevas y enanitos...

Juan. — En mi país de Nunca-Jamás hay una gran laguna con flamencos...

Miguel. — El mío, como es más pequeño, tiene un flamenco con lagunas...

Mamá. — Luego, ¿hay muchos países de Nunca-Jamás?

Wendy. — Cada niño, como es natural, tiene su país de Nunca-Jamás.

Mamá.—Hablemos bajito, Wendy; creo que los nenes se han dormido.

Wendy. — Entonces, Peter Pan no puede tardar.

Mamá. — ¿Peter Pan? ¿El niño que vive con las hadas? ¿Ese que no quiso crecer?

Wendy. — Ese, ése mismo. Y no ha crecido; es exactamente igual a mí.

Mamá. — Y estas hojas que están en el borde de la ventana, ¿quién las ha traído?

Wendy. — Ha de haber sido Peter Pan. Con esas hojas me anuncia sus visitas. Viene a verme casi todas las noches; se sienta a los pies de mi cama y toca su flauta para mí. Desgraciadamente, no me despierto nunca cuando él está aquí.

Mamá. — ¡Qué tonterías dices, preciosa!... Nadie puede entrar en nuestra casa sin llamar a la puerta.

Wendy. — Es que Peter Pan entra por la ventana.

Mamá. — Amor mío, piensa que estamos en un tercer piso...

Wendy. — ¿Están o no están las hojas al pie de la ventana?

Mamá. — Lo mejor, hija, es que trates de dormir. Yo me quedaré cosiendo a tu lado...



(La besa, la arropa, y se sienta a coser. El cuarto está débilmente iluminado por tres lamparillas. Pronto se duermen madre e hija. Se abre la ventana, y entra un niñito, de rostro encantador y vestido de hojas, que lleva una flauta en la mano. Al ver a mamá Gentil, se sorprende y hace rechinar sus dientecillos de leche. Este ruidito despierta a la señora, que no puede contener un leve grito.) ¡Peter Pan! ¡Eres tú! *(Instantáneamente, Nana, la perra niñera, animal de alguna corpulencia, entra de rondón y se lanza sobre el niño, pero éste es ágil y salta por la ventana. Mamá Gentil da un nuevo grito, y corre a asomarse, temerosa de que el chiquillo haya caído a la calle.)* ¡Vuela, vuela como una gran mariposa hacia las estrellas! ¡Bendito Peter Pan, buen susto me has dado! *(Ahora observa que Nana lleva en la boca una cosa negra, que resulta ser la sombra de Peter Pan.)* Dame eso, Nana. ¿Le has arrebatado la sombra al maravilloso niño?... La colgaremos en la ventana *(lo hace)*, porque es seguro que ha de volver por ella... Sin embargo, no puede quedar aquí colgada... ¡Qué diría la gente! Lo consultaré con mi marido... No, es mejor que no le diga nada... Volvería a reprocharme por hacer servir a una perra, ¡pobre Nana!, de niñera... La guardaré en el arcón hasta que alguno venga a reclamarla. *(Lo hace.)*

El señor Gentil. — *(Aparece con la corbata en la mano.)* ¿Ya se han dormido?

Mamá.—Hace un buen rato que duermen los tres.

El señor. — ¿Quieres creer que no puedo anudarme la corbata? Veinte veces he hecho el lazo alrededor del barrote de la cama, y no consigo...

Mamá. — No te pongas así por tan poca cosa.

El señor. — ¡Poca cosa! ¿Llamas a esto poca cosa? Pues has de saber, querida, que si no consigo hacerme la corbata, no podemos ir esta noche al banquete, y si no vamos esta noche al banquete, no podré volver más a la oficina, y si no vuelvo más a la oficina, nos moriremos de hambre, y nuestros pobres hijos tendrán que salir por esas calles a mendigar un pedazo de pan...

Mamá. — ¡Ay, por Dios, deja que yo pruebe, a ver si soy capaz de evitar todas esas catástrofes!... *(Le hace la corbata.)* ¡Ya está!...

El señor. — ¡Gracias, gracias; eres un ángel! *(Nana roza el pantalón de su amo.)* ¡Ay, mi pantalón! ¡A ver si también arreglas esta catástrofe! ¡Mira cómo me ha puesto el pantalón tu perra-niñera!

Mamá. — ¿Llamas a esto una catástrofe? *(Le cepilla el pantalón.)* ¡Vaya, no ha sido nada, felizmente!

El señor. — El patio es el sitio adecuado para estos animales, y ya mismo la voy a encadenar. No quiero ver más a esta perra en el cuarto de los niños. *(Sale arrastrando al animal por el collar.)*

Mamá. — Jorge, si supieras lo que ha hecho Nana hace un momento... Le arrebató la sombra a un diablillo que se metió aquí...

La voz del señor. — ¡Tonterías! *(Nana ladra desesperadamente.)*

Wendy. — *(Se despierta alarmada.)* ¿Estás ahí, mamá?

Mamá. — Sí, querida; sí... Duerme...

Wendy. — ¿Qué pasa?

Mamá. — Nada, hija; es Nana, que llora porque tu padre le ha puesto la cadena.

Wendy. — No, mamá; Nana llora porque olfatea un peligro.

Cuento de
JAMES M. BARRIE

Teatralización de
GERMAN BERDIALES

Ilustraciones de Rodolfo Claro



Mamá.—¿Un peligro? ¿Estás segura, Wendy? ¡Oh, cuánto daría por no tener que salir esta noche!...

Miguel. — *(Entre sueños.)* ¿De qué hablas, mamá?

Mamá. — Duerme, hijo; duerme.

Miguel.—*(Despierto.)* ¿Puede pasarnos algo malo estando las lamparillas encendidas?

Mamá. — No, querido. Las lamparillas son los ojos que las madres dejan para cuidar de sus niños...

Miguel. — *(Entre sueños.)* Mamá, te... quiero... mu... cho...

Mamá. — ¡A dormir! ¡A dormir! Y tú también, Wendy, duerme... *(La acaricia, y la niña se duerme.)*

El señor. — *(Aparece con el sombrero puesto y el abrigo en el brazo.)* ¿Vamos?

Mamá. — Te confieso que no me voy tranquila... ¡Si volviera aquel diablillo!

El señor.—¡Tonterías! ¡Tonterías! *(Salen. Las lamparillas brillan un instante, vacilan y se apagan.)*

Una voz que parece venir del cielo. — ¡Ahora es la tuya, Peter Pan! *(Se abre la ventana y por ella entra Peter Pan. Salta sobre el arcón, lo abre, recupera su sombra, y trata de unirla a su cuerpo.)*

Peter Pan. — ¡Probaré de pegarla con jabón! ¡Aquí hay uno! ¡Qué desesperación! ¡No se pega! ¡No se pega! Y ahora ¿cómo haré, Dios mío? *(Se sienta en el suelo y llora. Sus sollozos despiertan a Wendy.)*

Wendy. — Niño, ¿por qué lloras?

Peter Pan. — *(Se yergue, la saluda ceremoniosamente.)* ¿Cómo te llamas, amiguita?

Wendy. — Me llamo Wendy María Angela Gentil... ¿Y tú?

Peter Pan. — Yo soy Peter Pan.

Wendy. — Y ¿dónde vives?

Peter Pan. — En el país de Nunca-Jamás, con los niños perdidos. Yo soy su capitán.

Wendy. — Y ¿quién cuida de vosotros? ¿Tu mamá?

Peter Pan. —Yo no tengo mamá.

Wendy. — ¡Ah, por eso llorabas!

Peter Pan. — Lloraba porque no puedo conseguir que se me pegue mi sombra.

Wendy. — *(Se levanta de la cama y va hacia el niño.)* ¿Se te ha caído la sombra? Yo te la coseré. Aquí está mi cestito de costura. Te advierto que es posible que te produzca algún dolorcito.

Peter Pan. — ¡Por tan poco yo no voy a llorar!

Wendy. — *(Cosiéndole la sombra a los talones.)* Hubiera convenido plancharla un poco, antes. Ya está. ¿Me permites que te dé un beso, Peter?

Peter Pan. — Dámelo. *(Tiende la mano como para recibir un objeto.)*

Wendy. — Pero, ¿es que no sabes realmente qué es un beso?

Peter Pan. — En cuanto me des uno, lo sabré.

Wendy.—*(Sorprendida ante tanta inocencia, teme herir los sentimientos del niño, y le entrega el dedal.)* ¡Tómalo!

Peter Pan. — Yo también te quiero dar uno.

Wendy. — ¡Encantada! *(Le presenta la mejilla.)*

Peter Pan. — *(Se arranca un botón de la blusa, y se lo entrega.)* ¡Tomo éste, que es el más brillante!

Wendy. — ¿Cuántos años tienes?

Peter Pan. — No lo sé. Lo que te puedo decir es que soy muy pequeño. Creo que me escapé de casa de mis padres el día que nací.

Wendy. — ¿Por qué te escapaste?

Peter Pan. — Porque oí hablar a mis padres de lo que iba a ser yo cuando fuese hombre. ¡Y yo no quiero ser hombre nunca! Deseo seguir siendo siempre un niño, y jugar y divertirme. Por eso me escapé, y desde entonces vivo con las hadas.

Wendy. — ¡Cuánto te envidio! Y, dime: ¿son hermosas las hadas?

Peter Pan. — ¡Psh! Lo que son es bastante fastidiosas. Más de una vez he tenido que darles buenas palizas. Los que sí son simpáticos son los niños perdidos.

Wendy. — ¿Quienes son esos niños?

Peter Pan. — Los que se caen de sus cochecitos cuando las niñeras están mirando para otra parte. Si no los reclaman antes de los siete días, van al país de Nunca-Jamás. Ya te he dicho que yo soy su capitán. Lo malo es que no hay allí ninguna niña.

Wendy. — ¿Por qué no las hay?

Peter Pan. — Porque las niñas sois demasiado listas para caeros de los cochecitos.

Wendy. — En pago de esa galantería, te permito que me des un beso.

Peter Pan. — *(Preparándose a entregarle el dedal.)* Ya me parecía que acabarías por decirme que te lo devolviera.

Wendy. — ¡Dios mío! ¡No he querido decir un beso, quise decir un dedal!

Peter Pan. — Y ¿qué es un dedal?

Wendy. — Pues, un dedal es... ¡Así! *(Le estampa un beso en la mejilla.)*

Peter Pan. — ¡Que gracia! ¿Quieres que yo te dé un dedal? *(La besa. Se ríen.)*

Peter Pan. — Mira, Wendy, yo no vine para verte ni para darte besos y dedales; he venido para oír contar cuentos, porque yo no sé ninguno, y me gustan mucho.

Wendy. — No saber ningún cuento debe ser espantoso.

Peter Pan. — ¡Oh, Wendy, qué bonito cuento le oí ayer a tu mamá!

Wendy. — ¡Ah, ya sé!... Era el de Cenicienta.

Peter Pan. — No pude oír el final...

Wendy. — Al final, el príncipe se casa con Cenicienta. Yo sé muchos cuentos tan bonitos como ése.

Peter Pan. — ¿Por qué no vienes a contarles esos cuentos a los niños perdidos?

Wendy. — ¡No puede ser! Piensa en lo que sufriría mi pobre mamá, si yo me fuese esta noche contigo. ¡Además, yo no sé volar, Peter!...

Peter Pan. — Yo te enseñaré a saltar sobre el lomo del viento, y nos elevaremos los dos juntos, ¿quieres?

Wendy. — ¡Qué hermoso sería!

Peter Pan.—Wendy, Wendy, en vez de dormir como una tonta en tu camita, podrías volar conmigo a visitar a las estrellas. ¡Ah, y también iríamos a hablar con las sirenas!

Wendy. — ¿Sirenas? ¿Sirenas con cola de pescado?

Peter Pan. — Sí, con plateadas colas

(Concluye en la pág. 87)

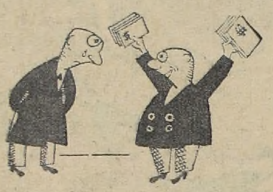


Florilegio de fábulas morales

(Recuerdos de infancia)

Por CHAMICO
Dibujos de SVIZER

De mis años de escolar conservo dulces recuerdos: la costumbre de morder el cabo de la lapicera; unas vagas nociones geográficas, obscurecidas por las sombras de varios picos más altos del mundo que nunca pude individualizar bien; el fragor de varias batallas, dadas en otros tantos lugares, y en que la victoria perteneció ya a uno, ya a otro de los ejércitos en lucha; algunas astillas de las tablas de multiplicar y un montón de papeles viejos y amarillentos que, de tarde en tarde, me complazco en contemplar con la melancolía con que la primera pareja debió volver los ojos a las puertas clausuradas del Edén.



Pero estos papeles que a mí me entristecen es probable que hagan sonreír a mis lectores. Así es la vida: el mismo golpe que al que dió el resbalón lo lleva a maldecir la semilla de la banana — caso que la tenga, — suele ser motivo de regocijo para los que, sólidamente afirmados en sus pies, presenciaron el percance.

Los papeles son las fábulas morales que escribimos en clase, después que mi inolvidable maestra, señorita Italia Migliavaca, nos leyó varias de los mejores autores del género, y aun nos presentó ejemplos de su propia cosecha, o humildes violetas de mi vergel, como ella decía.

La que copio a continuación pertenece a Pangallo, el hijo del tachero del pueblo, a quien un inspector que nos visitó en el mes de junio le dijo que si insistía en lavarse la cara todos los días, era posible que llegara limpio a la terminación de los cursos.

Hela aquí:

Juan y Pedro

"Juan y Pedro eran hermanos. Juan se gastaba la plata en helados, calesitas y otros muchos excesos de su temperamento impulsivo, y Pedro no. Su modo de ser era el ahorrativo. Nunca se gastó la plata en cinco de manises, ni en un pan de Cremona. Y si algún protervo le decía roñoso, él sonreía con dignidad y apretaba la moneda. Si un pobre o mendigo le alargaba la mano, el buen Pedro le decía, bondadosamente: "Perdone, hermano", y seguía por la senda del deber.

Ya adultos y hombres, compraron un billete de lotería a medias, y Juan sacó la grande y Pedro ni medio.

Moraleja: el juego es un vicio o flagelo de la humanidad."

La que viene ahora pertenece a una niña, Cleopatra Gordillo, a una de cuyas hermanas mayores le llamaban en el pueblo "Barrilete sin cola", y que hubiera sido la primera de la clase de no tener la mala costumbre de tomarse la tinta, después de lo cual se asustaba y se comía el papel secante.

Su trabajo se llama:

El niño malo

"Panchito era un niño perverso. Cuando su buena mamá le decía que tomara la sopa, metía el codo, derramándola. Si su anciano abuelo le hacía alguna observación de carácter moral, el niño sin alma volcaba el guiso, fuera de lo que fuera. Del asado, ni qué hablar. Pero su maldad no se detenía ahí. En la calle le ataba cacerolas en la cola a los perros y gatos, y un día intentó llevar a cabo la misma broma con un farolero, pero éste se dió cuenta a tiempo y arrojó lejos de sí la sartén. El buen hombre lo amonestó dulcemente, diciéndole: "Si no estuviera tan apurado, te daba un par de patadas."



Pero él, sordo a las voces de la razón, cuando volvió a su casa derramó nuevamente la sopa.

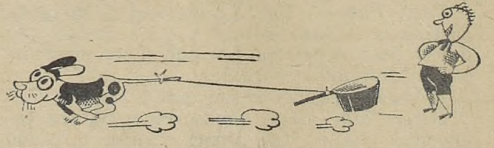
Moraleja: en la mesa de mis padres se cambiaba un mantel a cada plato."

A ésta la señorita Italia Migliavaca la clasificó con diez, diciendo que había una delicada alusión histórica.

Esta otra es de Zaldívar, el hijo del basurero negro que estuvo cuatro años sin recoger la basura porque sus amigos estaban en el poder.

La victoria no da derechos

"Un diamante de muchos miles de quilates se encontró con un trozo de carbón en el receptáculo de los residuos de una suntuosa mansión, ambos desechados por sus dueños. Pero cuando el noble carbón se acercó al diamante, éste respondióle:



— Aparta, que a lo mejor me ensucias.

Entonces, el carbón agregó:

— ¿Tan ciego estás con tus brillos, que ya no reconoces a tu padre?

(Explicación científica: el diamante es la fruta del carbón, aunque se da poco, como la perla es asimismo la misma cosa o fruta de la ostra o caracol marino.)

Moraleja: ¡Viva el moreno Falucho!"

La que viene ahora no es más que una variante de una fábula muy conocida, pero la transcribo por ser de mi compañero de banco, el flaco Remolino, a quien llamábamos así porque tenía tantos remolinos y tan activos, que la gorra le daba vueltas como si estuviera sobre un trompo.

El cuervo, el zorro y el queso

"El Zorro, después de limpiar el tubo de la lámpara, se fué a pasear por el campo. Debajo de un árbol vió al Cuervo que estaba subido en una horqueta muy alta, y como el Zorro era muy goloso, lo chistó y le dijo:

— ¡Qué ave tan hermosa! Si su canto es tan bello como las plumas de su cola, debe ser una delicia escucharlo. ¿Por qué no se canta algo, señor don Cuervo?

Pero el Zorro se embromó porque, cegado por la gula, no se fijó que el Cuervo no estaba comiendo ningún queso.

Moraleja: no hay que ser tan otario."

Aquí tengo una, cuya firma no puedo leer muy bien, pero que me parece que debe ser del hijo de Ventarrón, el procurador que la metió a mi abuela en aquella complicada demanda contra el almacenero de la esquina de la plaza por incumplimiento de crédito, porque éste se lo había cortado aduciendo trece libretas impagas. El asunto no prosperó porque la justicia andaba muy mal en aquel pueblo.

Fábula (histórica)

"Mientras se realizaba con gran denuedo la conocida batalla de Waterloo, un granadero francés sintió flaquear su valor y su arrojo, y arrojando las granadas al suelo, volvió grupas y echó a correr como un descosido.

Napoleón, o el Gran Corso, a cuya mirada de águila no escapaba ningún detalle, picó espuelas a su caballo blanco y alcanzó al fugitivo a varios kilómetros del lugar.

Detuvo el caballo, lo miró severamente y le dijo, con rudo acento italiano:

— ¿No te da vergüenza de volver grupas mientras tus hermanos de armas se cubren de gloria?

El granadero recogió las granadas, enrojeció, y volviendo al combate, pereció al son de "La Marsellesa". De no ser así, aún viviría, sano, salvo y aborrecido por sus conciudadanos en lugar de gozar de los beneficios del monumento al soldado desconocido u obelisco de París.



Moraleja: siempre que Napoleón Bonaparte narraba este hecho de armas en Santa Elena, su mirada vagaba por la inmensidad procelosa del mar."

La que yo escribí no me atrevo a publicarla porque es en verso.

SCHAHRAZADA

(Continuación de la página 19)

cias—la del visir y la del rey Schahriar—se comunicaban por sus huertos. Y cuando la niña se halló delante de la cámara de la reina, al punto la hicieron pasar. Y ella, como bien educada, besó la tierra entre las manos de su soberana, y luego, como astuta y buena hija de su padre, echó una mirada a los ojos de su señora, y los encontró sombríos, semejantes a un cielo obscurecido por la tormenta. Bien sabe todo esto el radioescucha. Y sabe también cómo comenzó el diálogo, que fué como pasamos a referir:

—*He llegado a saber, ¡oh hija del visir!* —dijo la reina, sonriendo con falacia, —*que sabes muchas extraordinarias historias y que las cuentas con maravillosa perfección. Quería conocerte, Schahrazada...*

—*Y yo a ti* — contestó al punto la niña, — *¡oh la más hermosa y perfecta de las mujeres hermosas! Pero bien veo* — añadió — *cómo diciendo la verdad todos los que te habían contemplado, mentían, ya que apenas se aproximaban sus palabras a la verdad verdadera.*

Y la reina, que no había de quedarse callada, le dijo entonces:

—*Hablas como discreta, Schahrazada. No hay de ello duda; y tu blanda voz es como una regalada armonía.*

A lo que respondió la hija del visir:

—*Pobre y sin sonoridad musical es mi voz, señora; pero hablar de ti es ya entrar en el dominio de la música.*

Y con tal destreza se manejó Schahrazada, que el torcido corazón de la reina salió derrotado. Y aun hubo de decir ésta a aquélla:

—*Hay en ti ciertamente un poder de fascinación que te hará célebre entre las mujeres. Hablas y seduces. Cuentas historias, y embriagas.*

Y de tal suerte pasaron las cosas, que el nombre del visir quedó muy alto cuando más bajo estaba en el espíritu de la reina, movida a odiarlo por el insomne rencor de Abdalah. Y es muy cierto que la reina, cuando se aprestaba a terminar con el visir, tuvo que declarar a Schahrazada:

—*Haz cuenta que hoy ha nacido de nuevo el visir. Y a ti te lo debe. Eres su hija, y desde hoy su madre, al mismo tiempo.*

Pero es terrible la noche en Sassán. De noche, precisamente en la alta noche, fué cuando la reina Zohal llegó a la guarida del Loco, de aquel loco profético que la ofendía, y le dió muerte a puñaladas. Pero antes de morir, ¡qué cosas gruñó aquél!:

—*¡PARA GRITAR QUIEN ERES TU, ME LEVANTE EN EL DESIERTO! ¡MI VOZ HA ENRONQUECIDO, REINA DE CALAMIDAD, GRITANDO A LAS GENTES TU OPROBIO! NADIE DIGA, SIN EMBARGO, QUE YO VOCIFERABA ABOMINACIONES CONTRA TI. ¡NO, REINA! LA ABOMINACION ERAS Y ERES TU... TU, QUE DIEZMARÁS LA TIERRA DE SASSAN. TU, A CUYO NACIMIENTO SE NUBLO EL ROSTRO DE LOS CIELOS. ¡NUNCA SUPO EL POBRE REY SCHAHRIAR LO QUE DEBIO HACER CONTIGO EL PROPIO DIA DE LAS BODAS: SEPULTARTE VIVA! MUERTE Y LUTO DEBERIA SER TU NOMBRE... ¡MUERTE Y LUTO!...*

Rugiendo estas palabras, halló la muerte el profeta.

Pero como la noche de Sassán estaba siempre visitada de portentos, aquel profeta muerto se tornó oráculo en el cruce de dos caminos, que fué donde lo enterraron (y muchos atribuyeron el caso al poder de la Cruz), y se enderezó su yerta cabeza sobre el suelo sepulcral para seguir gritando palabras de borrascosa rabia.

Y las gentes, en secreto, venían a oírle.

Así era Sassán de noche.

(El cuarto episodio aparecerá en el próximo número)

• • •

Novio para Evangelina

(Continuación de la página 15)

pero ya no tiene diez y siete años ni la cabeza hecha un primor de rulos.

De cuando en cuando, mientras mamá duerme, se asoma al balcón. Es primavera, como antes.

Anochece.

La calle, soledosa y arbolada, le abre los brazos a la noche que se descuelga de arriba.

Es primavera, como antes.

Pero no hay nadie en la esquina.

El tío Nicolás, único pariente que nos visita, le dijo el otro día:

—¿Vos nunca tuviste novio?

Evangelina, metida en su costura, ni le contestó.

Y el tío Nicolás, rudo y torpe como de costumbre, continuó:

—¿Qué esperas para casarte? Estás vieja ya...

Yo me acordé de sus diez y siete años y de su cabeza llena de rulos.

Del balcón.

De aquel mozo rubio, alto, de galera gris perla, terno obscuro y bigotes con vueltas kaiserianas.

La miré a los ojos. Y como vi que los ojos siempre tristes de Evangelina lloraban en silencio, le acaricié los cabellos.

Recién entonces reparé que tiene los cabellos canosos.

De buena gana la hubiera besado.

Pero tuve miedo de traicionarme delante del tío Nicolás y salí a la calle sin decirle una palabra.

La dejé con sus recuerdos y con mamá.

Si es usted

SORDO

el aparatito

SIEMENS FONOFOR

le procurará una audición perfecta

Pida informes a

INAG-SIEMENS

"La casa del médico"

CALLAO 1063 — Bs. Aires

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 64

(Continuación de la página 83)

Paso.

Cuando el compañero toma una actitud tan enérgica se le debe dejar que asuma toda la responsabilidad. Las declaraciones de Norte son evidentemente psíquicas, pero si es un jugador sólido, debe tener un palo largo de escape. En este caso es evidente que no es el palo diamante. Puede que tampoco sea el palo corazón. Puede ser que en la vuelta siguiente declare tres piques.

Las tenencias de Sud no tienen importancia, y debe esperar el desarrollo de los acontecimientos con absoluta fe.



¿Destruye microbios el antiséptico que usa Ud? El Antiséptico Listerine destruye 95 por ciento de los microbios en la boca y la garganta, en 30 segundos. No hay otro igual para uso seguro y eficaz. Proteja su salud con el Antiséptico Listerine.

ANTISEPTICO LISTERINE



TE DIAMOND



Su riquísimo sabor siempre agrada, aun al paladar más exigente.

La pureza, frescura y delicada fragancia del Té Diamond hacen que las personas que antes sólo tomaban una taza, repitan con placer hasta 3 ó 4 tazas de té.

TE DIAMOND viene envasado en herméticos paquetes de aluminio que lo preservan de toda alteración.

IMPORTADORES:

J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)

Balcarce 326 BUENOS AIRES

El rincón de los niños

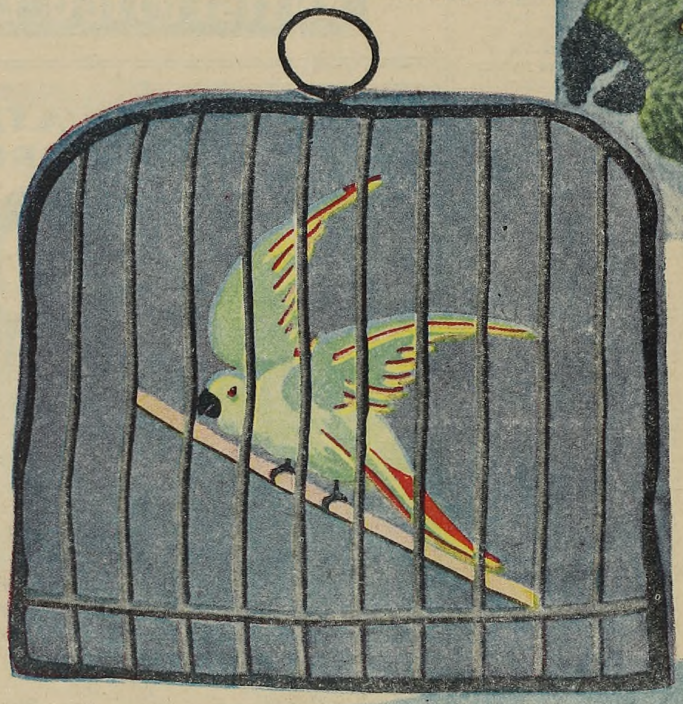
DOS ALMOHADONES PARA UN CUARTO DE CHICOS

Siempre resulta grato encontrar en un cuarto para niños algunas labores que no den la impresión de haber sido quitadas a las habitaciones de los mayores para adornar la de los chicos, y que revelen, en cambio, el deseo de hacer de esta última un rincón ameno, enteramente dedicado a los más pequeños de la casa.

Las dos labores que presentamos permitirán obtener ese resultado. En primer término figura un almohadón de fondo azul con un vistoso loro bordado en verde y rojo. Los puntos que se emplean para realizarlo son el pasado revestido, pasado plano y punto rama; en el contorno de la jaula y los barrotes se utiliza, en cambio, el punto llamado de pespunte, en los tonos gris y negro

El segundo almohadón presenta un gracioso conjunto de chiquillos bajo la lluvia. Los capotes pueden recortarse en hule negro, terminando la figura con un cordón bordado. Las medias y los zuecos se ejecutan con punto pasado plano y punto rama, en colores variados, y la lluvia se representará con largas puntadas de lana color gris plata.







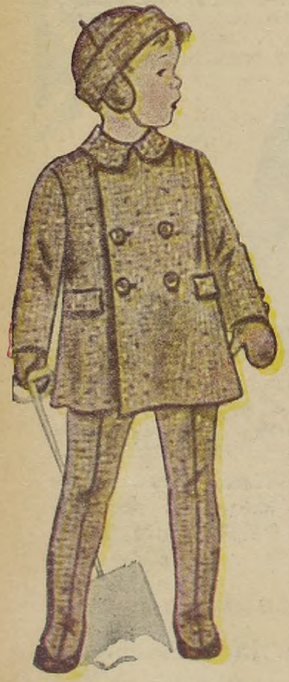


EL AGUA

En relación a su tamaño corporal, los niños necesitan beber una cantidad de agua comparativamente mayor que los adultos. El agua mantiene activas las funciones del riñón y de la piel, al mismo tiempo que tiende a prevenir los inconvenientes de la constipación intestinal. Por todo ello, no debe combatirse la inclinación de las criaturas a beber agua en cualquier momento del día, y sí sólo moderarla dentro de límites fisiológicos.

La cantidad de agua que el niño necesita depende de la que ya ingiere con los alimentos líquidos: leche, jugos de frutas, caldo, etc. — y también de la temperatura, pues en verano, como es lógico, requiere más, — pero suele ser generalmente mayor de la que por lo común se les da a beber.

Como término medio, puede calcularse que a los diez u once años de edad el niño debe tomar de tres a cuatro vasos de agua por día.



Conjunto de pantalón, con polainas, sobretodo y gorrito, tres prendas que pueden irse preparando para cuando lleguen los días fríos, y que resultarán muy sentadoras interpretándolas en un bonito tweed de fantasía.

EL BEBE NECESITA EJERCICIO

El ejercicio es tan necesario para los bebés como para los mayorcitos. Ya en los primeros tiempos de la vida los gritos, los manoteos y los movimientos de las piernas constituyen ejercicios impuestos por la propia naturaleza. En consecuencia, la ropa del bebé no ha de ser tan ajustada que impida del todo esos movimientos. Además, dos o tres veces al día, en los momentos de mudar al nene, debe dejársele unos instantes de libertad absoluta, desnudo o con ropas muy ligeras, sobre la cama de la madre, y cuidando que no haya corrientes de aire. Los activos movimientos que entonces realiza la criatura ejercerán una beneficiosa influencia sobre el desarrollo de sus músculos y sobre sus funciones orgánicas.



El fondo de este vestidito imprimé es de color verde obscuro, sobre el que resaltan lunares de color claro. Las mangas presentan un abullonado de líneas muy nuevas.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

El realismo cruel de Suzanne Valadón- Acuarelas de Pierre Mendonnet



FIGURA POR SUZANNE VALADON

SUZANNE Valadón, que acaba de morir en París a edad avanzada, madre de Utrillo, modelo de Puvé de Chavanne, de Renoir y Degás, y discípula de Toulouse-Lautrec, es entre las pintoras modernas la que desde el comienzo inesperado de su carrera artística se ha mantenido más fiel a una inmutable línea de conducta.

Cambiando en la juventud el trapecio por los pinceles, después de un accidente en el circo, Mme. Valadón, pintora de realismo cruel, sufrió, como era lógico, la influencia de la corriente estética de su tiempo. Pero, cosa rara entre las mujeres artistas, no siguió a un maestro. Ecléctica y personal al propio tiempo, con una experiencia del oficio adquirida en sus años de modelo, va al arte, no con el fuego entusiasta del principiante que supone alcanzará la fama en tres meses y medio, sino consciente de lo que, como responsabilidad y trabajo, impone la elección de la carrera larga y dura de las artes.

Quizá por eso su dibujo es tan recio, tan castigado, que en algunos cuadros más parece realizado por una acuafortista que por una pintora.

Yo conocí a Mme. Valadón en París. Era ya entonces una anciana desdentada, de lacios cabellos grises, de mirada penetrante y mucho más joven de lo que a primera vista parecía. No le quedaba un rastro de la pasada belleza ni un matiz de coquetería femenina. A su lenguaje se mezclaban giros populares, y toda ella daba la impresión de una persona cuya vida ha sido trágica y apasionante como la guerra.

Resulta conmovedor su original amor materno. "Maurice" — para ella el más grande de los pintores modernos — la obsesionaba; y aquel hijo de la que tan sólo la apartaban quince años, era a la vez su ídolo y su cruz. Defendía la obra de "Maurice" de los compradores; es probable que no sólo por hacer subir los precios de esas telas mágicas de colorido, cuanto porque no fuesen a parar a manos de "infieles".

He dicho que Valadón no siguió en la pintura la influencia de un maestro; pero supo aprovechar intensamente las enseñanzas de todos. De Degás, la conciencia del oficio, la intensidad en la observación, que parece registrar a sus modelos, y el desdén por los asuntos de resolución fácil. De Cézanne, el secreto del colorido de porcelana. La primera impresión que provocan sus óleos es la de una pintura brutal. Recios trazos negros marcan con inusitada dureza los contornos, pero afirman rotundamente la forma. Y esa dureza brutal la desmiente la fluidez del colorido. Yo recuerdo el desconcierto que en mi espíritu juvenil produjo la vista de unos desnudos de Valadón, encarnizada, fría, sin dramatismo, pero implacable, oponiendo a la blancura de la piel unos tonos rojos, casi morados, opacos en los cortinados del fondo.

Pero en los últimos años Suzanne Valadón cambió, sin desmentirse. La crueldad escueta de sus primeras obras se desvaneció. Y ocupándose tan sólo de pintar pictóricamente, ha ido elevándose de una realidad que ha concretado en los límites de su dibujo. La realidad se le aparecía en los últimos años en una esencia purificada, y la serie de sus retratos se ennoblece más en la expresión que en las formas.

Yo creo que aunque cambien las modas estéticas, la pintura de esta mujer tendrá siempre un significado por el conocimiento del oficio que revela, por la fuerza afirmativa de su dibujo y por la personalidad sinceramente sostenida que la anima.

LA exposición de quince cuadros de Pierre Mendonnet que se exhibe en el Salón Witcomb sugiere inmediatamente en quien la visita este interrogante: ¿Por qué pinta a la acuarela Mr. Mendonnet? En efecto, ni los temas elegidos — cimas de montañas, paisajes de orillas de río, patios de viejas viviendas o calles de antiguas villas, — ni el colorido, ni el vigor de la mano con que han sido ejecutadas parecen apropiados para el procedimiento que se emplea.

Son acuarelas porque con pinturas a la aguada están ejecutados estos cuadros, pero el concepto del arte de Mr. Mendonnet es el de un pintor al óleo, y de un pintor que no renuncia a ninguno de los gratos y fáciles efectos coloristas.

Otros elementos un tanto desconcertantes asoman la oreja en estas acuarelas. Hay, indudablemente, en el pintor francés que me ocupa, un conocimiento académico del oficio bastante apurado. Y a ello se añade lirismo fácil, clasicismo frío y por veces una innegable maestría.

Así, sus cuadros "La trugniére", "Pont en Royan" y "Canal pres Orlean (automme)", aislados del resto, nos darían la impresión de un artista sensible, de categoría espiritual.

Desgraciadamente, esa impresión se anula, o al menos se amengua, ante otras obras de un romanticismo a lo Serra (orillas de laguna muerta), o frente a ciertas composiciones que parecen las obras de un premio Roma 1896.

Nos hallamos, pues, frente a un pintor cuya personalidad se diluye sin afirmarse; a un pintor que es, pese a estas fluctuaciones, monótono; y pese al brillo inusitado — y desapropiado — de sus cuadros, pobre y flojo.

Se olvidaron de todo!



Cuando regrese cansado de sus ocupaciones diarias, recuerde que lo mejor es un baño con el delicioso Jabón Sunlight de Tocador — es suave, espumoso... y tan refrescante!



Jabón Sunlight de Tocador

...y pensar que sólo cuesta 15 ctvs!

ST. 42

HISTORIA DEL SEÑOR JEFRIES

Cuento de ROBERTO ARLT

NO exagero si afirmo que voy a narrar una de las aventuras más extraordinarias que pueden haberle acontecido a un ser humano, y ese ser humano soy yo, Juan Jefries. Y también voy a contar por qué motivo desenterré un cadáver del cementerio de Tánger y por qué maté a Nassin el Egipcíaco, conocido de mucha gente por sus aficiones a la magia.

Historia ésta que ya había olvidado si no reactivara su recuerdo una película de Boris Karlof, titulada "La momia", que una noche vimos y comentamos con varios amigos.

Se entabló una discusión en torno de Boris Karlof y de la inverosimilitud del asunto del film, y a ese propósito yo recordé una terrible historia que me enganchó en Tánger a un drama obscuro y les sostuve a mis amigos que el argumento de "La momia" podía ser posible, y sin más, achacándosela a otro, les conté mi aventura, porque yo no podía, personalmente, enorgullecerme de haber asesinado a tiros a Nassin el Mago.

Todo aquello ocurrió a los pocos meses de haberme hecho cargo del consulado de Tánger.

Era, para entonces, un joven atolondrado, que ocultaba su atolondramiento bajo una capa de gravedad sumamente endeble.

La primera persona que se dió cuenta de ello fué Nassin el Egipcíaco.

Nassin el Mago vivía en la calle de los Ni-Ziaguin, y mercaba yerbas medicinales y tabaco. Es decir, el puesto de tabaco estaba a un costado de la tienda, pero le pertenecía, así como el comercio de yerbas medicinales atendido por un negro gigantesco, cuya estatura inquietante disimulaba en el fondo obscuro del astro una transparente cortinilla de gasa roja.

Nassin el Egipcíaco era un hombre alto. Al estilo de sus compatriotas, mostraba unas espaldas anchurosas y una cintura de avispa. Se tocaba con un turbante de razonable diámetro y su rostro amarillo estaba picado de viruelas, mejor dicho, las viruelas parecían haberse ensañado particularmente con su nariz, lo que le daba un aspecto repugnante. Cuando estaba excitado o encolerizado, su voz se tornaba sibilante y sus ojos brillaban como los de un reptil. Como para contrarrestar estas condiciones negativas, sus modales eran seductores y su educación exquisita. No se alteraba jamás visiblemente; por el contrario, cuanto más colérico se sentía contra su interlocutor, más fina y sibilante se tornaba su voz y más brillaban sus ojos.

El fué el hombre con quien mi desdichado destino me hizo trabar relaciones.

Me detuve una vez a comprar tabaco en su tienda; iba a marcharme porque nadie atendía al mostrador, cuando súbitamente asomó, por encima de las cajas de tabaco, la cabeza de reptil del egipcio. Al verle aparecer así, bruscamente, quedé alelado, como si hubiera puesto la mano sobre el nido de una cobra. El egipcio pareció darse cuenta del efecto que su súbita presencia causó sobre mi sensibilidad, porque cuando me marché, "sentí" que él se me quedó mirando a la nuca, y aunque experimentaba una tentación violenta de volver la cabeza, no lo hice porque semejante acto hubiera sido confirmarle a Nassin su poder hipnótico sobre mí.

Sin embargo, al otro día volvió a repetirse el endiablado juego. Deseaba vencer ese complejo de timidez que nacía en mí en presencia del maldito egipcio. Violentando mi naturaleza, fuí a comprar otra vez cigarrillos a la tienda de Nassin. Como de costumbre, no había nadie en el mostrador; iba a retirarme, cuando, como si la disparara un resorte fuera de una caja de sorpresas, apareció la cabeza de serpiente del egipcio.

Me entregó la cajetilla de tabaco saludándome con una exquisita inclinación, y yo me retiré sin atreverme a volver la cabeza entre la multitud que pasaba a mi lado, porque sabía que allá lejos, en el fondo de la calle, estaba el egipcio con la mirada clavada en mí.

Era aquella una situación extraña. Antes de terminar violentamente, debía complicarse. No me equivoqué. Una mañana me detuve frente al puesto de Nassin. Este asomó bruscamente la cabeza por encima del mostrador. Como de costumbre, quedé paralizado. Nassin notó mi turbación, la parálisis de mi corazón, la palidez de mi rostro, y aprovechando aquel shock nervioso, apoyó dulcemente sus manos sobre mis manos y teniéndome así, como si yo fuera una tierna muchacha y no un robusto socio del "Tennis Tánger Club", me dijo:

—¿No vendréis esta noche a tomar té conmigo? Os mostraré una curiosidad que os interesará extraordinariamente.

Le entregué las monedas que en justicia le correspondían por su tabaco, y sin responderle me retiré apresuradamente de su puesto. Estaba avergonzado, como si me hubieran sorprendido cometiendo una mala acción. Pero ¿qué podía hacer? Había caído bajo la autoridad secreta del egipcio.

No me convenía engañarme a mí mismo. Nassin el Mago era el único hombre sobre la tierra que podía ejercer sobre mí ese dominio invisible, avergonzador, torturante que se denomina "acción hipnótica". No me convenía huir de él, porque yo hubiera quedado humillado para toda la vida. Además, mi cargo de cónsul no me permitía abandonar Tánger a capricho. Tenía que quedarme allí y desafiar la cita del egipcio y vencerlo, además.

No me quedada duda:

Nassin quería dominarme. Convertirme en un esclavo e instrumento suyo. Para ello era indispensable que yo le obedeciera ciegamente, como si fuera un negro que él hubiese comprado a una caravana de árabes. Su invitación para que fuera a la noche a tomar té con él era la última formalidad que el egipcio cumplía para remachar la cadena con que me amarraría a su tremenda y misteriosa voluntad.

Impacientemente esperé durante todo el día que llegara la noche. Estaba angustiado e irritado, como si dos naturalezas opuestas entre sí combatieran en mí. Recuerdo que revisé cuidadosamente mi pistola automática y engrasé sus resortes. Iba a librar una lucha sin cuartel y Nassin me dominaría, y entonces yo caería a sus pies y besaría el suelo que él pisaba, o triunfaba yo y le hacía



Y NASSIN EL EGIPCIACO

Ilustración de Pedro Roca

volar la cabeza en pedazos. Y para que, efectivamente, su cabeza pudiera volar en pedazos, recuerdo que llevé a lo de un herrero las balas de acero de mi pistola y las hice convertir en dum-dum. Quería ver volar en pedazos la cabeza de serpiente del egipcio.

A las diez de la noche puse en marcha mi automóvil, y después de dejar atrás la playa y las murallas de época de la dominación portuguesa, me detuve frente a la tienda del egipcio. Como de costumbre, no estaba allí, pero de pronto su cabeza asomó tras del mostrador y sus ojos brillosos y fríos se quedaron mirándome inmóviles, mientras sus manos, arrastrándose sobre los paquetes de tabaco, tomaban las mías. Se quedó mirándome, así, un instante, tal si yo fuera el principio y el fin de su vida; luego, precipitadamente abandonó el mostrador, abrió una portezuela, y haciéndome una inmensa inclinación, como si yo fuera el Comendador de los Creyentes, me hizo pasar al interior de la tienda; apartó una cortinilla dorada y me encontré en un pasadizo obscuro. Un negro gigantesco, más alto que una torre, ventrudo como una ballena, me tomó de una mano y me condujo hasta una sala. El negro era el que atendía la tienda de las hierbas medicinales.

Entré en la sala. El suelo estaba allí cubierto de tapices, cojines, almohadones, colchonetas. En un rincón humeaba un pebetero; me senté en un cojín y comencé a esperar.

Cuánto tiempo permanecí ensimismado, quizá por el efecto aromático de las hierbas que humeaban y se consumían en el pebetero, no lo sé. Al levantar los párpados sorprendí al egipcio sentado también frente a mí, en cuclillas. Me miraba en silencio, sin irritación ni malevolencia, pero era la suya una mirada fría, tan ultrajante por su misma frialdad, que producía rabiosos deseos de execrarle con los más atroces insultos. Pero no abrí los labios y seguí con los ojos una señal de su dedo índice: me señalaba una bola de vidrio.

La bola de vidrio parecía alumbrada en su interior por un destello esférico que crecía insensiblemente a medida que se hacía más y más obscura la penumbra de la sala. Hubo un momento en que no vi más al egipcio ni a las espesas colgaduras de alrededor, sino la bola de vidrio, un vidrio que parecía plomo transparente, que se transformaba en una lámina de plata centelleante y única en la infinitud de un mundo negro. Y yo no tenía fuerzas para apartar los ojos de la bola de vidrio, hasta que de pronto tuve conciencia que el egipcio me estaba transmitiendo un deseo claro y concreto:

"Ve al cementerio cristiano y tráeme el ataúd donde hoy fué sepultada una jovencita."



Me puse de pie; el negro gigantesco se inclinó frente a mí al correr la cortina dorada que me permitía salir a la tabaquería, subí a mi automóvil y, sin vacilar, me dirigí al cementerio.

¿Era una idea mía lo que yo creía un deseo de Nassin? ¿Estaba yo trastornado y atribuía al egipcio ciertas monstruosas fantasías que nacían de mí?

Los procedimientos de la Magia Negra son, a pesar de la incredulidad de los racionalistas, procesos de sugestión y de acrecentamiento de la propia ferocidad. Los magos son hombres de una crueldad ilimitada, y ejercen la magia para acrecentar en ellos la crueldad, porque la crueldad es el único goce efectivo que les es dado saborear sobre la tierra. Claro está: ningún mago puede poner en juego ni hacerse obedecer por fuerzas cósmicas.

"Ve al cementerio cristiano y tráeme el ataúd donde hoy fué sepultada una jovencita." ¿Era aquella una orden del mago o una sugestión nacida de mi desequilibrio?

Tendría la prueba muy pronto.

Encaminé mi automóvil hacia el cementerio cristiano. Era lunes, uno de los cuatro días de la semana que no es fiesta en Tánger, porque el viernes es el domingo musulmán, el sábado el domingo judío y el domingo el domingo cristiano.

Llegado frente al cementerio, detuve el automóvil frente a una parte de muralla derribada hacía pocos días por un camión que había chocado allí; aparté unas tablas y, tomando una maza y un cortafrío de mi cajón de herramientas, comencé a vagar al azar entre las tumbas. Dónde estaba sepultada la jovencita yo no lo sabía; caminaba al azar hasta que de pronto sentí una voz que murmuraba en mi oído:

"Aquí."

Estaba frente a una bóveda cuya cancela forcé rápidamente. Derribé, valiéndome de mi mazo, varias lápidas de mármol de su interior y dejé al descubierto un ataúd. Sin vacilar, cargué el cajón fúnebre a mis espaldas (fué un milagro que no me viera nadie, porque la luna brillaba intensamente), y agobiado como un ganapán por el peso del ataúd, salí vacilante, lo deposité en mi automóvil y me dirigí nuevamente a casa del egipcio.

Voy a interrumpir mi relato con esta pregunta:

—¿Qué harían ustedes si un cliente les trajera a su casa, a medianoche, un muerto metido dentro de su ataúd?

(Concluye en la pág. 89)

Del carnet de Bolonio

NOMBRES DE PILA

SI careces de talento y quieres aparentar que lo tienes, llámate modestamente Bolonio.

EL más legítimo de los nombres de pila es Pilar.

NO existe la seguridad de que haya sido un Casimiro el inventor de los casimires.

SORPRENDE mucho que habiendo por el mundo tantos Casimiros, no se encuentren por ninguna parte Casioigos, Casitocos y Casihuelos.

NO le pongas a ninguno de tus hijos Zenón. Son muy mal recibidos en las casas de pensionistas.

TODOS los Zenones son muy propensos a morir de indigestión.

SEVERO, está pidiendo un empleo de comisario; y Mateo, que lo jubilen.

ERA lo que se dice una mujer modelo. Ni chismosa, ni paseandera, ni charlatana, Nicanora.

EL de María es un nombre de mujer demasiado vulgar entre nosotros. Apenas hay una María que es más sonada que las otras: es María Netti.

PARA nombre sonado, el de Tecla. Pero a las Teclas les dan muy mal trato los autores de tangos.

DE aquel sujeto se comprobó que andaba siempre atrasado, porque se llamaba Julio y había nacido en mayo.

EL nombre de Pepe parece haber sido inventado por un tartamudo.

TOMAS es el nombre familiar que el dueño del despacho de bebidas le da a sus habituales clientes.

CUANDO entró aquel tipo en la sala, todos dijeron: "Si ese no es Cándido, lo parece".

LE venía tan exacto el nombre de Perfecto, que sólo le faltaba llamarse de apellido Gil.

PARA que la hija que se llama Dolores no sea un clavo para la familia, hay que procurar que una de sus hermanitas se llame Remedios.

NO podía casar a sus hijas porque no tenía nombre de suegra. Se llamaba Angelita.

EL eufemismo fué inventado por una poetisa romántica que se llamaba Eufemia.

La página del buen humor

Por POGGI



—Estoy atareadísimo últimamente. Trabajo veinticinco horas por día.

—¡Vamos, hombre!... Tú sabes que el día sólo tiene veinticuatro horas.

—Es que ahora me levanto una hora más temprano.



—Jefe, por favor... Quisiera ir al entierro de mi suegra.

El jefe.—¿Y yo? ¡No le digo nada si quisiera!...



—¡Qué cabeza la mía! Atravesé el canal de la Mancha a nado y dejé mis ropas en la otra orilla.



—Váyase a su casa, amigo, y antes de todo tómese un baño.

—Doctor..., por Dios... ¿Es tan grave el asunto?



—Ven, hijo. Yo te secaré las lágrimas.

—No, mamá, gracias. Quiero llorar todavía.



—No te desesperes. Si ella te dijo que "no", puede ser que signifique que "sí".

—Es que no me dijo que "no". Me dijo "idiota".



—¿De dónde sacaste esa corbata espantosamente colorada? Está gritando desde una cuadra.

—Es un regalo de mi tía. Está sorda, la pobre.

UN PELUQUERO QUE TUVO REUMATISMO

Nos dice cómo pudo seguir trabajando

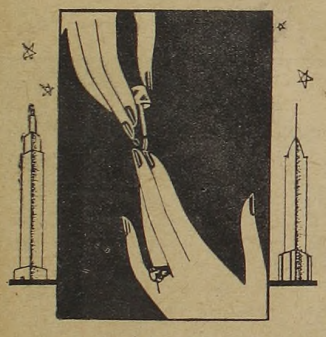
Aliviado de dolores con Kruschen

Un peluquero que era "una víctima del reumatismo" nos escribe:

"He sido una víctima del reumatismo durante 10 años. Por cinco estuve tan mal, que solamente con grandes dificultades pude continuar mi tarea. Debo decirles que soy de profesión peluquero. Después de probar numerosos remedios, me recomendaron tomar Sales Kruschen. Me alegro de decir que después de haber tomado Sales Kruschen por cerca de doce meses, me siento más libre de dolores de lo que me he sentido por unos 10 años. Efectivamente, considero que me he librado del reumatismo con la ayuda de las Sales Kruschen. — W. M.

Dos de los ingredientes que componen a las Sales Kruschen son los disolventes del ácido úrico más eficaces que se conocen. Rápidamente desafilan las puntas agudas de esos dolorosos cristales, y luego los convierten en una solución inofensiva. Otros ingredientes de estas Sales tienen un efecto estimulante sobre los riñones, y los ayudan a expeler los cristales úricos disueltos a través de las vías naturales. Combinadas con estas Sales disolventes y eliminadoras del ácido úrico hay todavía otras que impiden la fermentación de alimentos en los intestinos, y en esa forma evitan la nueva formación del dañino ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.



UÑAS

Suaves y Pulidas

— a la moda de New York

Ninguna mujer que cuida de su persona desdeña la importancia del esmalte para sus uñas. Las "girls" neoyorkinas, famosas por sus uñas cuidadas y esmaltadas con elegancia, usan en su mayoría el esmalte Glazo, vistoso, fino, de larga retención. Unas manos cuyas uñas hayan sido esmaltadas con Glazo se diferencian y resaltan en seguida.



También debe adquirir el Quita-esmalte Glazo, suavizante y protector.

EN LOS TONOS SIGUIENTES:

Nácar (Shell)
Tostado (Suntan)
Rosa Viejo (Misty Rose)
Beige Claro (Bisque)
Bermejo (Russet)

GLAZO

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

EL mensaje que transmite su compañero al descartar, ya sea para alentar una continuación del palo o para pedir otro, no depende definitivamente del valor de la carta descartada. Algunas veces un tres puede pedirle que continúe con el palo si usted está seguro de que su compañero tiene el dos del mismo. De la misma manera, un nueve puede pedir un cambio de palo si usted está seguro de que esta es la carta más baja que tiene el compañero, estando todas las otras más bajas a la vista. En total, si usted considera el descarte de su compañero como la carta más baja que puede tener en el palo, trate de buscar otro palo. Si cree que tiene otra carta más baja, continúe con el mismo palo.

	♠ A-K-3 ♡ J-5-2 ◇ 9-7-6-4 ♣ A-K-Q	
♠ J-4 ♡ A-6-4-3 ◇ 3-2 ♣ 9-6-4-3-2	N O E S	♠ 10-6 ♡ 8-7 ◇ A-Q-10-5 ♣ J-10-8-7-5
	♠ Q-9-8-7-5-2 ♡ K-Q-10-9 ◇ K-J-8 ♣ —	

	♠ 6-4-3-2 ♡ 7-5 ◇ A-Q ♣ K-10-9-8-4	
♠ K-9-8 ♡ 9-4 ◇ 10-8-5-2 ♣ A-7-4-2	N O E S	♠ 10-7 ♡ A-K-J-10-8-6-3-2 ◇ K-4 ♣ J
	♠ A-Q-J-5 ♡ Q ◇ J-9-7-6-3 ♣ Q-6-3	

Este Dador. Ambos lados vulnerables.

En una de las mesas de un partido Duplicado una pareja muy optimista llegó a un contrato de seis piques, a pesar de que todas las otras se contentaron con jugar la mano en cuatro. El remate en dicha mesa fué iniciado por Sud con un pique, Norte declaró dos sin triunfos, Sud tres corazones, Norte tres piques, Sud cuatro tréboles, Norte cinco tréboles y Sud seis piques.

Contra este contrato, Oeste salió con el As de corazón sobre el cual Este descartó el siete de corazón. Sin dudar un instante, Oeste continuó con el palo. El declarante ganó la baza, arrastró los triunfos adversos y sobre el As, Rey y Dama de trébol descartó los tres diamantes perdedores de su mano cumpliendo el contrato.

En esta situación era muy simple para Oeste deducir que el descarte del siete de corazón del compañero no podía pedir una continuación del palo, porque el cinco y el dos estaban en el Muerto y Oeste mismo tenía el seis, el cuatro y el tres. Si se hubiera detenido a pensar en esto y hubiera cambiado a diamante, el contrato se hubiera frustrado.

ALGUNAS veces parece como si no hubiera justicia en el mundo. En los torneos duplicados existe un elemento de poca suerte, que no puede ser eliminado. Esto ocurre cuando una de las parejas que se hallan a la cabeza deben enfrentarse contra otra pareja cuyo score es muy bajo y no temen arriesgarse para obtener algún resultado brillante. Si la suerte les acompaña, lo único que puede hacer la otra pareja es resignarse.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 64

Por PATRICK EASEDALE

Este-Oeste vulnerables. El remate se desarrolló:

Sud	Oeste
—	—
—	—
—	—
Norte	**Este**
2 sin triunfos	**Doblo**
3 diamantes	**Doblo**
3 corazones	**Doblo**

Qué debe declarar Sud teniendo:

♠ Q-4-2
♡ 4-2
◇ 9-8-7-6-4
♣ J-10-3

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 77)

Norte Dador. Este-Oeste vulnerables.

En un reciente torneo Duplicado, la pareja que iba a la cabeza se sentó a jugar esta mano.

Este inició el remate correctamente con una declaración de cuatro corazones, una declaración preventiva perfecta para un jugador vulnerable. Esta debía haber sido la única declaración bajo circunstancias ordinarias, y la pareja, por consiguiente, hubiera obtenido un score normal y el primer puesto en el torneo.

Pero la pareja opuesta Norte-Sud tenía un score malo y habían estado haciendo declaraciones ridículas.

Sud y Oeste pasaron a los cuatro corazones y Norte declaró cuatro sin triunfos como doble informativo para obligar al compañero a enseñar un palo.

Sud declaró cinco piques.

Todo lo que sus víctimas pudieron hacer fué doblar y frustrar el contrato por tres bazas, pero aun así obtuvieron el score más bajo en esa mano.

Unas lindas manos



y un cutis impecable

Su cara y sus manos necesitan la protección especial que únicamente puede dar Larola. Nada hay tan seguro e infalible como Larola para restaurar la blanca y tersa suavidad de manos y brazos y asegurar un cutis hermosamente despejado. Este famoso tónico cutáneo evita imperfecciones del rostro, asperezas e irritaciones de la piel y proporciona una segura protección contra las picaduras de insectos. Larola no contiene ingredientes que obstruyen los poros; nutre y conserva los tejidos cutáneos, restaura la belleza natural y comunica a su apariencia la deseada frescura juvenil.

BEETHAM'S **Larola**

Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Unicos Fabricantes:

M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.



IDEAL PARA CERRADURAS

Las cerraduras que se atoran y las visagras que rechinan causan molestias que pueden remediarse al instante con sólo unas gotas de Aceite 3-EN-UNO. Combinado de los aceites más finos para su "acción triple", 3-EN-UNO limpia, lubrica y evita la herrumbre. 205

ACEITE 3-EN-UNO

LUBRICA · LIMPIA · EVITA LA HERRUMBRE

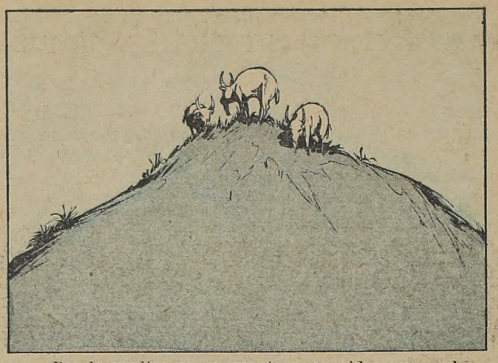
Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Palito salió a la selva sin su rifle; no siempre iba en tren de caza, y lo que esta vez lo preocupaba era algo que había oído decir a las gentes de la costa, quienes se lamentaban de las dificultades que tenían para proveerse de leche, alimento imprescindible en los hogares de los costeños.



Dando vueltas en su mente a una idea que se le ocurrió, fué por la selva hasta llegar a los cerros del norte, donde en una ocasión anterior había visto varias cabras saltando en los picos. Así descubrió que aún vivían por aquellas regiones algunas cabras descendientes de las que en otros tiempos llevaron...



...los piratas a aquellas costas, cosa que indudablemente ignoraban los habitantes de la ciudad de la costa, fundada poco tiempo antes por los comerciantes en productos de la selva. Apoyado sobre el grueso tronco de un árbol, Palito pensaba activamente sin dejar de mirar por un instante a las cabras.



Había formado un plan completo que, de tener éxito, terminaría con las preocupaciones de los costeños sobre la provisión de leche. Volvió a la selva, y en un lugar próximo, donde crecían en abundancia las lianas, comenzó a recoger, arrancándolas de los árboles donde se enrollaban, gran cantidad de las fuertes cuerdas vegetales; hizo un buen montón de ellas, y luego las llevó arrastrándolas hacia un pequeño valle cruzado por un arroyo. Repitió su trabajo una y otra vez, hasta que, mirando la cantidad de lianas recogidas, creyó que tenía suficiente. Colín también había contribuído llevando una liana con los dientes en cada viaje.

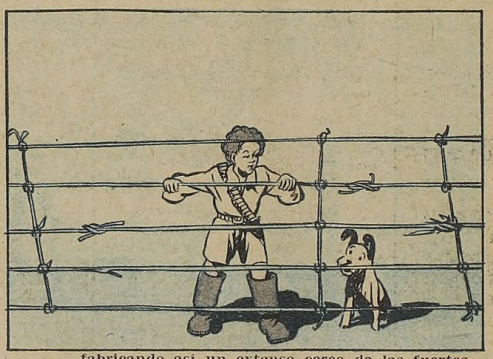


Cuando arrastraba su última cosecha de lianas, se encontró con un leñador que iba a los bosques, quien le inquirió sobre lo que estaba haciendo.

—Voy a cazar vivas a unas cuantas cabras para que ustedes las domestiquen y utilicen su leche — respondió Palito, ante la sorpresa y duda del hombre.



El leñador se despidió, advirtiendo que al caer la tarde iba a regresar con sus compañeros de cuadrilla. Palito se sintió algo amoscado por el tono de duda que creyó notar en el hombre y se puso a trabajar con gran determinación; comenzó por atar lianas a un tronco de árbol y luego a otro...



...fabricando así un extenso cerco de las fuertes fibras vegetales; cinco líneas de lianas formaban el cerco, cinco líneas aseguradas a cada pocos pasos por otras líneas verticales, que ayudaban a hacer el cerco mucho más sólido. Finalmente, Palito examinó con plena satisfacción su extraña obra; el cerco...



...tenía tres lados y el cuarto lado estaba listo para "montarlo" y formar así un corral perfecto, pero dejó libre esa parte del brete que daba a los cerros y fuése hacia donde vió a las cabras escalando parte de los montes y abriéndose paso entre piedras sueltas en el extremo opuesto al cerco que acababa de hacer.



Y una vez en la cima de uno de los montes, situado junto a la selva, alzó piedras sueltas y las arrojó a los cerros vecinos, donde estaban las cabras, ayudándose con gritos a los que acompañó Colín con sus ladridos, para hostilizar a los animales. Las cabras huyeron hacia el pequeño valle cercado de lianas.



Al caer la tarde, cuando regresó el leñador con los hombres, encontró a Palito junto al corral de lianas, donde las cabras estaban prisioneras. Su sorpresa fué grande y preguntó cómo pudo hacer para que las cabras fueran a caer en la trampa en vez de huir por otras partes.

—Muy sencillo — respondió Palito. — Yo sé que a las cabras no les gusta la selva; prefieren los cerros y valles, y este vallecito es el único claro de la selva que hay junto a los cerros; así que las cabras vinieron a caer en la trampa por no huir hacia los bosques.

PARA LA GENTE MENUDA

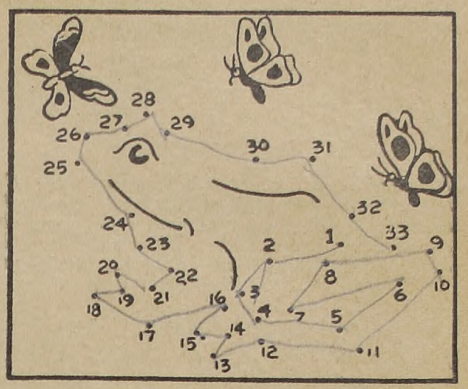


MODELO PARA VESTIR

Es esta una tarea que la dejamos reservada a nuestras lectorcitas. Primero deben pegar todo en cartulina y luego recortar cuidadosamente las piezas. Doblen las aletas A por las líneas de puntos verticales para que el niño se tenga en pie. Luego procedan a vestirlo utilizando, al efecto, las diferentes piezas que aquí presentamos. Las pequeñas tiras de los costados servirán para sujetar las prendas en el cuerpo del niño.

ILUSTRACION SIN TERMINAR

Es indiscutible que al dibujo que aquí vemos le falta algo para que sea claro. ¿En torno de qué están revoloteando las mariposas? Si queremos saberlo tendremos que tomar un lápiz y unir en forma correlativa los números del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4 y así sucesivamente hasta llegar al número 33. Sólo entonces el dibujo aparecerá claramente.



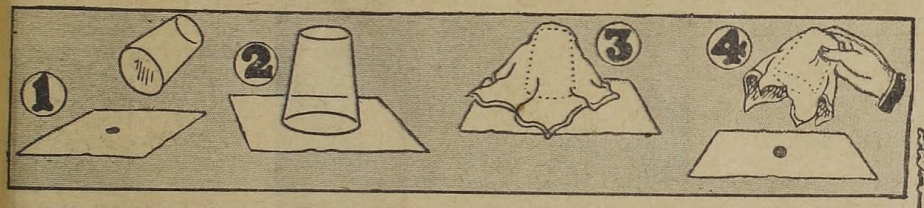


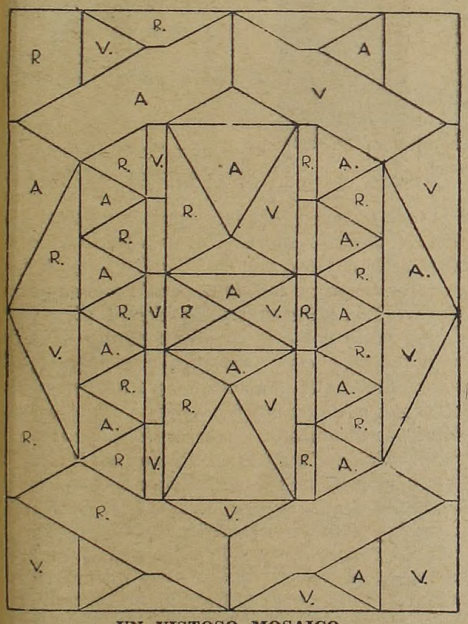
¿COMO LLEGARAN A LA COCINA?

Estos dos hermanitos ven que su mamá está haciendo unos ricos pastelitos y tienen la seguridad de que si logran acercarse a ella comerán, por lo menos, uno cada uno. Pero como son varios los caminos que se presentan, temen avanzar y perderse. ¿Pueden ustedes encontrar el camino seguro y luego indicárselo a los niños? No olviden que sólo es posible avanzar por los espacios blancos.

¿A QUIEN SALUDA LA NIÑA?

La niña saluda a seis amiguitos suyos que están ocultos entre los árboles, la maleza y las ramas. De primera intención no podemos verlos, pero si nos decidimos a trabajar un poco, no tardaremos en hallarlos. Miremos el dibujo desde diferentes puntos y pronto veremos los rostros ocultos de los seis amiguitos de la niña.





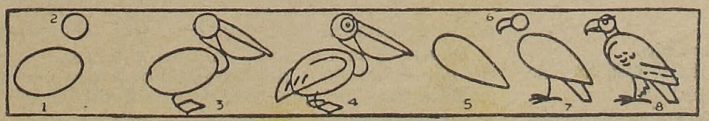
UN VISTOSO MOSAICO

Es lo que obtendrán si aplican colores a este dibujo, llenando los espacios A con amarillo, los R con rojo, los V con verde y los que no llevan letra con azul.

LA MAGIA DEL VASO Y LA MONEDA

Tomen un vaso cualquiera, una hoja de papel blanco y una moneda. Coloquen el papel sobre una mesa y encima la moneda. Luego, ante la presencia de algunos amigos, ponen la boca del vaso sobre la moneda, tal como se ve en la figura número 2. La moneda ha desaparecido misteriosamente, pues por más que se trate de encontrarla mirando por encima del vaso, no se le podrá ver. Entonces cubren el vaso con un pañuelo (ver figura 3), lo levantan (ver figura 4) y la moneda vuelve a aparecer. ¿Cómo ha ocurrido todo esto? De una manera muy sencilla. Antes de hacer la prueba deben ustedes prepararse cubriendo la boca del vaso con un pedazo de papel blanco, que puede fácilmente ser pegado en los bordes, tal como lo indica la figura número 1. Claro que es necesario que los testigos no observen esta treta, pues de lo contrario sería descubierto todo. Manejen el vaso con mucha rapidez, y sin duda lograrán asombrar a sus amiguitos.





UNA LECCION DE DIBUJO

Si ustedes prestan atención y siguen con el lápiz el proceso que aquí se indica, podrán fácilmente dibujar un pelicano y un águila. Si tienen algunos inconvenientes al principio, no se desanimen por eso e insistan. Verán que luego les resultará fácil hacerlo.



Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO

El camarín de una "estrella" de revistas. En los jarrones, sobre las sillas y hasta cubriendo la mesa tocador, grandes ramos de rosas, de claveles, de orquídeas... Bajo un frasco de esencia, cuidadosamente doblada, la cuenta del florista.

PERSONAJES

Ethel Orange. El artificio combina tan bien con su belleza exótica, que no se sabe si el cabello plateado, los párpados azul lavanda y la túnica roja le quedan divinamente a ella o si es ella quien sienta a sus cabellos, párpados y túnica. — *Luis Taboada.* Un muchacho porteño, es decir, alguien que lleva el mismo traje a cualquier hora y siempre está bien.

●

Ella. — Lamento mi demora...

El. — Es que usted no sabe que esperarla es una emoción exquisita.

Ella. — Recién salgo de escena.

El. — Aún siento los aplausos.

Ella. — Estoy nerviosa, agotada... ¡Me hicieron bisar tres veces!

El. — Inconvenientes del éxito.

Ella. — ¡El público puede comprender que mi garganta sufre!...

El. — ¿Qué ocurriría si no exigieran que repita sus canciones?

Ella. — Nunca he pensado en eso.

El. — Es, sin duda, algo imposible...

Ella. — Una idea atroz.

El. — ¿Verdad?

Ella. — Pudo callarla.

El. — No, porque deseo que la ayude a encontrar menos impertinentes a los espectadores.

Ella. — Tal vez lo que quiere es que haga extensiva mi tolerancia a los periodistas...

El. — No dejo de comprender que después de la función usted desee estar tranquila en vez de someterse a un reportaje...

Ella. — Pero está dispuesto a insinuar que a Ethel Orange le interesa que los periodistas la asedien.

El. — Es usted inteligente.

Ella. — ¿Lo dudaba?

El. — Tiene un tipo tan irreal, señorita Ethel, que supuse que ello sólo había bastado para que se impusiera en las tablas.

Ella. — De todos modos, me conviene que guste la parte exterior de mi cabeza.

El. — Esta es ya una prueba de talento.

Ella. — Si las mujeres superiores supieran ser bonitas, los hombres no las criticarían tanto.

El. — ¿Me autoriza a publicar esto?

Ella. — ¿Por qué no?

El. — Puede usted quedar mal con las intelectuales.

Ella. — Error. Todas se creen lindas.

El. — Sé cómo piensa de las otras y sigo ignorando lo referente a mi reporteada.

Ella. — ¿Qué se dice por ahí?

El. — Que es divina...

Ella. — ¿Sólo eso?

El. — ...aristócrata...

Ella. — ¡Claro!

El. — ...millonaria.

Ella. — Esto es ya más concreto.

El. — He venido a preguntarle qué hay de cierto en esas murmuraciones.

Ella. — El caso es que esta noche me siento inclinada a hacer confidencias.

El. — Entonces, he sido afortunado y oportuno.

Ella. — Tal vez, no; la verdad es el peor condimento para un artículo periodístico de esta especie.

El. — Descuide, trataré de ocultarla.

Ella. — Me tranquiliza, porque todo en mi historia es vulgar.

El. — Empecemos.

Ella. — Nací cerca del Danubio.

El. — ¿Hace mucho?

Ella. — Veinte años.

El. — ¿Ya?

Ella. — La gentileza de esta pregunta borra el mal efecto de la anterior.

El. — Más vale así.

Ella. — Viajé con mis padres y fueron numerosos mis profesores e institutrices; por ello en mi acento hay algo de todos los países europeos.

El. — Es algo que a todo el mundo llama la atención.

Ella. — Luego, ¡el amor!...

El. — ¡De todos los hombres que la ven!

Ella. — Mío.

El. — ¡Es posible!

Ella. — Y tristísimo.

El. — Dicen que usted rechaza a cuantos la admiran...

Ella. — ¡Después de haber padecido en forma atroz!

El. — No puedo admitir que ese afortunado la desdeñara.

Ella. — Fué un idilio sublime interrumpido por el destino: mi familia no es de una nobleza tan antigua como la del único ser que he adorado.

El. — Pero, señorita Ethel, existen antecedentes ilustres que puede usted invocar.

Ella. — No se embandere en una causa perdida, amigo periodista; mi sangre me imponía el deber de renunciar, y lo hice.

El. — Permítame que la desapruebe.

Ella. — Después, la locura: huí de los míos como si fueran culpables del delito de carecer de blasones bastante puros. Me dediqué al teatro. Mi arte gusta, y he aceptado un contrato que me obligaba a venir a América para alejarme de mis recuerdos.

El. — De modo que Ethel Orange oculta su verdadero nombre...

Ella. — Suelo cambiarlo para despistar a mis parientes, porque he sabido que se obstinan en encontrarme.

El. — No ha dejado de inspirar comentarios el hecho de que los cronistas extranjeros jamás mencionen el nombre que aquí usa.

Ella. — Ahora se sabrá cuál es la causa. No se por qué me ha sido fácil contarle a usted lo que siempre callo.

El. — ¡Es que tengo buena suerte, señorita Ethel!

Ella. — Feliz usted.

(La "estrella" acompaña hasta la puerta al periodista, cierra con llave, y escribe sobre su mesa tocador, luego de apartar algunos objetos: "Querido padre: He conseguido un contrato en la capital, por fin. Y quizá luego tenga que ir a trabajar lejísimos: nada menos que a Montevideo. Me angustia la idea de atravesar el río, tanto como la de alejarme aun más de ustedes; pero estoy resuelta a continuar, al menos hasta que una buena cosecha permita a usted y a mi buen marido pagar solos el arrendamiento de nuestra chacrita. Entretanto, seguiré cultivando mi hilito de voz y esta fama de mujer misteriosa que me permite ocultar la humildad de mi origen. Trataré de ir pronto a verlos, aunque me aflige presentarme a ustedes con este peinado raro que el empresario juzga indispensable para hacerme pasar por una gran cantante. En compensación, les llevaré mis pobres trenzas negras, que guardo y oculto a todos los ojos. Abraza en mi nombre a mamá y a mi marido. Besa a mis hijitos. Tu hija que te quiere. — María Juana").

CUANDO EL CUTIS



Requiere TRATAMIENTO ESPECIAL

DOS NUEVAS CREMAS Hinds

★ Cuando comienzan a aparecer arrugas, o cuando el cutis está afeado por barros, puntos negros u otras imperfecciones, necesita un tratamiento adecuado. Para esto creó Hinds dos nuevas cremas sólidas especiales.

Decir Hinds, es decir productos puros, de alta calidad y elaborados científicamente; lo prueba el éxito inigualable de la Crema de Miel y Almendras Hinds (líquida) para el tipo más general de cutis, la crema por excelencia para proteger y embellecer la piel.



Crema de Noche Hinds

Pero la *Crema de Noche Hinds* da nueva tersura a la tez, nutre y suaviza, contrarresta las arrugas y conserva el cutis sano y juvenil . . . y la *Crema de Día Hinds*, que la complementa, encubre las imperfecciones, presta esa necesaria lisura uniforme y es la mejor base para los polvos. Confirman que:



Crema de Día Hinds

Pote grande, $ 1.30.
Pote mediano, $ 0.70.

LAS CREMAS de la belleza ideal SE LLAMAN HINDS

Industria Argentina

PETER PAN Y WENDY

(Continuación de la pág. 75)

de pescado... Si vinieras conmigo, serías la reina del país de Nunca-Jamás.

Wendy. — ¡Ay, yo bien quisiera!... Pero, dime, querido, ¿también les enseñarías a volar a mis hermanitos?

Peter Pan. — ¡Claro, mujer!...

Wendy. — *(Sacude a sus hermanos para que se despierten.)* ¡Arriba!... ¡Despertaos! Peter Pan ha venido, y nos va a enseñar a volar...

Juan. — *(Todavía no bien despierto.)* ¿Dónde, dónde está Peter Pan?... *(Al verlo.)* ¡Querido Peter Pan, déjame que te abrace! *(Lo abraza.)*

Miguel. — ¿De veras es éste Peter Pan? Yo también quiero abrazarte.

Peter Pan. — ¡A la cama todos, que se oyen pasos en el patio! ¿Oís cómo ladra vuestra perra-niñera?... Quedaos tranquilos en vuestras camas; yo volveré dentro de un instante, cuando haya pasado todo peligro. *(Se lanza al espacio por la ventana. Los niños se acuestan y fingen dormir.)*

Liza. — *(Esta es la joven criada, y aparece trayendo aferrada del collar a Nana, que está muy inquieta.)* Ya ves, Nana, que los niños duermen tranquilamente. ¿Por qué alarmas de ese modo esta noche? ¡No alborotes tanto! Tienes que ser más razonable. Vamos al patio ya, y te advierto que si ladras otra vez sin motivo, iré a buscar al amo, que está cenando en la casa de ahí enfrente, y entonces, ¡pobre de ti!, porque ya sabes cómo las gasta él contigo!... *(Se va por donde vino, siempre forcejeando con la perra, que quisiera echarse al pie de las camas.)*

SEGUNDO CUADRO

"La vuelta al hogar"

Peter Pan. — *(Entra por la ventana, y la cierra. En la habitación vecina alguien toca el piano y luego canta.)* Así, perfectamente. Ahora me iré por la puerta. Cuando Wendy llegue creerá que su madre le ha cerrado la ventana, y no tendrá inconveniente en volverse conmigo al país de Nunca-Jamás. *(Baila lleno de alegría, y, bailando, va a asomarse a la puerta de la habitación donde suena el piano.)* ¡Qué bien toca el piano la madre de Wendy, y qué hermosa es!

La voz de mamá Gentil. — Vuelve a mis brazos, — Wendy querida, — luz de mis ojos, — flor de mi vida...

Peter Pan. — *(Como si hablara con mamá Gentil, pero sin levantar demasiado la voz.)* ¡Nunca más verá usted a Wendy, hermosa señora, porque ella encontrará cerrada la ventana y creerá que usted la olvidó!

La voz de mamá Gentil. — Wendy, ¿no escuchas mi triste canto?—¿No oyes mis quejas? — ¿No ves mi llanto?

Peter Pan.—¡Cuántos dedales tiene en la boca la madre de Wendy! ¡Pobre! Ella quisiera que yo abra la ventana, pero no la abriré, no la abriré, ¡no la abriré! ¿Quiere muchísimo a su Wendy, verdad? Pues yo también la quiero mucho, y los dos no podemos tenerla al mismo tiempo. ¡O con usted, aquí, o conmigo en el país de Nunca-Jamás!

La voz de mamá Gentil.— ¿No oyes mis quejas? — ¿No ves mi llanto?

Peter Pan. — ¡Ah! ¡No tengo corazón para hacer sufrir de ese modo a una pobre mujer!... *(Abre la ventana.)* ¡No quiero saber nada de madres tontas!... Aquí llega Wendy... Buenas noches, querida Wendy. Pasa. ¿Y los niños perdidos?...

Wendy. — Les he dicho que esperaran afuera unos minutos...

Miguel. — Me parece que ya he estado aquí alguna vez...

Juan. — Claro que has estado, tonto. ¿No ves que ésta es nuestra casa?

Wendy. — Escuchad. Es mamá, que está tocando el piano. Vamos a acostarnos, y luego la llamaremos para que nos cuente un cuento antes de dormirnos, como hacíamos antes. Tú, Peter, escóndete detrás del arcón. *(Se hace de noche. Se ponen los camisones. Encienden las tres lamparillas.)* ¡Mamá!...

Juan y Miguel. — ¡Mamá!

Mamá. — *(Aparece en la puerta de la habitación.)* ¿Estaré soñando? Sin embargo, hubiera jurado que me llamaban mis hijos...

Miguel.—Mamá, dame un beso, que quiero dormir...

Mamá. — Miguel, hijo mío, ¿eres tú quien me llama? *(Los tres niños acuden a abrazarla y la cubren de caricias.)* ¡Hijos, hijos de mi vida! ¡Qué dichosa soy! *(Llamando a su esposo.)* ¡Jorge! ¡Jorge! ¡Corre, que han vuelto nuestros hijos!

El señor Gentil.—*(Aparece corriendo, y abraza a los niños.)* ¡Hijos, queridos hijos! ¡El cielo se ha compadecido de nosotros!

Mamá. — *(Al ver aparecer en la ventana uno tras otro a los niños perdidos.)* ¿Y todos esos niños?

Wendy.—Son nuestros compañeros del país de Nunca-Jamás, los niños perdidos. Los he hecho venir para que tú los adoptes. ¿Verdad que los adoptarás a todos, mamá?

Mamá. — De mil amores, querida. *(Todos los niños saltan de alegría.)*

El señor. — Veo, Wendy, que tú no haces las cosas a medias. Te has traído un ejército de niños.

El primer Gemelo. — Si le parecemos a usted demasiados, nos marchamos todos en seguida.

Wendy. — *(Suplicante.)* ¡Papá, por favor!

El Agudo. — Le advierto, señor, que podríamos dormir de a dos...

El señor. — Estoy muy contento de teneros a todos aquí, en mi casa, que desde hoy será también la vuestra, queridos amiguitos, pero creo que Wendy debió haber pedido mi consentimiento, como se lo pidió a su mamá, y no dejarme de lado, como un cero a la izquierda.

(Concluye en la pág. 89)

ELIMINE LA CAUSA O LOS CALLOS APARECERAN OTRA VEZ



El roce irrita los dedos — Después se producen callos — Los Zino-pads los suprimen.

UNICO METODO CIENTIFICO

• Una sola causa produce el callo - roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin eliminar la CAUSA, el callo aparecerá mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores é impermeables. No se desprenden en el baño ni se pegan a las medias.



CALLOSIDADES



JUANETES

En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads Dr Scholl

Y 40 Otros Remedios para todo Malestar del Pie.

MAGNIFICA OPORTUNIDAD

LA GRAN RIFA de 1938 — CIRCULO DE LA PRENSA — BUENOS AIRES

MAYO 6 SORTEO

$ 1 EL BILLETE

PESOS 100.000 EN PREMIOS

El sorteo será fiscalizado por un delegado del Superior Gobierno de la Nación.

IMPORTANTE

Los premios no reclamados NO QUEDARAN a beneficio del Círculo. SE SORTEARAN DE NUEVO CON LOS MISMOS BILLETES.

2 CASAS
6 AUTOMOVILES
3 REFRIGERADORES
1 SEG. VIDA
5 VIAJES
50 BICICLETAS
10 RADIOS
80 ORD. COMPRA
150 RELOJES

No espere a mañana... Compre hoy mismo su billete...!

NO SE POSTERGA

CIRCULO de la PRENSA

RODRIGUEZ PEÑA 80 • BUENOS AIRES

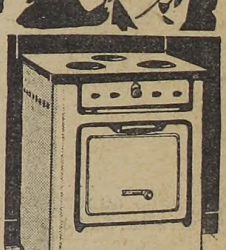
COCINAS FLAMEX

INDUSTRIA ARGENTINA

A ELECTRICIDAD Hacen la felicidad del Hogar



ASEGURAN EL ÉXITO de todos los platos, por la absoluta PRECISIÓN de su control de temperatura.



Un gran alivio para las amas de casa, pues la Cocina "Flamex" a Electricidad elimina la suciedad y evita la vigilancia por su control de temperatura. Ahorra en corriente, en un sólo año, todo su costo.

En exhibición en su zona. Solicite nuevo folleto ilustrado N.° H 2

ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
423 - PARAGUAY - 431 BS. AS.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiara con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Cédula 123.070 (Marcos Paz), *H. Fantini* (Capital) y *Aprendiz de Brujo* (Chascomús).



SI vuestra robusta naturaleza y el buen funcionamiento de vuestras glándulas endocrinas os han hecho optimistas, podréis exclamar, llenos de satisfacción:

—¡Qué ciudad la nuestra, donde hasta los vigilantes son poetas!

Si, por el contrario, la hiperclorhidria, los zapatos apretados o cualquier otra determinante cósmica os llevan al pesimismo, tendréis derecho a gimotear:

—¡Qué ciudad la nuestra, donde hasta los poetas se hacen vigilantes!

Claro está que optimistas y pesimistas pueden intercambiar las frases, o el tono con que las pronuncien, según el concepto que les merezcan la poesía y la policía.

El hecho concreto es que tenemos un vigilante poeta, o, si lo preferís, un poeta vigilante, que rige simultáneamente el ritmo del tránsito callejero y la disposición de los acentos en los endecasílabos, sin que por ello mezcle sus dos actividades, pues nadie le ha visto contar los autos que pasan, con los dedos, ni hacerle la boleta a un hemistiquio.

El bardo polizonte tiene su parada en la esquina de *Caras y Caretas*, y por razones de vecindad y mejor servicio publica en sus páginas sus producciones.

El 12 de febrero, el señor Emilio V. Disandro, que es el favorecido por las musas del Departamento, publicó un soneto, del que, por escasez de espacio, nos limitaremos a dar el primer cuarteto y el primer terceto:

Soy sencillo y alegre y soy sincero;
más que alegre y sincero, soy sencillo;
y aunque ni un cobre tengo en el bolsillo
soy altivo, orgulloso y altanero.
Niña mía: soy pobre y soy galante;
te quiero... soy alegre y soy errante
y soy libre cual son los pajarillos.

Nos abstendremos prudentemente de todo comentario, porque a lo mejor tenemos que pasar el día menos pensado con nuestro coche por esa esquina, y... ¡en fin!... Además, como pacíficos ciudadanos, estamos convencidos de que la policía siempre tiene razón, de modo que sólo podríamos decir que ese soneto es maravilloso.

En cambio, el señor Humberto E. Madrid, colaborador de *Democracia* de Ameghino, no tiene nada que ver con la policía.

Es decir..., tener que ver, tiene, o tendrá. Porque aunque no pertenece a sus filas, no sería raro que algún día, si no se corrige, tuviera que correr delante de ellas.

Este caballerito es "autor" de un cierto sonetillo, que apareció con fecha del 2 de marzo, en el citado periódico. Las ya mentadas razones de espacio nos obligan a no dar más que el primer cuarteto y el primer terceto. (Ibamos a decir que para muestra basta un botón, pero no lo hacemos para que nadie crea que son alusiones personales.)



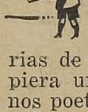
Soy sencillo y alegre... y soy sincero,
más que alegre y sincero, soy sencillo;
y aunque ni un cobre tengo en los bolsillos
soy altivo, orgulloso y altanero.
Niña mía: soy pobre y soy galante,
te quiero... soy alegre y soy errante
y soy libre cual son los pajarillos.

Si nada tuvimos que objetar a las actividades líricas del vigilante, tenemos mucho que criticar la pasividad policial del poeta, que se deja desvalijar así por el primer descuidista que se presenta.

Por suerte, como da la casualidad de que los dos poetas son errantes, es posible que a fuerza de errar se encuentren cara a cara algún día, y en esa oportunidad el señor Disandro podrá decirle al aprovechado señor Madrid que si bien es cierto que el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón, el que roba a un vigilante, los tiene, por el contrario, de castigo y recargo.

(Recargo y castigo que en este caso podría consistir en atribuir al culpable la paternidad del soneto.)

●



LA gente cree que el oficio de poetisa, o el de poetiso, no requiere reglas ni conocimientos especiales de ninguna clase. Grave error. La literatura preceptiva es una de las materias de primera necesidad, y si la gente supiera un poco más esta ciencia, habría menos poetas... y menos autores de preceptiva.

La señora Méndez Funes de Millán, autora de "Río nativo", libro de lectura para sexto grado, con la patriótica intención de librar al país de unos cuantos poetas, ha incluído en su obra una serie de reglas preceptivas que hubieran vuelto locos a don Julio Cejador o a don Calixto Oyuela, si hubieran tenido oportunidad de leerlas.

Ved, por ejemplo, lo que dice de la sinalefa:

La *sinalefa* consiste en unir la última vocal de una palabra y la primera de la siguiente, formando una sola sílaba. Ej.:
huele bi*ena* hierba buena
y es*a*lado como u*n*ave.

Resulta evidente que la autora abriga la íntima convicción de que la n y la s son vocales. Y a lo mejor lo son: vocales de algún club de consonantes.

Claro está que con semejantes convicciones acerca de la medida de los versos, no es extraño que nos dé este ejemplo de

Eneasílabo. — De nueve sílabas; muy poco usado. Ej.:

"Todo yo soy un
[acto de fe.
Todo yo soy un
[fuego de amor."

Cuando hasta los vates de barrio, que cuentan las sílabas con los dedos, saben que cuando el verso termina con palabra aguda hay que darle una sílaba al fiado, de manera que aunque sólo lleve nueve sílabas, hay que tratarlo como si tuviera diez, cobrándole, en cambio, una sílaba de más a las terminaciones esdrújulas.

Pues, y ¿qué nos decís de estos octasílabos y de estas quintillas?:

***Quintilla.*—Es de cinco versos octosílabos, combinados de cualquier modo. Ej.:**
A. Oloarte.

"Cuando contemplo el cielo,
De innumerables luces adornado,
Y miro hacia el suelo,
De noche rodeado,
En sueño y en olvido sepultado",

Con esa manera de contar sílabas, se pone la preceptora a vender huevos por docenas, y se arruina en dos días. De más estará que advirtamos a nuestros cultos lectores que la estrofa del ejemplo no es quintilla ni jardinillo, sino una sonora y bien pulsada lira en las manos maestras de Fray Luis de León.

●



EL amor a la patria chica es un sentimiento loable, siempre que no nos aparte de la realidad objetiva, como le sucedió a un colaborador de *El Reflector* de Pigüé, el señor Clemente Maradona, quien escribió para el número del 26 de febrero estas palabras:

Todos los que hemos leído las magistrales estrofas del "Fausto" de Estanislo del Campo, conocimos el nombre de este pueblo consignado en:

"...un paisano de Pigüé,
de apelativo Laguna,
mozo ginetazo, ay ¡hijuna!,

Como se ve, los poetas y los comentaristas, además de literatura preceptiva, deben conocer algo del pelo de los caballos. Porque los que hemos leído "El Fausto" de Estanislao del Campo sabemos que el mozo jinetazo montaba un mentadísimo overo rosao, razón por la cual el determinismo poético le obligaba a ser "un paisano del Bragao". Otra cosa hubiera sido si se le hubiera ocurrido montar en un pingo pangaré. En ese caso no le hubiera quedado otro remedio que "orillar una cañada en dirección pa Pigüé"...

●



NADA tiene de particular que los paisanos tengan esas delicadezas con sus cabalgaduras, dado lo que ellas representan en su vida. El caballo, no sólo es capaz de llevar sobre su lomo al jinete: puede también sostener conversaciones con sus amos, y hasta reírle los chistes, siempre que sean caballos de la misma raza que estos que aparecen en un cuento de *Tit-Bits* del 1º de marzo:

Los caballos*, alumbrados por la luz de las fogatas, *pacían en las inmediaciones, alrededor del fuego, cantando y riendo.

Para no exagerar, los pobres caballos se limitaban a cantar "Cavallería rusticana".

El Hogar
RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

PETER PAN Y WENDY

(Continuación de la pág. 87)

Wendy. — ¡Ay, papá, qué lejos estoy de considerarte un cero a la izquierda! Al contrario, pero tienes que comprender que, en momentos como éste, uno no está en sus cabales, y puede, sin querer, cometer inconveniencias... Discúlpame, porque no tuve mala intención, te lo juro.

El Simplote. — A mí no me parece que el señor Gentil sea un cero a la izquierda, ni creo que se lo parezca a ninguno de mis compañeros.

Todos los niños. — ¡A mí, no!

El señor. — Bien, retiro lo dicho... Y os doy las gracias por vuestra amabilidad. Ahora mismo me ocuparé de buscaros alojamiento. Os prepararé un cómodo dormitorio, donde estéis todos juntos, ¿eh?, ¿qué os parece?

Todos los niños. — Muy bien. ¡Ha tenido una gran idea el señor Gentil!

El señor.—Entonces, seguidme todos. Yo seré vuestro jefe. Venid para adentro, y gritad conmigo: ¡Viva!

Todos los niños. — ¡Viva! *(Salen en seguimiento del señor Gentil. Peter Pan retiene de una mano a Wendy, y ésta de la falda a la mamá.)*

Peter Pan. — Adiós, Wendy.

Wendy. — ¿Por qué no te quedas a vivir con nosotros, Peter?

Mamá. — ¿Sabes que hemos adoptado a todos los niños perdidos?

Peter Pan. — Sí, señora; lo sé.

Mamá.—¡Cuánto me gustaría adoptarte a ti también!

Peter Pan. — Y me mandaría a la escuela, ¿verdad?

Mamá.—Sí, para que aprendas muchas cosas.

Peter Pan. — Y, después, a trabajar, ¿no es eso?

Mamá. — ¡Claro!

Peter Pan. — Y no tardaría en hacerme hombre, ¿eh?

Mamá. — Supongo...

Peter Pan. — Pues sepa usted que yo no quiero ir al colegio, ni aprender cosas serias, ni trabajar, ni ser hombre... ¡Oh, mamá de Wendy, qué horrible sería para mí despertarme un día con el rostro cubierto de barba!

Wendy. — Yo te querría igual si tuvieses barba...

Mamá. — ¿Así que estás decidido a volverte a tu isla?

Wendy. — Piensa que estarás solo por la noche...

Peter Pan. — Si eso te aflige, ¿por qué no te vuelves conmigo?

Wendy. — ¿Me dejas ir, mamá?

Mamá. — No, por cierto. Te tengo en casa de nuevo, después de tanto tiempo, y quiero conservarte...

Wendy. — Es que Peter tiene necesidad de una madrecita...

Mamá. — Y tú también, ángel mío. Pero, mirad, se me ocurre una idea. ¿Qué te parece, Peter, si permito a Wendy que te acompañe durante una semana todas las primaveras?

Peter Pan. — ¡Ah, eso me parece muy bien! ¡Y se lo agradezco! Hasta la primavera, Wendy. ¿Me dejas que te dé un beso, digo, un dedal de despedida? *(La besa.)*

Wendy. — Adiós, Peter. Hasta la primavera.

Peter Pan. — Adiós, mamá de Wendy...

Mamá. — Adiós, Peter.

Wendy. — Hasta la primavera.

Peter Pan. — Espera mi llamado, ya sabes: ¡Quiquiriquí! ¡Quiquiriquí! ¡Quiquiriquí! *(Se lanza al espacio, y ellas corren a la ventana.)*

Wendy. — ¡Cuántos días y cuántas noches pasarán hasta que llegue la primavera!...

Mamá. — *(Mirando al cielo.)* ¡Vuela, vuela como una gran mariposa!.. ¡Bendito Peter Pan!...

• • •

Historia del señor Jefries y Nassin el Egipciaco

(Continuación de la página 81)

Estoy seguro que lo rechazarían con gestos airados, ¿no es así? De ningún modo permitirían ustedes que el cliente se introdujera en su hogar con el cadáver del desconocido.

Pues bien; cuando yo me detuve frente a la casa del mago egipcio, éste asomó a la puerta y, en vez de expulsarme, me recibió atentamente.

Era ya muy avanzada la noche, y no había peligro de que nadie nos viera. Apresuradamente, el egipcio abrió las dos hojas de la puerta, y yo, sin sentir sobre mí la tremenda carga del ataúd, depositó el cajón del muerto en el suelo y con un pañuelo, tranquilamente, me quedé enjugando el sudor de la frente.

El egipcio volvió armado de una palanca, introdujo su uña entre las juntas de la tapa y el cajón, y de pronto el ataúd entero crujió y la tapa saltó por los aires.

Cometida esta violación, el egipcio encendió un candelabro de tres brazos, cargado de tres cirios negros, los colocó sesgadamente en dirección a la Meca, y luego, revistiéndose de una estola negra, bordada con signos jeroglíficos, con un cuchillo cortó la fina cubierta de estaño que cerraba el ataúd.

No pude contener mi curiosidad. Asomándome sobre sus espaldas, me incliné sobre el féretro y descubrí que "casualmente" yo había robado del cementerio un ataúd que contenía una jovencita.

No me quedó ninguna duda:

El egipcio se dedicaba a la magia. El era quien me había ordenado mentalmente que robara un cadáver. Vacilar era perderme para siempre. Eché la mano al bolsillo, extraje la pistola, coloqué su caño horizontalmente hacia la nuca de Nassin y apreté el disparador. La cabeza del egipcio voló en pedazos; su cuerpo, arrodillado y descabezado, vaciló un instante y luego se derrumbó.

Sin esperar más, salí. Nadie se cruzó en mi camino.

Al día siguiente, al pasar frente a la tabaquería del egipcio, vi que la puerta estaba cerrada. Un cartelito pendía del muro:

"Cerrada porque Nassin el Egipcio está de viaje."



ILUMINE SU SONRISA CON KOLYNOS

La belleza y el atractivo personal dependen de una dentadura sana, blanca y brillante.

Kolynos está procurando nuevo atractivo a millares de personas, debido a su admirable acción higienizante. Use usted Kolynos y disfrutará de esa sensación de limpieza absoluta en la boca.



Ilumine su sonrisa con Kolynos

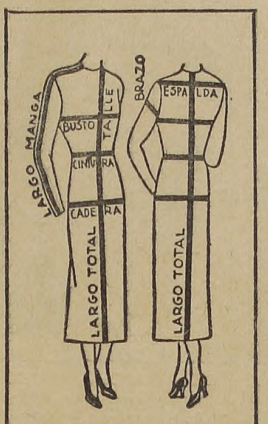
INDUSTRIA ARGENTINA

284H

Economice — compre el tubo grande

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1232 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Cinco grandes secciones



dedicadas a dormitorios!..

...es decir, 5 categorías de precios que contemplan todos los presupuestos y que ofrecen en conjunto el surtido más completo del momento.

Ud quedará realmente encantada viendo tantos y tantos modelos atrayentes, de construccion impecable, garantidos por el prestigio de una firma responsable y cuyo precio está, precisamente, dentro de lo que Ud. se había imaginado.

Por eso, es a Muebles Diaz donde Ud. debe concurrir para su próxima compra.

Facilidades de pago

Muebles DIAZ S. R. L.

SARMIENTO 1117


"Parece que tu bebé está muy enfermito... has olvidado de darle de comer hoy?".
"Uy! Yo tengo la culpa! Me comí todo, todito, el pan con Manteca Tulipán. Era tan rica!... Me olvidé que el doctor dijo que Manteca Tulipán es muy necesaria para crecer sano y fuerte".
MANTECA PURA
TULIPAN
PASTEURIZADA
ELOWSON y WESTER Ltda.
TULIPAN
manteca
TULIPAN
Elaborada con cremas dulces
Participe en el Gran Concurso Tulipán, y gane uno de los valiosos premios que se sortean semanalmente.